



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DEL TURISMO EN SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MEXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRO EN GEOGRAFIA

PRESENTA
JOSUE ROBERTO GARZA TOVAR

ASESOR: **DR. ALVARO SANCHEZ CRISPIN**



MEXICO, D. F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
 Capítulo 1. Posiciones teórico-conceptuales acerca de la organización territorial del turismo en ciudades coloniales	
1.1 Experiencias investigativas vinculadas con la organización territorial del turismo	4
1.1.1 Estudios precursores	4
1.1.2 Marco teórico-conceptual de la organización territorial del turismo	14
1.2 Rasgos generales y territoriales del turismo en ciudades coloniales	23
 Capítulo 2. Contexto geográfico-histórico de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas	
2.1 Localización y escenario geográfico	30
2.2 Antecedentes históricos	35
I. El contexto regional chiapaneco (antes de 1528)	35
II. Fundación de SCLC y expansión de su hegemonía política, social y económica (1528 – mediados del siglo XVIII)	37
III. Creación de la intendencia chiapaneca: desarrollo agrícola y conformación demográfica (mediados del siglo XVIII – inicios del siglo XIX)	41
IV. Crisis del sistema político y económico chiapaneco (inicios del siglo XIX - 1890)	43
V. Reorganización económica de Chiapas y del espacio urbano de SCLC (1890-1950)	45
VI. Chiapas como espacio estratégico y desarrollo del turismo en SCLC (1950-1994)	48

VII. Auge y diversificación de la actividad turística en SCLC (1994 – hasta el presente)	55
--	----

Capítulo 3. Estructura territorial del turismo en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

3.1	Consideraciones metodológicas	62
3.2	Recursos turísticos	64
3.2.1	Medio físico	67
3.2.2	Medio humano	71
3.3	Servicios turísticos	87
3.4	Uso de suelo	92
3.4.1	Uso de suelo urbano	92
3.4.2	Uso de suelo turístico	95
3.5	Medios de articulación del turismo	104
3.6	Flujo de turistas	107
	I. Particularidades de los turistas	109
	II. Características de viaje	111
	III. Percepción de los turistas	118
	IV. Procedencia geográfica de los turistas	121
	Conclusiones	128
	Bibliografía	131

Introducción

El papel que ejerce la actividad turística en nuestro país es cada día más vertebral para su estructura económica y territorial. En este sentido, la aparición de centros turísticos de todo tipo es una constante que se mantiene desde hace más de dos decenios en los que se crean un conjunto de instituciones federales, estatales y municipales encargadas de fomentar y regular el turismo y, también, se llevan a cabo cambios en el sistema productivo mexicano, así como en la inversión privada que otorgan mayor importancia a aquél por encima de la agricultura y la industria; en consecuencia, el turismo adquiere relevancia como alternativa o única opción para el crecimiento económico de muchas localidades mexicanas a las que se intenta articular para su aprovechamiento turístico mediante la elaboración de programas regionales entre los que se encuentra el denominado *Pueblos Mágicos* que ha incentivado la consolidación del turismo en SCLC.

Este sitio fue un eje articulador de funciones administrativas, económicas y sociales de una gran parte de Chiapas, desde su fundación por los españoles y aun a finales del siglo XIX y, por otra parte, desde el decenio de los cincuenta se consolidó como un foco político y económico a la región de Los Altos, lo que conformó uno de sus recursos turísticos principales: la presencia de un grupo numeroso de indígenas en su núcleo urbano.

A mediados de los noventa, los eventos asociados con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional dieron a SCLC una fama internacional que acaparó el interés de miles de individuos en el extranjero y en México, que deseaban viajar hacia allá con diferentes propósitos; así, se inicia una etapa que hoy continua y que se caracteriza por la consolidación del turismo como base de la economía local; sin embargo, coincide con otra en la que, debido al crecimiento anárquico de la población en los denominados *cinturones de miseria*, situados en la periferia de la ciudad de SCLC, se crean escenarios pobres y deteriorados que revelan la complejidad social de este lugar como centro turístico.

Con base en estos antecedentes, se consideró pertinente realizar una investigación dentro del marco de la Geografía del Turismo que evidencie la dinámica actual del turismo y su papel en la conformación espacial de SCLC, que coadyuve a la elaboración de proyectos que, a corto o largo plazo, regulen la actividad turística, mejoren la imagen urbana e incrementen los niveles de bienestar, sociales y económicos de la población allí.

En este sentido, la hipótesis de trabajo se expresa en el siguiente enunciado: la organización territorial del turismo en SCLC está subordinada a un grupo de recursos y servicios turísticos que, no obstante generan una elevada atracción de flujos de turistas, también, debido a su disposición espacial, dan lugar a un entorno urbano muy diferenciado que obstaculiza el desarrollo íntegro del turismo en tal localidad.

El objetivo general consiste en revelar la organización territorial del turismo en SCLC. Así, los fines particulares, derivados de éste y orientados a probar la hipótesis ya anotada, son tres:

1. Examinar las posiciones teóricas y conceptuales sobre turismo y su organización territorial en México.
2. Explicar los procesos socio-territoriales que han transformado a SCLC en espacio preferencial para el turismo en México.
3. Identificar la estructura territorial originada por la actividad turística

De acuerdo con los planteamientos antes referidos, el contenido de esta investigación se divide en tres capítulos, cuyas características generales se mencionan enseguida.

El capítulo uno refiere las principales vertientes cognoscitivas que, a lo largo de la historia de la Geografía en México, han contribuido, en mayor o menor medida, al conocimiento geográfico del turismo, dentro de las cuales cabe reconocer a la organización territorial. Los elementos conceptuales que definen a ésta comprenden un

segundo apartado y, por último, se especifica la dinámica suscitada en torno a la actividad turística en ciudades histórico-coloniales.

El capítulo dos expone, en forma sintética, el contexto geográfico-físico que particulariza a SCLC y que influye en la actividad turística. Enseguida, se reseñan los sucesos que, en el transcurso de siete etapas, desde la fundación de la ciudad de SCLC hace casi 500 años, permiten conocer la importancia estratégica de ésta como centro político-administrativo durante la Colonia y, después, en el ámbito turístico chiapaneco desde el último cuarto del siglo pasado.

El capítulo tres examina los patrones territoriales que sigue el turismo en SCLC y que, por tanto, constituyen la parte cardinal de esta investigación. Así, en un comienzo, se discuten los recursos naturales y culturales que, en la actualidad, integran la oferta turística de tal municipio y los servicios que la complementan; luego, se analiza la forma en la que se estructura el uso de suelo urbano y el destinado, concretamente, al turismo y, en la sección final, se revelan los medios que permiten la generación de los distintos flujos de visitantes y su procedencia.

A partir de las conclusiones de esta investigación, se prueba la hipótesis formulada en líneas previas en el sentido de que se advierte una segregación territorial del espacio turístico en SCLC que, en vez de subsanarse, se ha agravado en el último quinquenio y que incide sobre su potencial para atraer visitantes y sobre la singularidad que, hoy día, goza respecto a otras ciudades coloniales de México.

Posiciones teórico-conceptuales acerca de la organización territorial del turismo en ciudades coloniales

Este apartado aborda los antecedentes y las bases conceptuales de la organización territorial del turismo, en conjunto con la investigación que, en los últimos decenios, ha surgido en torno a esta perspectiva de la Geografía que estudia tal sector económico en México y, por otra parte, examina las particularidades de la actividad turística asociadas con su implantación en ciudades coloniales.

1.1 Experiencias investigativas vinculadas con la organización territorial del turismo

La *organización territorial del turismo* (OTT), entendida como herramienta teórico-metodológica, es parte de la evolución en los estudios de Geografía en México, cuyo propósito es enmarcar dentro de una *categoría espacial* el proceso turístico. En esta forma, a fin de explicar tal orientación es necesario, primero, distinguirla de otros enfoques que surgen en el ámbito de tal disciplina (Cuadro 1.1 y Figura 1.1).

1.1.1 Estudios precursores

Las primera literatura geográfica en México referente al turismo surge en los setentas; ésta comienza a definir el campo de estudio de la Geografía del turismo (García-Silberman, 1970b); por otra parte, explica el desarrollo de sitios recién habilitados como Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo que son parte de la política turística nacional de esos años y que se quieren promocionar a nivel internacional (García-Silberman, 1979, Carrascal, 1974 y 1975b; Ángeles, 1979) y, al mismo tiempo, discierne acerca de las contribuciones que ha conllevado el crecimiento de la actividad turística en el desarrollo

Cuadro 1.1. Artículos y tesis en Geografía sobre turismo en México, 1970-2008

Autor		Investigación	Tipo de trabajo	Grado de la tesis*	Tipo de revista
1	Zapata, J. (1970)	Ensayo de geografía turística de México	T	L	
2	García-Silberman, A. (1970a)	El campo de la Geografía del turismo	A		Nacional
3	García-Silberman, A. (1970b)	Clasificación de los recursos turísticos	A		Nacional
4	García-Silberman, A. (1971)	Áreas y zonas de desarrollo turístico en el territorio de Quintana Roo	T	L	
5	Carrascal, I. (1973)	Distribución geográfica de balnearios en México	A		
6	Carrascal, I. (1974)	Zihuatanejo y su hinterland turístico	T	M	
7	Carrascal, I. (1975a)	Turismo y subdesarrollo en México	A		
8	Carrascal, I. (1975b)	Zihuatanejo y su hinterland turístico	A		
9	Gomez, J. (1977)	Geografía turística del estado de Michoacán de Ocampo	T	L	
10	Ángeles, M. (1979)	Planeación del hinterland turístico de Ixtapa-Zihuatanejo	T	L	
11	García Silberman, A. (1979)	Cancún, turismo y subdesarrollo regional	A		
12	Ramírez, G. (1979)	Impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco	A		
13	Castill, R. y J. Gutiérrez (1981)	El geógrafo en la evaluación de los recursos naturales turísticos	A		
14	Aguilar, S. (1982)	Geografía turística del estado de Morelos	T	L	
15	De Sicilia, A. (1982)	El turismo en el desarrollo económico de la Península de Baja California	T	M	
16	Flores, H. (1984)	Estudio geográfico-turístico de Cuernavaca, Morelos	T	L	
17	Ortega, D. (1984)	Enfoque geográfico para el desarrollo del turismo en México	T	L	
18	Mansilla, M. (1985)	El turismo como fenómeno geográfico en México	T	L	
19	González, A. (1986)	Carta de uso potencial turístico de Tepoztlán, Morelos	T	L	
20	Ramírez, J. (1986)	Turismo y medio ambiente: el caso de Acapulco	A		
21	Palecio, P., et al (1986)	Geomorfología aplicada al reordenamiento de las actividades turísticas en Toluca, Hgo.	A		
22	Aranda, R. (1987)	Regionalización turística del estado de San Luis Potosí	T	L	
23	Carrascal, I. (1987)	Asimilación territorial y turismo en la Costa Nayarita	A		
24	Aguilar, S. (1988)	Geografía física y turismo en Morelos	T	D	
25	García, I. (1989)	Espacio geográfico y turismo: propuesta de guía turística para el estado de Tamaulipas	T	L	
26	Hiernaux, D. (1989a)	El espacio reticular del turismo en México	A		
27	Hiernaux, D. (1989b)	La dimensión territorial de las actividades turísticas	A		
28	Tyrakowsky, K. (1989)	Turismo en la periferia: el caso del estado de Tlaxcala	A		
29	Bassols, A. (1990)	Regiones socioeconómicas y turismo científico-cultural	A		
30	García, A. (1990)	La actividad turística de Quintana Roo	A		
31	Trejo, M. (1991)	Importancia del uso de suelo en la actividad turística, el caso de Manzanillo, Colima	T	L	
32	Gormsen, E. (1992)	Impacto del turismo en la estructura socioeconómica y el medio ambiente en América Latina	A		
33	Alcántara, M. (1993)	El turismo social en México: un enfoque geográfico	T	L	
34	Luna, E. (1993)	Impacto de la infraestructura turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca	T	L	
35	Martínez, J. (1993)	Nivel de vida de la población empleada en turismo en Guanajuato	T	L	
36	Mercado, M. et al (1993)	Análisis del impacto ambiental generado por los grandes desarrollos turísticos en México	A		
37	Bravo, C. (1994)	La política de impulso turístico de Ixtapa-Zihuatanejo	T	M	
38	Hiernaux, D. (1994)	En busca del edén: turismo y territorio en las sociedades modernas	A		
39	Osorio, I. (1994)	Impactos del turismo sobre la desigualdad social	A		
40	Sánchez, A., et al (1994)	Una interpretación geográfico-económica del turismo en Fical de Catorce	A		
41	San German, M. (1994)	Estudio geográfico para un desarrollo turístico en Playa del Carmen, Quintana Roo	T	L	
42	Vera, G. (1994)	Turismo: cambios socioeconómicos en las comunidades indígenas en la costa sur de Jalisco	T	L	
43	González, R. (1995)	Tendencia del turismo en la zona centro norte de Michoacán	T	L	
44	Hiernaux, D. (1996)	Elementos para un análisis sociogeográfico del turismo	A		
45	Sánchez A., y E. Propin (1996)	Estructura territorial del turismo en la Riviera Mexicana	A		
46	Alberto, A. (1997)	Propuesta de aprovechamiento ecoturístico en el Parque Nacional Nevado de Toluca	T	M	
47	Bringas, N. (1997)	Las dos caras del turismo: beneficios económicos contra costos sociales y culturales en Méx.	A		

Cuadro 1.1. Continuación

Autor		Investigación	Tipo de trabajo	Grado de la tesis	Tesis de grado:
48	Carrascal, I. y G. Pérez, (1998)	Ocupación territorial y deterioro ambiental en Acapulco	A		
49	De Sicilia y A. López, (1998)	Distribución geográfica de los municipios turísticos en México	A		
50	Flores, R. (1998)	Habilitación de un circuito ecoturístico en Malinalco-Tenancingo, Estado de México	T	L	
51	Morales, H. (1998)	Análisis del paisaje en el corredor turístico de Bahías de Huatulco	T	L	
52	Ozuna, F. (1998)	Recursos turísticos naturales existentes en el estado de Baja California	T	L	
53	Propin, E. y A. Sánchez (1998)	Tipología de municipios turísticos de México	A		
54	Propin, E., <i>et al</i> (1998)	Situación geográfico-económica del turismo en el corredor Tijuana-Rosario-Ensenada	A		
55	Valenzuela, E. (1998)	Estudio geográfico del ecoturismo en México	T	L	
56	Brenner, L. (1999)	Evaluación de la sustentabilidad del desarrollo turístico en Ixtapa-Zihuatanejo	A		
57	Hiernaux, D. (1999)	Cancun Bliss	A		
58	Sánchez, A. y E. Propin (1999)	Zonificación turística de Acapulco	A		
59	Adán, M. (2000)	Análisis geográfico-económico del turismo en Taxco, Guerrero, a finales del siglo XX	T	L	
60	Bringas, N. y L. Ojeda (2000)	¿El ecoturismo nueva modalidad del turismo de masas?	A		
61	De Sicilia, A. (2000)	El corredor turístico Loreto-Nopoló-Puerto Escondido, BCS	A		
62	Huitrón, J. (2000)	La actividad turística en La Paz, Baja California Sur: una perspectiva geográfico-económica	T	L	
63	Hiernaux, D. (2000)	La fuerza de lo efímero: apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo	A		
64	Luna, J. (2000)	La actividad turística en Guerrero Negro, BC: una perspectiva desde la Geografía del turismo	T	L	
65	Pérez, G. y I. Carrascal (2000)	El turismo en Cancún y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal	A		
66	Sánchez A. y J. Luna (2000)	Visión geográfico-económica del turismo en Cozumel	A		
67	López, A. (2001)	Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, El caso de Los Cabos	T	D	
68	Valenzuela, E. (2001)	Proyecto ecoturístico del mundo maya: Tres Garantías, Quintana Roo	T	M	
69	Ibarra, N. (2002)	¿Planear el ecoturismo?, una respuesta desde la perspectiva geográfica en Xochimilco, D.F	T	L	
70	Jiménez, E. (2002)	Turismo como alternativa para el desarrollo en Yanhuitlán, Oaxaca	T	L	
71	López, A. (2002)	Flujos turísticos en el corredor turístico Los Cabos, BCS	A		
72	López, A. y A. Sánchez (2002)	Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, BCS	A		
73	Niño, N. (2002)	Aprovechamiento sustentable del ecoturismo en Valle de Santiago, Guanajuato	T	D	
74	Propin, E. y A. Sánchez (2002)	La estructura regional del turismo en México	A		
75	Sánchez, A. (2002)	El territorio y las nuevas formas del turismo en México: el caso de Mapimi, Durango	A		
76	Córdoba, J. y A.G. de Fuentes, (2002)	Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano	A		
77	Gallegos, O. (2003)	Organización territorial del turismo en Ciudad Juárez, Chihuahua	T	L	
78	Hiernaux, D. (2003)	México: tensions in the Fordist Model of Tourism Development	A		
79	López, A. y A. Sánchez (2003)	Visión geográfica del turismo en la frontera norte de México	A		
80	López, A., <i>et al</i> (2003)	Valoración del potencial natural y cultural para el turismo en Costa Chica de Guerrero y Oax.	A		
81	Ozuna, F. (2003)	Clasificación tipológica de sitios turísticos en México para el ordenamiento territorial	T	M	
82	Sánchez, A. y E. Propin (2003)	Dependencias regionales del turismo en Cozumel	A		
83	Campos, B. (2004)	Procesos de urbanización y turismo en Playa del Carmen, municipio de Solidaridad, Q. Roo	T	D	
84	Carmona, R. (2004)	Organización territorial del turismo en Tijuana, Baja California	T	L	
85	Gallegos, O. y A. López (2004)	Turismo y estructura territorial en Ciudad Juárez	A		
86	Luna, M. (2004)	Estructura territorial del turismo en ciudades históricas: el caso de San Miguel de Allende, Gto	T	L	
87	Sánchez, L. (2004)	Las actividades recreativas en el Parque Nacional Desierto de los Leones, D.F., México	T	L	
88	Propin, E., <i>et al</i> (2004)	Territorios preferenciales de los Grupos hoteleros internacionales en América Latina y Caribe	A		
89	Vázquez, V. y E. Propin (2004)	Relaciones regionales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca	A		
90	García, J. (2005)	Desigualdades socioeconómicas generadas por el turismo en Quintana Roo	T	L	
91	Hiernaux, D. (2005)	La promoción inmobiliaria y el turismo residencial en México	A		
92	Sánchez, A. (2005)	Principales rasgos geográficos del turismo en México	A		
93	Sánchez, A., <i>et al</i> (2005)	Estructura territorial del turismo en la zona metropolitana de Monterrey	A		
94	Sánchez, A. y E. Propin (2005)	Potencial regional del turismo en la zona metropolitana de Tampico	A		
95	Vázquez, V. (2005)	Las dependencias regionales y globales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oax.	T	D	

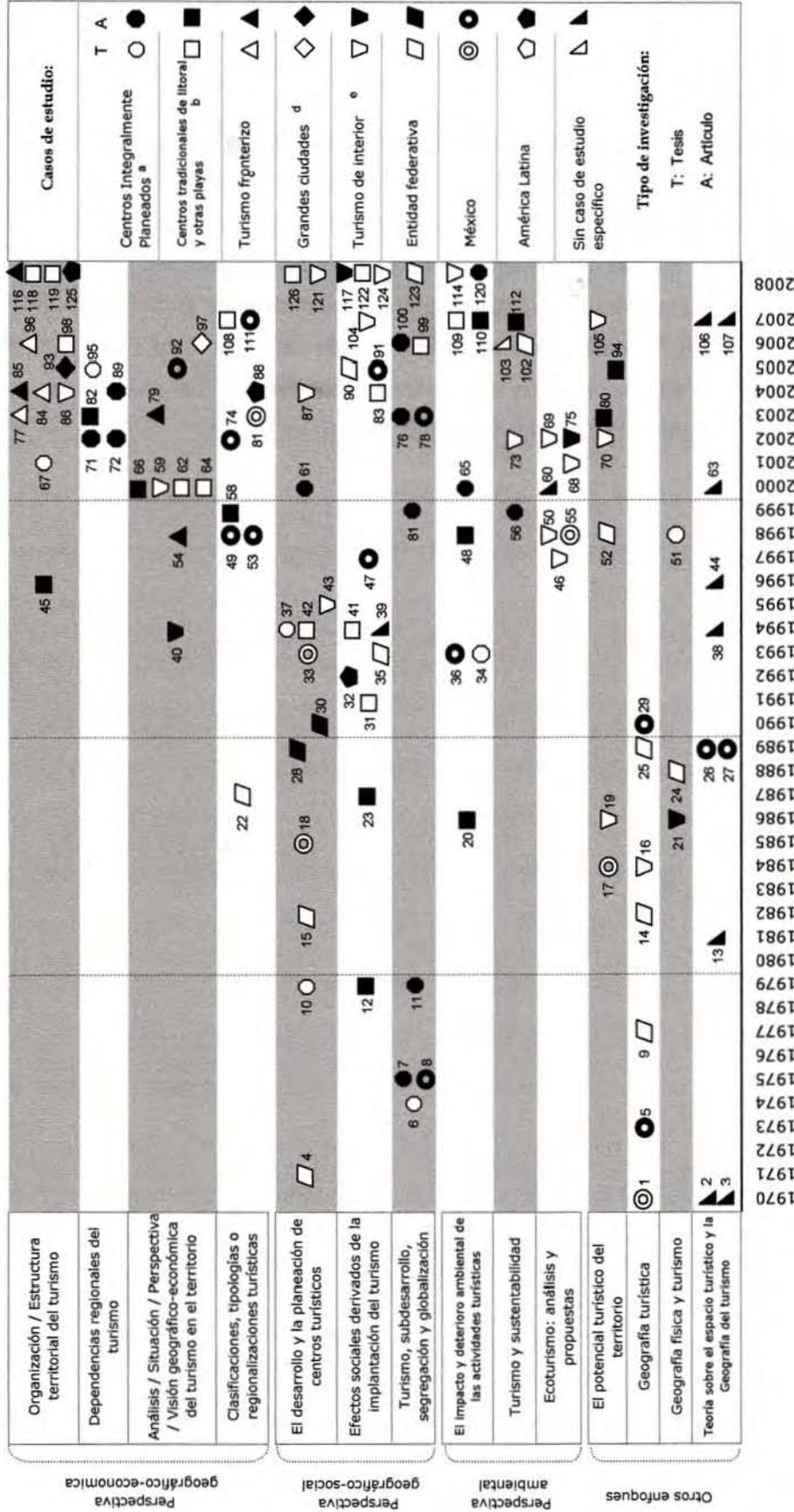
Cuadro 1.1. Continuación

Autor		Investigación	Tipo de trabajo	Grado de la tesis	Tesis de grado:
96	Carmona, R. (2006)	Organización territorial del turismo en el corredor Tijuana-Rosario-Ensenada	T	M	
97	Gerza, J. (2006)	Análisis geográfico del turismo en la zona metropolitana de Monterrey	T	L	
98	Gallegos, O. (2006)	Estructura territorial del turismo en Veracruz, Boca del Río	T	M	
99	Gallegos, O. y A. López (2006)	Fragmentación y segregación en el espacio litoral urbano: el caso de Veracruz-Boca del Río	A		
100	López, A., <i>et al</i> (2006)	Segregation of the tourist space on the Mexican coastline: Los Cabos	A		
101	Reyes, O. y A. Sánchez (2006)	Evaluación del potencial natural e infraestructura para el turismo en Oaxaca, México	A		
102	Reyes, O. (2006)	Evaluación de las condiciones naturales para el desarrollo sustentable del turismo en Oaxaca	T	D	
103	Santamaría, B. (2006)	El turismo geográfico, una propuesta de sustentabilidad y reconocimiento territorial y cultural	T	L	
104	Cohan, S. (2007)	Organización social del turismo en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, Michoacán	T	M	
105	García, S. (2007)	La transformación de la vivienda tradicional en localidades con potencial turístico, Michoacán	T	D	
106	Hiernaux, D. (2007a)	Geografía del Turismo	A	M	
107	Hiernaux, D. (2007b)	Tiempo, espacio y transnacionalismo, algunas reflexiones	A	D	
108	Martínez, C. (2007)	Tipología de los sitios costeros con usos turístico y recreativo en la Isla de Cozumel, México	T		
109	Marquez, A. (2007)	La expansión del turismo en Bahía de Banderas, Nayarit: un análisis de deterioro ambiental	T		
110	Marquez, A. y A. Sánchez (2007)	Turismo y ambiente: la percepción de los turistas en Bahía de Banderas, Nayarit	A		
111	Propin, E. y A. Sánchez (2007)	Tipología de los destinos turísticos preferenciales de México	A		
112	Sánchez, A. (2007)	Water resources, tourism and sustainable development in the Tres Palos lagoon area, Mex.	A		
113	Cano, A. (2008)	Efectos socioambientales derivados del turismo en el municipio de Tecolutla, Veracruz	T	L	
114	Carbajal, J. (2008)	Circuito turístico Chilpancingo-Azul: evaluación de la degradación del paisaje	T	M	
115	Carmona, R. y A. López (2008)	Turismo sexual masculino-masculino en la Ciudad de México	A		
116	Carmona, R. y O. Correa (2008)	Estructura territorial del turismo en el corredor Tijuana-Rosario-Ensenada	A		
117	Espinoza, S. y A. Sánchez (2008)	Impacto de las remesas en el recurso turístico en la Sierra Purépecha y lago de Pátzcuaro	A		
118	Gallegos, O. (2008)	Organización espacial del corredor turístico Veracruz-Boca del Río	A		
119	Martínez, C. (2008)	Configuración territorial del turismo en las costas de la isla Cozumel	A		
120	Miranda, L. (2008)	Análisis espacio-temporal del manglar en el corredor Cancún-Tulum, Quintana Roo	T	L	
121	Puebla, J. (2008)	El turismo religioso eje de la economía en San Juan de los Lagos, Jalisco	T	L	
122	Rojas, V. (2008)	Efectos territoriales del turismo en la pesca, Tamalipas	T	L	
123	Romero, R. (2008)	Turismo y polarización regional en Quintana Roo	T	D	
124	Sálas, C. (2008)	Efectos territoriales del turismo en la Reserva de la Biosfera de Mapimí	T	L	
125	Sánchez, A., <i>et al</i> (2008)	Rasgos territoriales del turismo en la isla de Ometepe, Nicaragua	A		
126	Valenzuela, E. (2008)	Construcción, evolución y organización del espacio turístico de Acapulco, Guerrero	T	D	

Nota: las tesis anotadas aquí son exclusivamente de la Universidad Nacional Autónoma de México

fuente: elaboración propia con base en revisiones directas en bibliotecas y en diversas páginas de internet como las siguientes: dirección general de bibliotecas de UNAM (www.dgbiblio.unam.mx), Instituto de Geografía de la UNAM (www.igeograf.unam.mx), Revista Teoría y Praxis (www.latindex.org) y SECTUR (www.sectur.gob.mx)

Figura 1.1. Investigaciones geográficas mexicanas referentes al turismo, según perspectiva teórico-metodológica, temática y caso de estudio



Notas:
 1.- Los números a lado de cada figura indican las investigaciones de acuerdo con los Cuadros 1.1
 a.- Los Centros Integradamente Planeados (CIP) son cinco desarrollos turísticos de playa (Cancún, Huatulco, Ixtapa-Zihuatanejo, Los Cabos y Loreto) que fueron planeados, a mediados de los setenta, mediante la rectoría del Estado Mexicano a través de distintas instancias federales y locales, principalmente, por medio del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). Actualmente, se han elaborado 17 trabajos referidos a los CIP.
 b.- Existe un grupo de destinos turísticos de playa considerados como tradicionales que se desarrollaron de manera relativamente autónoma y no fueron concebidos, ni planeados por instancias gubernamentales, aunque en algunos casos el gobierno federal ha apoyado y promovido su desarrollo; en este grupo se incluyen lugares como Acapulco, Cozumel, La Paz, Manzanillo, Mazatlán, Puerto Vallarta y Veracruz. Aunque también en este grupo se dedicó englobar los sitios costeros que se indican enseguida: Playa del Carmen, la Costa Nayarita, Tampico, La Costa sur de Jalisco y Guerrero Negro, Baja California.
 c. Hasta el momento se han realizado cinco trabajos relacionados con dos sitios fronterizos del norte de México: Tijuana y Ciudad Juárez.
 d.- Si bien este grupo comprende las tres ciudades más grandes del país: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, solamente se han hecho dos investigaciones referidas a esta última
 e.- El turismo de interior refiere los estudios que abordan las Áreas Naturales Protegidas (ANP) y las ciudades o sitios histórico-coloniales

Fuente: elaboración propia con base en Cuadro 1.1.

económico y social de nuestro país (Carrascal, 1975a; García-Silberman, *Op. cit.*). En el decenio señalado, aparecen, también, artículos y tesis que *hacen* la geografía turística del país, en su conjunto, o de ciertas entidades; en ellas, se detallan los atributos turísticos que dispone aquél o estas últimas, aunque de manera más descriptiva que analítica (García-Silberman, 1970a y 1971; Zapata, 1970; Carrascal, 1973; Gómez, 1977).

Durante los ochenta se realizan más de una docena de trabajos entre los que destacan, de nuevo, las geografías turísticas pero, simultáneamente, se originan nuevas propuestas metodológicas. Por ejemplo, algunos autores emplean métodos de Geografía Física -como la geomorfología aplicada-, para estudiar el ordenamiento territorial y los riesgos asociados con el turismo (Aguilar, 1984, Castill y Gutiérrez, 1981; Mansilla, 1985; Palacio *et al*, 1986); por otra parte, existen estudios que tratan la infraestructura turística, el arribo de turistas y, en general, dan cuenta del incremento de la actividad turística acontecido en el país y en ciertas localidades por aquellos años (Flores, 1984; González, 1986; García, 1989; Ortega, 1984). Sin embargo, las obras más trascendentes por su aporte teórico-conceptual y porque se emplean, después, en trabajos vinculados con la OTT, son “Teoría y praxis del espacio turístico” y “El espacio reticular del turismo en México” (Hiernaux, 1989a y 1989b) que intentan, en forma más específica que las investigaciones anteriores, integrar el territorio como una variable fundamental en el conocimiento científico del turismo.

A partir de 1990, empieza un período de ascenso en la producción de investigaciones asociadas con la actividad turística en la Geografía nacional que se reconoce porque cada año se publica, al menos, un artículo o tesis relativa a este sector de la economía, lo que da cierta continuidad y difusión a tales estudios en el ámbito académico; en este contexto, conviene precisar que, si bien la mayoría se inclina por estudiar destinos de playa (Acapulco, Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo, Huatulco, Manzanillo), algunos eligen, por vez primera, ciudades medias (Guanajuato, Michoacán y Malinalco) y de la frontera norte (el Corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada).

En lo referente al enfoque teórico prevaleciente entonces, cabe indicar la primera asociación de trabajos que, a partir de un marco socio-ambiental abordan el ecoturismo, el impacto ecológico, la sustentabilidad y el deterioro relacionado con el turismo en recintos naturales (Alberto, 1997; Brenner, 1999; Carrascal y Pérez, 1998; Flores, 1998; Morales, 1998; Valenzuela, 1998).

Mención aparte merecen las investigaciones que se originan bajo la perspectiva económica dentro de la que, tradicionalmente, se engloba a la Geografía del turismo a nivel internacional; en tal campo, el artículo publicado a mediados del decenio de los noventa intitulado “De la minería al turismo: Real de Catorce y Cerro de San Pedro, una interpretación geográfico-económica” (Sánchez, Carrascal, y De Sicilia, 1994), abre el camino a una serie de investigaciones que, en los años subsecuentes, constituyen el área más acabada en los estudios geográficos acerca del sector turístico en México.

Después de 1995, se elaboran cinco trabajos más dentro de este último campo entre los que se deben citar dos: el denominado “Estructura territorial de la actividad turística en la Riviera Mexicana a fines del siglo XX” (Sánchez y Propin, 1996) que se deriva de una ponencia presentada en el *IV Congreso Internacional de Ciencias de la Tierra* en Santiago de Chile y que es el primero en emplear tal expresión conceptual para referirse al papel que ejerce el turismo en la conformación del territorio; la segunda investigación: “Tipología de los municipios turísticos de México” (Propin y Sánchez, 1998) trasciende a raíz de que es una clasificación de orden cuantitativo que muestra la dinámica en los asentamientos turísticos más importantes del territorio mexicano que, hasta ese momento, conformaban el panorama turístico de éste.

A principios del siglo XXI, el interés entre los geógrafos mexicanos dedicados a la investigación, como aquellos que buscan obtener un título universitario se acrecienta de modo substancial, lo que se advierte en el número de obras realizadas entre 2000 y 2008 que asciende a cerca de sesenta y duplica la cifra lograda en el decenio de los noventa¹.

Tal suceso derivó no sólo de un interés o giro en la temática de las investigaciones geográficas, sino es consecuencia de todo un proceso durante el que México ocupó el octavo lugar mundial por captación de turistas y en el que, a lo largo de tres decenios, el turismo se consolidaba como la tercera actividad generadora de divisas para el país (Secretaría de Turismo, 2006); esto propició, de un momento a otro, la proliferación de centros turísticos en todas las regiones del país que otorgaron importancia a lugares que antes no eran considerados en la cartografía nacional y, al mismo tiempo, abrió un abanico extenso de casos de estudio.

Los trabajos que se llevan a cabo desde el año 2000 pueden separarse en dos grupos: los que surgen fuera del campo económico y los que emanan a su interior, que constituyen la mayoría. Del primer conjunto, conviene indicar que se orientan en tres direcciones primordiales: unos explican la organización social relacionada con el manejo o aprovechamiento turístico de reservas naturales y terrenos ejidales (Valenzuela, 2001; Ibarra, 2002, Niño, 2002; Cohan, 2007); otras, tratan lo relativo a los procesos de urbanización y el deterioro ambiental que se da a partir del flujo masivo de turistas a sitios litorales (Campos, 2004, Márquez, 2007, Márquez y Sánchez, 2007, Sánchez, 2007); finalmente, hay estudios que indagan el modo en que el turismo se ha transmutado en un vector de globalización que, no obstante ha generado un crecimiento económico, no ha implicado “un desarrollo en términos humanos”, lo que supone un deterioro del patrimonio natural y cultural y, asimismo, fuertes desigualdades sociales al interior de los lugares de acogida (Córdoba y García de Fuentes, 2003; García, 2005).

En este último enfoque, es oportuno añadir tres estudios de Hiernaux que surgen fuera de la Universidad Nacional Autónoma de México y que tienen que ver con los siguientes tópicos: la forma en que, cotidianamente, los individuos construyen material y simbólicamente los espacios turísticos (Hiernaux, 2000); las tensiones sociales que supone el modelo de desarrollo turístico actual y, también, con la evolución, las corrientes temáticas y los postulados teóricos de la Geografía del turismo en México y a nivel mundial (Hiernaux, 1999, 2003, 2005, 2007a y 2007b). Estos adquieren

relevancia, ya que plantean que, si bien la Geografía del turismo logra atraer la atención de muchos geógrafos adolece, todavía, de un cuerpo teórico y objeto de estudio unificado en los que, a menudo, el territorio no es contemplado. Más aun, señalan que muchos materiales elaborados al interior de tal subdisciplina sólo son de interés para los prestadores de servicios o tomadores de decisiones y pocos se orientan a la resolución de verdaderos conflictos sociales.

Respecto a los artículos y tesis que emergen dentro del marco económico, es necesario mencionar que son tres los investigadores que han consolidado y difundido la Geografía del turismo en México: Sánchez-Crispín, López-López y Propin cuya labor se realiza en el Departamento de Geografía Económica del Instituto de Geografía de la UNAM. Así, en el Cuadro 1.2a se observa que casi todos los artículos publicados, de 2000 a la fecha, han sido elaborados por los autores indicados; de la misma forma, un número relevante de las tesis que aparecen en el Cuadro 1.2b han sido asesoradas o revisadas por ellos.

De los estudios desarrollados en el campo ya referido, son varios los que, mediante la aplicación de diversos indicadores y el empleo de documentos cartográficos, elaboran regionalizaciones o tipologías de los espacios turísticos a nivel nacional (Propin y Sánchez, 2002; Ozuna, 2003; Sánchez, 2005; Propin y Sánchez, 2007). Este tipo de investigaciones publicadas, aproximadamente, cada dos años desde el 2002, permiten identificar las zonas preferenciales en el proceso de desarrollo de la economía turística y sus cambios en el transcurso del tiempo, lo que les da una utilidad en el ámbito académico por el número de tesis o artículos que se pueden hacer a partir de ellas; al mismo tiempo, tales obras pueden ser vitales para los programas de desarrollo o fomento del turismo de las secretarías de gobierno, en el sentido de que revelan los lugares a los que hay que invertir capital con el fin de allegar más turistas o para recuperar el éxito que antes tenían tales sitios.

Otras líneas investigativas que aparecen en el área económica son aquellas que explican los lazos regionales y comerciales que mantienen centros turísticos litorales

(Cozumel, Huatulco y Los Cabos) con otros territorios de México y del mundo, a partir de los que es posible determinar los eslabonamientos productivos que tienen aquellos con sus ámbitos inmediatos o con sitios tan lejanos como Estados Unidos y Europa (López, 2002; López y Sánchez, 2002; Sánchez y Propin, 2003; Vázquez y Propin, 2004; Vázquez, 2005).

Finalmente, existen dos categorías más de trabajos en Geografía Económica. Una agrupa investigaciones cuyos títulos refieren los siguientes términos: *interpretación, visión, perspectiva, análisis o situación*, seguidos de los adjetivos *geográfico-económico(a) del turismo*. Aquí, es interesante señalar que la mayoría de estos estudios fueron los primeros en publicarse en el área económica a finales de los años noventa y durante el 2000, lo que sugiere que el uso del calificativo geográfico-económico se empleó, en un inicio, para distinguirlos de otros estudios acerca del turismo realizados en la Geografía mexicana hasta ese momento, ya que en años posteriores disminuye su uso. La segunda categoría incluye obras que adoptan en sus encabezados los conceptos *organización o estructura territorial del turismo*, cuya cifra se incrementa a partir de 2004.

Aunque, en ciertos aspectos ambas categorías de estudios son similares, presentan diferencias como las que se indican a continuación: en el caso de la primera, corresponden a tesis de licenciatura y artículos de investigación cortos que, en determinados casos, proceden de ponencias presentadas en congresos. Por su parte, las tesis que llevan el título de organización o estructura territorial del turismo, comprenden, además de trabajos de licenciatura, de maestría y doctorado; en tanto, los artículos de investigación se originan de proyectos más estructurados. La distinción esencial es que estas últimas investigaciones cuentan con postulados teóricos más precisos, trabajos de campo más extensos y disponen de cartografía más elaborada.

En líneas generales, es posible advertir diferentes vertientes cognoscitivas en Geografía que, en diferentes sentidos, aportan elementos para el discernimiento territorial del turismo en nuestro país; sin embargo, no todas hacen eco en el plano

académico que determine la continuación y el perfeccionamiento de tesis y artículos del modo en que hasta ahora lo ha tenido la Geografía Económica, en general, y la OTT, en particular.

1.1.2 Marco teórico-conceptual de la organización territorial del turismo

Hasta hoy día existen nueve trabajos, cuya plataforma teórica y metodológica ha sido la organización o la estructura territorial del turismo y que han tenido como casos de estudio los siguientes centros turísticos: la Riviera Mexicana, Los Cabos, Ciudad Juárez, Tijuana, San Miguel de Allende, la Zona Metropolitana de Monterrey, el Corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada y Boca del Río en Veracruz. De tales obras, una de las más importantes debido a su contenido teórico, alcance temático y metodología es la de López (2001), llamada "Organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996: el caso de Los Cabos, Baja California Sur", que marca cierta pauta en las técnicas investigativas y en el arreglo capitular de tesis y artículos que se publican, en años posteriores, con títulos semejantes.

De acuerdo con el autor mencionado, la organización territorial es un término emanado de la Geografía Regional que propone el análisis del territorio en función de la actividad económica que lo estructura (*Ibíd.*); esta noción, López la retoma de Kostrowicki (1986) que, a su vez, explica que tal modelo de análisis puede ser una de las contribuciones más importantes de la Geografía Económica a la planeación espacial.

Lo primero que se debe apuntar es que la organización territorial de la economía posee dos componentes: las estructuras territoriales y los procesos territoriales (*Ibíd.*). Las primeras son el resultado de los segundos y puesto que, a menudo, suele subrayarse más este aspecto dentro del trabajo geográfico por su manejo cartográfico, es pertinente puntualizar que, según Propin y Sánchez (2001), "la estructura territorial, como postura teórica, se identifica con la escuela ex-soviética de Geografía con varias direcciones investigativas relacionadas con la regionalización económica, el aprovechamiento de los recursos naturales y los problemas ambientales". En el mismo

trabajo, Propin esboza que, “tal concepto expresa, *de manera sintética*, los rasgos distintivos del espacio geográfico, por lo que se aprehende como una imagen cognoscitiva que puede ser cartografiada y que permite abordar, ilustrar e interpretar el conjunto de contradicciones humanas en un país y sus interacciones sociales en la escala supranacional” (*Ibíd.*).

Esto demuestra, en principio, que tal perspectiva cognoscitiva puede ser usada para estudiar cualquier sector de la economía; segundo, que el lenguaje cartográfico es la parte medular de sus análisis y resultados y, tercero, que tiene una utilidad en el medio académico y docente y, también, práctica para los proyectos de ordenamiento territorial o, incluso, en el sector privado vinculado con intereses comerciales.

Ahora bien, la estructura territorial aplicada al estudio del turismo, la definen Gallegos (2003), López (*Op. cit.*), Gallegos y López (2004), Luna (2004), Carmona (2004 y 2006) y Sánchez, López y Propin (2005), como aquellos elementos físicos, estáticos o dinámicos, que hacen posible que la actividad turística se desarrolle en un sitio particular. Más específicamente, tales autores consideran que la estructura territorial del turismo (ETT) se explica con base en tres circunstancias: la disposición espacial de los recursos turísticos que determina los patrones de ocupación del espacio; la infraestructura o red de servicios que sostienen la demanda de visitantes y, por último, los flujos de bienes, personas e información que alientan el turismo hacia diferentes áreas del país y el extranjero (Gallegos y López, *Op. cit.*).

En correspondencia, la ETT examina la base material, y en parte social, que permite la existencia del turismo. Aquí, es importante aclarar que no se trata de una descripción de componentes, sino que el objetivo es identificar las relaciones entre sociedad, sistema productivo y medio natural que modifican la configuración espacial de los lugares de acogida en diferentes lapsos de tiempo.

En otro orden de ideas, es importante indicar que, los trabajos citados líneas arriba, incorporan al cuerpo teórico de la ETT el concepto de *espacio reticular* que, de acuerdo

con Hiernaux (1989, *Op. cit.*), se adapta mejor al tipo de problemas que atestigua el espacio nacional contemporáneo, cuya característica desde finales del decenio de los ochenta, son las fuertes reestructuraciones económicas y políticas producidas por la caída de modelos de desarrollo político-económicos anteriores y la inserción de México a la economía mundial:

“el espacio reticular es una modalidad de organización del territorio que consiste en la presencia de núcleos organizadores del espacio, integrados en un sistema de redes con relaciones reducidas con el espacio contiguo [...] el espacio reticular no destruye al continuo, sino que lo reemplaza en los sectores más dinámicos o ligados con el capitalismo mundial, como la industria automotriz, la electrónica, el turismo, las telecomunicaciones y la informática” (*Ibíd.*).

Tal proceso, si bien era conocido en algunas ramas como en el caso de las maquiladoras, poco se había asociado con la actividad turística, por lo que representaba un método novedoso para acercarse al estudio de ésta y que, además, coincidía con los preceptos de la ETT.

En líneas generales, el espacio reticular interpreta al turismo a través de una red compuesta por tres elementos: los *núcleos o centros* organizadores, los *canales espaciales* que los articulan con otros núcleos y, en tercer sitio, los *flujos* que circulan entre ellos (López, *Op. cit.*; Gallegos y López, *Op. cit.*; Propin, *Op. cit.*). Tal definición demuestra la similitud con la ETT.

En este sentido, Hiernaux (*Op. cit.*) comenta que “dentro de la red, la importancia de los flujos eficaces y constantes es vital, ya que estos permiten modificar la ubicación de los núcleos si las condiciones a su interior se vuelven difíciles”. Así, “los núcleos son estructuras volátiles y poco manipulables por los intereses locales de los espacios en donde se insertan” (*Ibíd.*); circunstancia evidente en los centros turísticos más dinámicos donde los nexos que establecen éstos con otras ciudades determina su éxito. De este modo, la importancia de cada núcleo será proporcional al volumen y frecuencia de los flujos que reciba o despliegue a otros centros de mando del planeta,

especialmente, hacia los de mayor jerarquía. Por esta razón, la atención de cada uno de ellos se centra en construir circuitos sólidos sobre los que puedan moverse más capitales y turistas; de otro modo, se aíslan y quedan fuera de la retícula global².

En lo que respecta al segundo componente de la organización territorial, los *procesos territoriales*, éstos refieren el análisis de la evolución histórica del espacio que soporta la actividad turística (Gallegos, *Op. cit.*; Gallegos y López, *Op. cit.*; Luna, *Op. cit.*; Carmona, *Op. cit.*). De forma más específica, Kostrowicki (*Op. cit.*) manifiesta que los procesos territoriales se originan a partir de los deseos y la satisfacción de las necesidades de la sociedad, por lo que engloban todas las actividades que hacen posible la reproducción humana.

En este contexto, Kostrowicki agrega que la importancia de los procesos territoriales subyace en que se trata de actividades humanas, cuya característica principal es que son dinámicas -cambian, evolucionan, se extienden, interconectan, se dispersan y difunden-, a diferencia de las estructuras territoriales que son “estáticas” (*Ibíd.*).

Al respecto, Almirón (2004) indica que los espacios turísticos se organizan en función de procesos y agentes, internos y externos, que definen su participación y tendencia en el mercado turístico y que, por un lado, permiten dar un panorama completo de lo que acontece en la escala local y, por el otro, advertir los vínculos que mantiene ésta con los ámbitos nacional y mundial de los que depende, en gran medida, su orientación turística (*Ibíd.*); en suma, cada centro turístico está subordinado a escalas geográficas más grandes que determinan su tendencia en el mercado.

Por lo apuntado en los párrafos anteriores, se puede concluir que los procesos territoriales pueden concebirse como aquellos acontecimientos que explican el que, en cierta época, unos lugares *se pongan de moda* para pasar las vacaciones, se vuelvan los más atractivos para los turistas extranjeros, reciban capitales procedentes de los países desarrollados y se conviertan en los privilegiados del sexenio –para el caso de México-, mientras otros pierdan “competitividad” al disminuir su afluencia de visitantes

opulentos. Además, los procesos provocan la *inserción o exclusión del mercado mundial de los diferentes espacios turísticos* lo que, a su vez, genera fuertes cambios sociales y territoriales al interior de éstos en poco tiempo³.

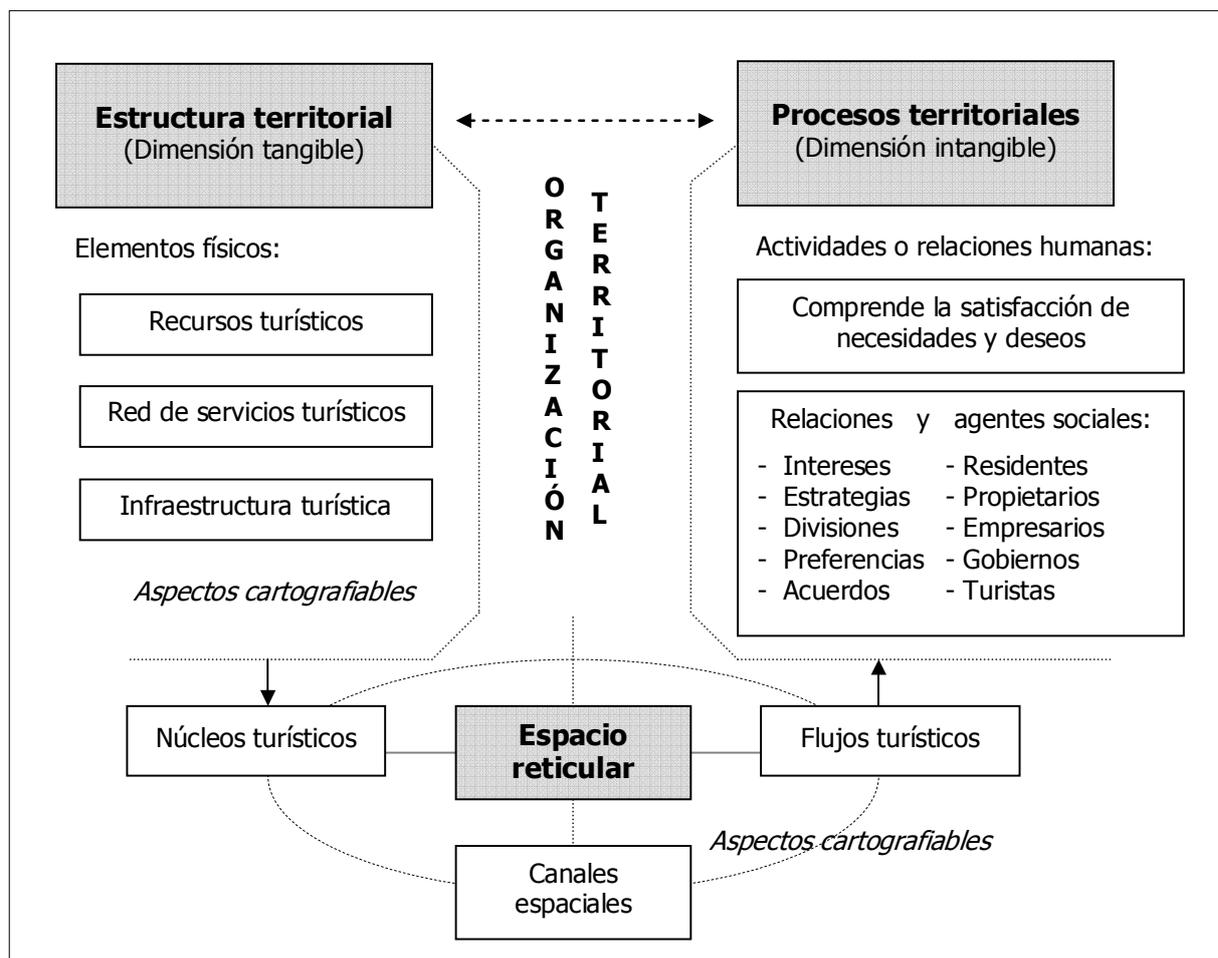
Más aun, interesa resaltar que los procesos territoriales involucran un grupo de actores que interactúan en un plano global; en este caso, se sugiere que éstos son las grandes empresas hoteleras, las aerolíneas, las de cruceros o las tour-operadoras que poseen la capacidad económica para intervenir, en forma directa, en la construcción de recintos turísticos, así como los gobiernos que pueden gestionar su operación y, aunque de forma secundaria, también lo son los turistas, los empleados y la población local que, si bien participan de la actividad turística, no siempre deciden sobre los proyectos que se llevarán a cabo.

En este sentido, Kostrowicki reconoce que el análisis geográfico tiene que ser completado por los procesos territoriales, ya que, sólo así, el espacio puede aprehenderse como un ente subjetivo que se modifica constantemente, y no como un objeto absoluto e inamovible (Kostrowicki, *Op. cit.*).

De lo abordado hasta aquí, se puede concluir que la OTT como herramienta teórica y metodológica permite observar la realidad a partir de dos dimensiones: una material o concreta y, otra, intangible o abstracta pero que determina la disposición espacial de la primera (Figura 1.2).

En el sentido práctico, conviene finalmente añadir que la OTT, como postura investigativa, propone un entendimiento general de las condiciones en las que el turismo se articula con el ordenamiento y la evolución del territorio en un lugar determinado; lo que puede considerarse un primer acercamiento o *mirada* al sitio en estudio a partir de un abanico temático relativamente amplio que, a la postre, puede disgregarse en estudios más específicos con el fin de identificar problemas de mayor complejidad.

Figura 1.2. Soporte conceptual de la organización territorial del turismo



Fuente: Elaboración propia con base en Konstrowicki (Op. cit.), Hiernaux (Op. cit.), López (Op. cit.), Gallegos y López (Op. cit.) y Carmona (Op. cit.).

1.2.3 Características de la organización territorial del turismo en México

Aquí, es importante exponer los postulados más relevantes acerca de la OTT en México derivadas de los trabajos ya comentados. En tal orden de ideas, lo primero que se debe apuntar es que el subdesarrollo, manifiesto a través de la profunda dependencia socioeconómica con el exterior, es uno de los aspectos que determina la configuración socio-espacial de nuestro país (López, *Op. cit.*); a lo que se debe añadir el hecho de que su estructura económica se encuentra *dominada y explotada* por los países desarrollados (Carrascal, *Op. cit.*).

En términos generales, Santos (1973, cit. en Propin, 2003) sostiene que la organización del espacio en los estados subdesarrollados como el nuestro, está definida por tres características fundamentales que son: “la *discontinuidad* en tanto que se organizan y reorganizan en función de intereses lejanos, extrapolable, en no pocos casos a escala mundial; la *inestabilidad* generada por las fuerzas de modernización impuestas por el interior o el exterior, selectivas en sus formas y efectos puesto que no son acogidas al mismo tiempo y, además, la *multipolarización* relacionada con las influencias resultantes de los niveles de decisión”.

En efecto, según López (*Op. cit.*) y López y Sánchez (*Op. cit.*), la actividad turística masiva en México obedece a relaciones de dependencia con el exterior, más que a necesidades propias, lo que favorece a las empresas privadas transnacionales que encuentran un escenario propicio en éste para maximizar sus ganancias y ejercer un control vertical del turismo. En consideración de esto, tales autores asientan que, al menos en los sitios turísticos más importantes del país, la OTT está desarticulada de sus regiones adyacentes y, en cambio, posee vínculos muy fuertes con espacios supranacionales.

Tal sistema, en el que las decisiones sobre el espacio turístico parecen no tomarse en la escalas local o nacional y en donde el turismo parece “llevar” pocos beneficios al sitio que “lo acoge”, ha sido examinado en centros como Ixtapa-Zihuatanejo, Acapulco y Cancún como enseguida se asienta:

Carrascal (*Op. cit.*) esboza que “la clase dominante: el sector público, la iniciativa privada y los monopolios extranjeros, en su mayor parte norteamericanos, integrados entre sí “planifican” para el turismo extranjero determinadas zonas del país; así, desde la primera etapa de su planeación, esta actividad económica no se integra al desarrollo real de aquél, puesto que se dirige hacia un *hinterland internacional*, hecho que se agrava porque las ganancias derivadas de la actividad turística regresan a su mercado de origen”.

Ramírez (1979), mientras tanto, expone que “el turismo refuerza los lazos de la dependencia con el mercado externo, porque fomenta el abandono de actividades productivas y propicia el desarrollo de otras improductivas”.

Más recientemente, Córdoba y García (2003) argumentan que “en los centros urbanos que se han desarrollado a expensas del turismo destacan tres aspectos: su carácter expansivo, de gran consumo de espacio; la privatización, que genera un acceso restringido a los atractivos, tanto naturales como culturales, y la gran segregación social y funcional que aísla los espacios turísticos de su entorno”.

De los tres enunciados previos se deben enfatizar dos puntos: uno, que en los centros turísticos más dinámicos de México, el turismo ha contribuido poco al desarrollo regional debido a que se ha organizado a partir de núcleos localizados en Estados Unidos o Europa de los que se ha importado todo lo necesario para su funcionamiento; dos, que esto ha dado lugar a la construcción de espacios ricos y casi independientes al interior de otros pobres que se distinguen, fácilmente, por la arquitectura, la limpieza, la seguridad y la riqueza.

A partir de entonces, las motivaciones que habían llevado a introducir y a extender la actividad turística en nuestro país comenzaron a cuestionarse dentro del plano académico. En este sentido, Hiernaux (*Op. cit.*) fue de los primeros en apuntar que la estructura reticular del turismo no tiene, en realidad, un carácter neutro, sino por el contrario, es un vehículo de dominación y de transmisión de poderes⁴.

El objetivo era reflexionar sobre el crecimiento del turismo en el territorio nacional, desde los sitios de playas hasta otros escenarios culturales, ya que estaba demostrado que tal actividad no representaba un beneficio real o colectivo entre los habitantes de los lugares en los que se implantaba. En correspondencia, comienzan a formularse diferentes modos de organizar el espacio turístico o *modelos de desarrollo de la actividad turística*, que Hiernaux (*Op. cit.*), define como “un conjunto de elementos de estrategia diseñados por ciertos actores para alcanzar fines determinados”.

A grandes rasgos, Cazes y Knafou (1995, cit. en Vera *et al*, 1997) definen dos formas en que el turismo puede organizarse en el territorio:

A. Una, es la *ordenación enclavada*, cuya implantación responde a estrategias de grupos empresariales de hoteles, clubes de vacaciones, constructoras e inmobiliarias de ocio y complejos recreativos. Esencialmente desterritorializados, estos equipamientos –a menudo lo suficientemente completos y diversificados para mantener en su interior a sus usuarios– poseen un virtual funcionamiento independiente respecto al sistema productivo de acogida. Además, su contribución radica, básicamente, en mejorar las cifras macroeconómicas.

B. La segunda opción es la *ordenación integrada* que se fundamenta en el principio del respeto a la escala local, de la participación de la población autóctona y de la distribución local de los beneficios de la explotación turística. Su desarrollo se explica por la dificultad de responder rápidamente a una demanda reciente y masiva por parte de una oferta minúscula y desmenuzada. La implicación de la población local y el contacto con los visitantes puede ser percibida como una potencialidad o como un riesgo (*Ibíd.*).

Éstos son los umbrales entre los que puede variar la organización espacial del turismo en los diferentes escenarios del mundo orientados a generar una corriente turística. El primero representa la época del turismo masivo del último cuarto de siglo pasado que, si bien predomina en los sitios litorales más dinámicos, no coincide con las demandas actuales de muchos turistas opulentos que buscan algo más *real* o cercano al lugar que visitan.

La ordenación integrada, por su lado, es la postura ideal y que se adapta a los nuevos productos como el ecoturismo, que intentan armonizar los intereses locales y los foráneos pero, en ocasiones, no siempre es posible debido a que cada uno posee objetivos distintos. Por esta razón, el establecimiento de uno u otro depende de los fines económicos que se planeen conseguir o de los problemas sociales que se deseen resolver en cualquier escala geográfica.

1.2 Rasgos generales y territoriales del turismo en ciudades coloniales

Finalmente, en este capítulo es importante abordar las vertientes teóricas que definen el turismo y su dinámica espacial en ciudades históricas o coloniales, debido a que el área de estudio de este trabajo se halla englobada en los programas de turismo como una de ellas. Así, es pertinente puntualizar que, en la actualidad, tales escenarios, definidos como aquellos sitios urbanos que cuentan con un patrimonio histórico y cultural singular (Cerdeira, 2007), tienen una importancia fundamental en el contexto turístico mundial y nacional en consideración, por una parte, de las nuevas expectativas de ocio y esparcimiento observadas en la demanda turística y, por la otra, del interés de los países por invertir en productos que complementen o diversifiquen su oferta de recursos turísticos ya existente (García y Albuquerque, 2003; Cebrian, 2007; Posada, lunes 9 de julio de 2007).

En el plano cultural y económico, el turismo en ciudades coloniales es visto como un factor de conservación del patrimonio que incentiva su recuperación o reutilización y, simultáneamente, reactiva la economía, por lo que fomenta la creación de empleos y negocios de diverso tipo y permite el desarrollo de funciones de ocio que, también, son aprovechadas por la población local (Troitiño, 2001).

De acuerdo con Mateos-Vega ([viernes 26 de enero de 2007](#)), las ciudades coloniales o históricas generalmente basan su atractivo en la existencia de un conjunto de elementos arquitectónicos (iglesias, conventos, haciendas, monumentos, casas de estilo colonial) y culturales (museos, ferias, fiestas religiosas, exposiciones, representaciones teatrales) en los que los visitantes participan, directa o indirectamente, en varias actividades y en los que, al mismo tiempo, se requiere la existencia de diversos servicios para llevarlas a cabo.

En este orden de ideas, conviene destacar dos puntos: primero que, de acuerdo con Juárez (2007), en México, como en muchos países, las ciudades coloniales son más importantes como destinos de visitantes nacionales que llegan de las grandes concentraciones urbanas, que de viajeros extranjeros⁵ y, segundo, que la expectativa

de crecimiento del turismo cultural en México -dentro del que la Secretaría de Turismo (SECTUR) considera el que se lleva a cabo en ciudades coloniales-, es relevante, lo que se advierte en las inversiones del gobierno mexicano hechas en los centros turísticos relacionados:

“La SECTUR aportará este año 350 millones de pesos al *Programa de Desarrollo del Turismo Cultural 2007-2012*, monto que se incrementará a 660 millones con las aportaciones de los gobierno estatales y municipales, más lo que se acumule con la intervención de otras entidades gubernamentales y la iniciativa privada... lo que pretende elevar en un 50 por ciento el flujo de visitantes que llegan a México a hacer turismo cultural” (Posada, *Op. cit.*).

En realidad, de acuerdo con Mateos-Vega (martes 3 de febrero de 2009), desde el año 2000 el turismo cultural ha sido uno de los cinco segmentos en los que más ha invertido el gobierno mexicano (los otros son el turismo deportivo, de salud, de negocios y el ecoturismo), lo que se debe a su política de diversificación turística y a su interés por generar más ganancias derivadas de las personas interesadas en conocer recintos culturales que, en nuestro país, son más de siete mil millones de dólares.

De hecho, el patrimonio cultural de México ha sido uno de los recursos tradicionales que México ha ofertado desde decenios pasados; aseveración particularmente cierta si se considera que, en la actualidad y según la Secretaría de Turismo (*Op. cit.*), nuestro país cuenta con más de ochocientos puntos de interés para el desarrollo del turismo relacionado con la cultura, entre las que están más de ciento cincuenta zonas arqueológicas abiertas al público, diez ciudades catalogadas por la UNESCO como patrimonio mundial de la Humanidad (Campeche, Ciudad de México, Guanajuato, Morelia, Zacatecas, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlacotalpan y San Miguel de Allende) y 35 poblaciones catalogadas como “pueblos mágicos”, cuya cifra se pretende elevar a cincuenta. Además, es importante señalar la creación de varios circuitos turísticos con motivos culturales como “La ruta el camino real de Tierra Adentro”, “Ruta de las Misiones”, “Tesoros Coloniales del Centro de México” y “Ruta de los Dioses” que incluyen a diversos estados del territorio nacional.

Actualmente, hay diferentes investigaciones mexicanas y de otros países que, desde diferentes enfoques de estudio, aportan elementos teóricos y metodológicos para examinar el turismo en ciudades coloniales; así, una primera asociación de trabajos, diseñados en su mayoría por profesionales ajenos a la Geografía, tratan cuatro puntos importantes: uno, las bases conceptuales e históricas de los productos culturales que se utilizan con fines recreativos o turísticos; dos, los motivos y particularidades de los viajeros que demandan la existencia de tales recursos; tres, el panorama actual del turismo cultural en el mundo y, por último, la organización, el financiamiento y la gestión de los bienes considerados como patrimonio nacional (Can-Seng, 2002; McKercher, 2002; Herrero, *et al* 2004; Sigala y Leslie, 2005). Uno de los puntos centrales en este tipo de estudios se refiere al manejo turístico como la única alternativa en que los inmuebles culturales o monumentos históricos pueden ser apreciados y protegidos. Por ende, argumentan que debe *perderse el miedo* a gestionar tales recursos como si fuesen una empresa e insertarlos dentro del mercado a fin de obtener beneficios culturales y, además, económicos.

Desde una óptica distinta, un segundo bloque de investigaciones geográficas discuten la forma en que, a través de la “patrimonialización”, el turismo incorpora los bienes culturales a una lógica de mercado para generar un beneficio a un grupo específico de individuos; así, Prats (1998), Almirón y Troncoso (2004) y Almirón *et al* (2006), refieren que “en el proceso de valorización turística del patrimonio de un lugar se involucran cuestiones que van más allá de la consideración de éste como una especie de recinto donde existe y sólo es necesario descubrirlo y, una vez hecho esto, sólo se debe poner a disposición de todos por medio del turismo”. Estos autores arguyen que sólo aquellos elementos que puedan ser convenientemente mercantilizados serán “patrimonializados” y que sucederá en los lugares donde los actores involucrados obtengan las mejores ganancias. Esto significa, entonces, que existe una selección de los recintos que se van a convertir en turísticos y que serán reconocidos, no por su valor real o singularidad, sino según su rentabilidad económica o por las facilidades que concedan las autoridades locales a los empresarios para usufructuarlos.

En este contexto, Gameros (2006) plantea que la idea de “revalorizar o preservar” la cultura con base en el turismo, es un simple discurso que disfraza proyectos de comercialización no incluyentes, a partir de un esquema neoliberal de privatización del patrimonio cultural que supedita, tanto a la población local como a los recursos, a intensos procesos de explotación turística. Así, se debe asumir que la actividad turística en sitios culturales responde a una lógica económica antes que a otros fines y, en consecuencia, no es el medio más adecuado para el reconocimiento del patrimonio humano de un lugar determinado. Estos postulados, que podrían ser más ciertos en países como México que dispone de muchos recintos culturales pertenecientes a diferentes grupos indígenas, Bertoncetto *et al* (2003) lo explica de la manera siguiente:

“la *valorización* llevada a cabo por la práctica turística no necesariamente coincide con aquella que realizan las propias comunidades locales, quienes buscan reinventar sus propias formas de entender su historia y la de su ámbito geográfico, en particular, alejadas de visiones folklóricas o exóticas y, de ahí, defender su dignidad social [...] de esta manera, mientras ciertos grupos indígenas ven el entendimiento de su historia ajeno al proceso de patrimonialización turística, al mismo tiempo, se ven invadidos por los flujos turísticos atraídos por esa historia, que ha sido patrimonializada y mercantilizada”.

Por otro lado, existen investigaciones que examinan la dinámica territorial que genera el turismo en los ámbitos urbanos. En este sentido, conviene distinguirlos, según el tamaño de su contingente *demográfico*, en áreas metropolitanas que rebasan el medio millón de habitantes, de las ciudades medias y pequeñas; las primeras poseen una base económica fuertemente asociada con el desarrollo de la industria, los servicios y el comercio y, además de sus atributos culturales, destaca su tendencia actual por disponer escenarios asociados con el turismo de negocios; tal es el caso, a nivel nacional, de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey (Sánchez, López y Propin, *Op. cit.*; Garza, 2006). En cuanto a las segundas, se trata de lugares que tienen una menor diversificación y especialización de sus actividades económicas, lo que origina que la presencia del turismo en su territorio sea más perceptible que en las primeras; dentro de ellas, cabe situar a las ciudades coloniales e históricas como Real de Catorce (Sánchez, Carrascal y Sicilia, *Op. cit.*), Taxco (Adán, 2000) y San Miguel de Allende

(Luna, *Op. cit.*). Es interesante apuntar que, a pesar de las distinciones mencionadas, ambos tipos de ciudades presentan algunas coincidencias en su estructura espacial.

En tal sentido, Hiernaux (1989a, *Op. cit.*), expresa que la forma en la que el turismo se configura en cualquier centro urbano está subordinada a la disposición de los atractivos -monumentos o edificios coloniales- alrededor de los que se conforma la “zona turística principal” que aglutina los servicios más demandados como el alojamiento, los restaurantes y otros comercios orientados exclusivamente a los turistas. Esto supone, de inicio, una segregación al interior de las ciudades debido a que sólo los empresarios más ricos podrán comprar o rentar el área más próxima a los atractivos, mientras los prestadores de servicios pequeños tenderán a ser “rechazados” de tal entorno (*Ibíd.*).

Franco (2007) justifica tal división funcional en dos sentidos: por una parte, indica, es resultado de regulaciones gubernamentales en cuanto a los usos del suelo, que impiden la localización de industrias u otras actividades incompatibles en las áreas turísticas y, la otra vía, agrega, la constituyen los mecanismos de mercado, debido a la manifiesta incapacidad económica de ciertos sectores para solventar los precios más elevados del suelo urbano que se registran en el área turística principal.

De esta manera, la distancia a los recursos turísticos será la que determine el valor del suelo lo que, a su vez, propiciará que la población urbana ocupe las diferentes áreas de la ciudad de acuerdo con su capacidad adquisitiva. El problema entonces es que, además de la segregación de los servicios turísticos, se genera una fragmentación social que divide a los habitantes en reductos de pobres, de ricos y de turistas (Castells, 1991, cit. en Gallegos, 2006).

En el mismo contexto, Prevot-Schapira (2001, cit. en Gallegos, *Op. cit.*) asevera que “las sociedades urbanas actuales tienen contigüidad, pero no continuidad social, cultural, económica o estructural, de modo que se produce una visibilidad de contrastes abruptos que se interpretan como una disociación social de las partes en relación con un conjunto urbano, una ruptura que puede llegar a la autonomía total, una

fragmentación de la sociedad urbana como unidad y su remplazo por una serie de territorios marcadamente identitarios”.

De este modo, puede afirmarse que el turismo en ciudades coloniales tiende a acentuar una división social y territorial que si bien existía, no era tan evidente. De hecho, con el actual modelo de desarrollo político y económico de México, es posible sostener que la mayoría de los espacios turísticos tiende a reproducir la misma estructura fragmentada de los destinos litorales, aunque en forma espacialmente diferente, ya que, si bien en éstos los grupos más ricos se apropian de la franja que corre paralela a la costa, en los sitios culturales lo hacen con las áreas más próximas al centro histórico.

En términos generales, la información contenida aquí es la base teórico-metodológica que orienta la estructura de los dos capítulos que siguen; así, primero, se definen los procesos territoriales que han permitido el desarrollo del turismo en la localidad estudiada y, enseguida, se aborda la estructura territorial a la que han dado lugar.

Notas

1. Otra forma de apreciar el interés entre la comunidad geográfica nacional acerca del turismo es a través del número de trabajos presentados en reuniones de Geografía. Así, por ejemplo, en el XVIII Congreso Nacional de Geografía realizado en Zacatecas en junio de 2008, la proporción de ponencias sobre turismo fue de más de un once por ciento y los puntos que abordaron incluyeron temáticas nuevas como el turismo sexual, el turismo religioso, turismo y patrimonio cultural y el aprovechamiento del medio natural para el desarrollo de tal sector.

2. Esta lógica de articulación territorial, Veltz (1996, cit. en Caravaca, 1998) la aprehende, cuando habla de las ciudades globales, como una *red-archipiélago* de grandes polos en donde las relaciones de radio largo (entre polos, relaciones horizontales) son más fuertes que las de radio corto (de los polos con su *hinterland*, relaciones verticales). Los polos o núcleos son las islas o espacios emergentes que conforman el archipiélago, mientras los ámbitos que no se integran en la red quedan excluidos del sistema y conforman el espacio sumergido, es decir, los fondos marinos (*Ibíd.*).

3. En el contexto señalado, vale la pena referirse a una investigación acerca de los territorios preferenciales de los Grupos Hoteleros Internacionales (GHI) en América Latina y el Caribe, elaborada por Propin, López y Sánchez (2004). En ésta, los autores mencionados, explican que tales consorcios presentan una **alta movilidad geográfica** que se ve reflejada en desplazamientos hacia sitios cuya actividad turística o de negocios es nueva y muy dinámica y en el abandono de los tradicionales lugares

de acogida, cuyo ciclo de vida turístico comienza a dar muestras de decadencia. Esto evidencia la lógica y la facilidad con la que las grandes empresas turísticas utilizan el espacio durante un tiempo y, después de que éste ha perdido prestigio o calidad.

4. En esta forma, diversos autores, entre ellos Nash (1992), llegaron a calificar al turismo como una “nueva forma de imperialismo o neocolonialismo” que usaban las potencias económicas del mundo para dominar a los países más pobres.

5. De acuerdo con la Secretaría de Turismo (*Op. cit.*), de los turistas que viajan en México para realizar lo que se conoce como “turismo cultural”, 85.5 % son de origen nacional y el resto extranjeros.

Contexto geográfico-histórico de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

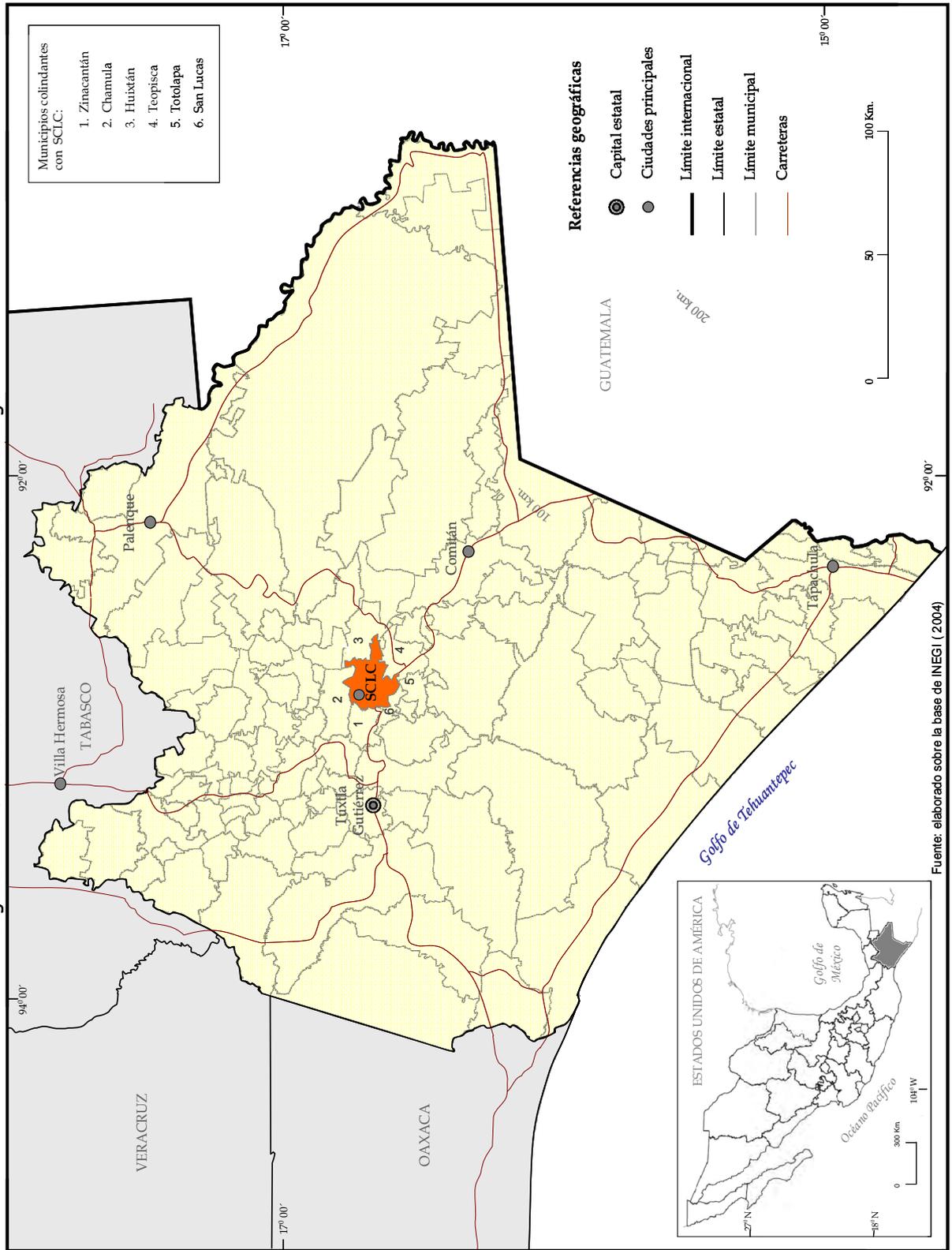
Este capítulo centra su objetivo en los aspectos físicos, políticos y socio-económicos relacionados con la conformación territorial de SCLC; de esta manera, hay dos apartados: en el primero, se mencionan las características más importantes del medio natural que influyen, en cierta forma, en la actividad turística; en tanto, en el segundo y más extenso, se exponen los acontecimientos históricos que han proyectado a SCLC como un sitio destacado a nivel estatal y, al final, privilegiado por su afluencia de turistas en México.

2.1 Localización y escenario geográfico

La ubicación de SCLC en la porción central de Chiapas, al sur de México, favorece el que desempeñe un papel relevante en la integración territorial del estado señalado, debido a que se encuentra comunicado con todas sus regiones y a una distancia relativamente reducida de otras ciudades chiapanecas, lo que, de entrada, es un aspecto positivo que incide en el arribo de personas ahí (Figura 2.1).

Desde un punto de vista físico, SCLC se distingue por las características que se explican enseguida: en primer lugar, la mayor parte del municipio se localiza a una altitud de más de dos mil metros sobre el nivel del mar en el *Altiplano Central de Chiapas*, que es una región montañosa donde se encuentran los puntos más elevados del territorio chiapaneco, cuyo sustrato geológico está compuesto, fundamentalmente, por roca caliza y volcánica (Helbig, 1976; INEGI, 1984). Esto provoca que más del setenta por ciento de su superficie se conforme de un relieve accidentado y un área pequeña sean planicies convenientes para el establecimiento de la población, entre

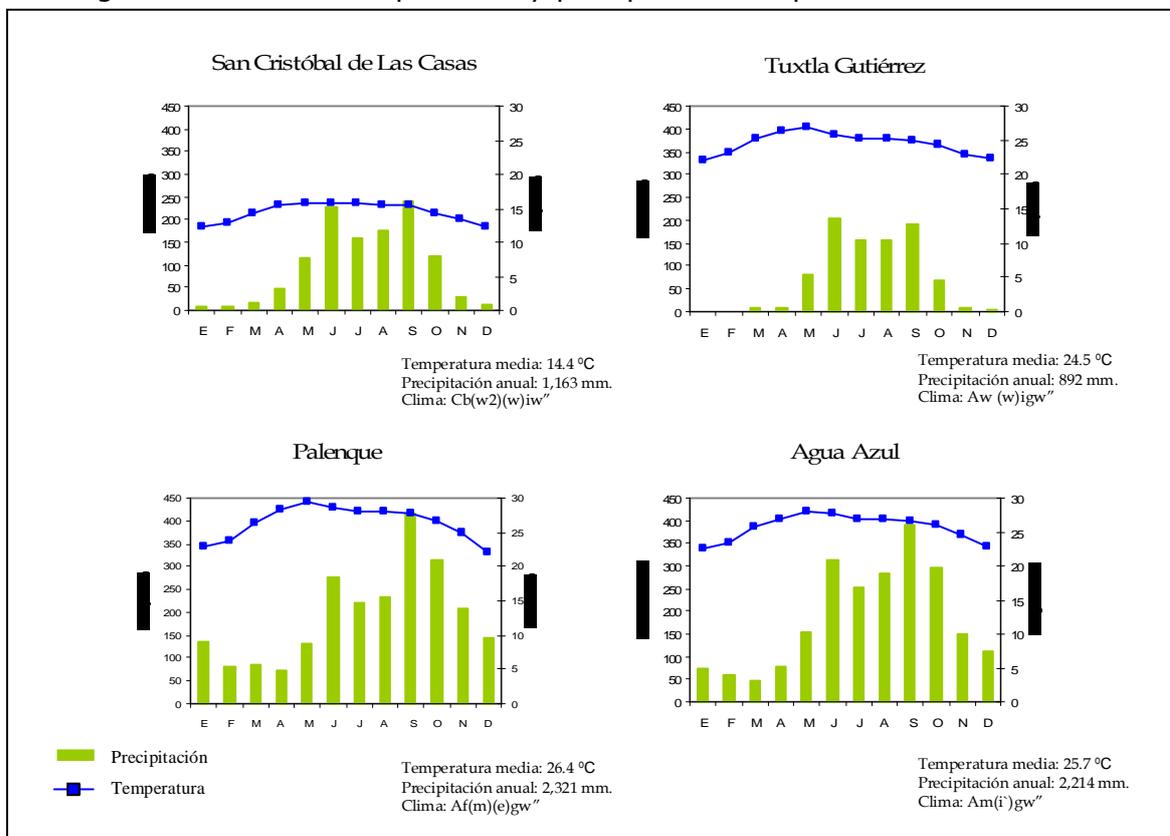
Figura 2.1.1. San Cristóbal de Las Casas: localización ge



ellas el “Valle del Jovel” en el que se asienta la ciudad de SCLC y que contiene a su zona turística principal.

Por otro lado, las condiciones altitudinales ya indicadas explican el que, de manera singular, SCLC se localice en una zona de clima templado inmersa en la región tropical más grande de México. Según el sistema de clasificación climática de García (1988), prevalece en él un clima del tipo Cb (w²) (w), con veranos frescos en el que la temperatura media de los meses más cálidos no rebasa 18 °C, que contrasta con las que se registran, durante el mismo período, en localidades cercanas como Tuxtla Gutiérrez, Palenque o Agua Azul en las que son superiores a 27° C (Figura 2.2). Esto es relevante si se considera que los turistas que visitan tales lugares y que prefieren evadir el malestar derivado del calor y la humedad que impera en ellos, y en la mayor parte del territorio chiapaneco, pueden elegir pernoctar en SCLC, cuyos valores térmicos son más frescos.

Figura 2.2. SCLC: temperatura y precipitación respecto a sitios cercanos



Fuente: elaborado sobre la base de García (Op. cit.)

La precipitación media anual del municipio en estudio sobrepasa los 1100 milímetros y se concentra, principalmente, de mayo a octubre (*Ibíd.*); en tal temporada, las lluvias son comunes y llegan a durar más de 24 horas, sobre todo en septiembre cuando se desarrollan ciclones en el Golfo de Tehuantepec, pero no afectan tanto la actividad turística debido a que es un mes con afluencia de visitantes baja. En el resto del año, las condiciones climáticas se caracterizan por la entrada de frentes fríos procedentes del Golfo de México que, si bien generan precipitaciones, su efecto más importante se asocia con la existencia de heladas, de noviembre a marzo, cuando se reportan temperaturas próximas a 0° C (*Ibídem.*); el período referido coincide con las vacaciones de fin de año en las que un número significativo de individuos, extranjeros y nacionales, visitan Chiapas; esto, en principio, podría tener un efecto negativo e inverso al ocurrido durante el verano en SCLC, ya que muchas personas buscan lugares más cálidos de los que provienen.

Respecto a su patrón hidrológico, la ciudad de SCLC se asienta en una cuenca cerrada que, en términos geomorfológicos, corresponde a un *polje kárstico* que la hace muy susceptible a inundarse (Mayorga, 2007); de hecho, todavía a inicios del siglo pasado, era frecuente la formación de lagos en las orillas que eran difíciles de drenar.

El Valle del Jovel posee huecos naturales denominados localmente *sumideros* a través de los que sus ríos, el Amarillo y Fogótico, desaguan¹ (Artigas, 1991); éstos son grietas creadas en una estructura caliza que proveen una salida subterránea del agua con flujo hacia el sur, pero debido a que, a menudo, se azolvaban en épocas de precipitaciones fuertes, tal sitio se anegaba, como en los años 1921 y 1973 (Lisbona, 2007; Montoya *et al*, 2008); por este motivo, se construyó un túnel a fin de facilitar la circulación del agua fuera de la ciudad de SCLC:

“En 1976, a más cuarenta años de la inundación de 1921 y después de muchos años desde que San Cristóbal de Las Casas contará con una lancha oficial pagada por la administración local -como ocurrió en 1879 para actuar en las inundaciones de ese año- SCLC se libraba en buena medida de ese azote y abría espacios para el crecimiento urbano impensable hasta entonces gracias a la disposición del gobierno mexicano para

financiar la construcción de una obra en forma de túnel que drenara el Valle del Jovel” (Fenner y Pérez, 1992, cit. en Lisboa, *Op. cit.*).

En la actualidad, aunque SCLC ya no se inunda como antes, las lluvias generan escurrimientos que, por la inclinación del terreno, fluyen hacia el centro histórico y alteran el aspecto visual de calles y fachadas, lo que puede considerarse un factor negativo para el turismo que, además, se agrava por deficiencias en su drenaje cuando ocurren precipitaciones fuertes.

A lo anterior, se debe agregar la edafología, cuya baja permeabilidad hace aun más vulnerables las zonas bajas de la ciudad de SCLC a las inundaciones. Los suelos que predominan en tal lugar son de tres tipos: los acrisoles, los gleysoles y los luvisoles; los primeros dos se ubican en las porciones llanas y son algo profundos, pero no son convenientes para labores agrícolas como resultado de su deficiente drenaje, bajo contenido de nutrimentos, fijación de fósforo y ph ácido que limita el crecimiento de la vegetación (Cortina, 2007). Los otros son suelos que pueden ser aptos para ciertos cultivos, si bien, presentan un riesgo de erosión elevado por encontrarse en terrenos escarpados (*Ibíd.*).

En lo que respecta a la vegetación, el municipio de SCLC ésta cubierto en un 40% de bosques de pino, encino y pino-encino aunque, también, hay áreas de pastoreo y cultivadas en forma permanente (SEMARNAT, 2000; Ramos, 2007). Los primeros circundan la ciudad de SCLC y constituyen un recurso de primer orden para el turismo, toda vez que dan la apariencia de un entorno entre “urbano y rural” sin contaminación visible; pese a ello, tal panorama tiende a ser mermado por el crecimiento de la población, las prácticas agrícolas y forestales inadecuadas que han generado una deforestación importante².

Finalmente, el que una porción amplia de SCLC esté compuesta por bosques, supone que exista una fauna abundante y susceptible de ser aprovechada con el propósito de allegar turistas nacionales y extranjeros; según March *et al* (1995), en la actualidad, hay

cerca de 300 especies de animales al interior del municipio entre las que se hallan las siguientes: aves, chachalacas, correcaminos, zorrillos, comadrejas, armadillos, venados, tlacuaches, ardillas, murciélagos y una especie endémica de pez llamada popoyote.

En suma, las condiciones geográfico-físicas del municipio de SCLC muestran que conserva un atractivo turístico relevante que se basa en su clima templado, sobre todo en verano, y en su paisaje que combina bosque y montaña pero, al mismo tiempo, presentan desventajas, entre ellas, la proliferación de terrenos escarpados y difíciles de aprovechar con fines agrícolas o para uso habitacional; esto suscita que la población se aglutine en la ciudad de SCLC que comprende menos de la cuarta parte de la superficie municipal.

2.2 Antecedentes históricos

El territorio de SCLC se organizó en función de diversos acontecimientos que determinaron su integración como centro cultural, religioso y, en ocasiones, político-administrativo de Chiapas; éstos permiten distinguir siete grandes períodos en los que tal localidad atestiguó cambios significativos en su orientación económica y social, inherentes al desarrollo del territorio chiapaneco, que incidieron, en el último cuarto del siglo XX, en su atracción turística. A lo largo del presente escrito se enfatizan tres aspectos que identifican al lugar en estudio: haber sido la capital de Chiapas por más de 300 años; su conservadurismo político y religioso y ser uno de los lugares en que se mezcla la población indígena con la mestiza del estado referido.

I. El contexto regional chiapaneco (antes de 1528)

Aunque el territorio actual de Chiapas fue poblado por algunos grupos humanos desde hace más de dos mil años, su organización como entidad empieza hasta el siglo XVI durante la época colonial. De acuerdo con Zebadúa (1999), cuando los españoles

llegaron a Chiapas, en 1524, había alrededor de 200 mil indígenas de varios grupos étnicos, entre los que se encontraban tsotsiles, tseltales, tojolabales, choles, lacandones y quelenes de raíces mayas y, por otro lado, estaban los zoques que eran cercanos a los mixes de Oaxaca y los chiapanecas que provenían de la familia otomague en América Central³.

En comparación con otras provincias que crearon los españoles en México, el territorio chiapaneco era considerado pobre, ya que al no tener salida al mar -el Soconusco todavía no formaba parte de él-, ni contar con minas de oro y plata, su actividad económica orbitaba, fundamentalmente, en torno a la producción agrícola y ganadera (Pérez y Guillén, 1994). Sin embargo, con respecto a otras zonas de la Audiencia de Guatemala, Chiapas era una de las regiones más importantes debido a su contingente indígena que representaba una fuente de ingresos mediante el pago de tributos; de hecho, éstos fueron la segunda actividad económica más rentable de la Colonia en aquella provincia, después de la agricultura (*Ibíd.*).

En otro orden de ideas, cabe añadir que los rasgos físicos del territorio chiapaneco condicionaron su aislamiento del resto de la República mexicana, así como un lento desarrollo económico⁵; así, la geomorfología accidentada, los ríos caudalosos y las áreas extensas de selva obstaculizaron el desplazamiento y el transporte de recursos naturales y materias primas y, también, generaron una dispersión de sus pobladores en asentamientos pequeños y separados (Trens, 1942); la excepción en este panorama fue la Depresión Central en la que se situaba Chiapa -hoy Chiapa de Corzo- habitada por los chiapanecas, cuya actividad económica se basaba en la agricultura en las zonas próximas al río Grijalva y que era el centro social más importante antes de la llegada de los españoles. Por esta situación, se convirtió, en 1528, en la Primera Villa Española establecida oficialmente (Adams, 1989; Lenkersdorf, 1993; Zebadúa, *Op. cit.*).

Según Viqueira (2007), el hecho de que el primer asentamiento español se ubicase en Chiapa era una decisión que continuaba la práctica habitual de los conquistadores de fundar sus ciudades en los centros de poder prehispánicos; sin embargo, días después

de la instalación de aquel, se creó la Segunda Villa Española en el área que hoy ocupa la ciudad de SCLC, cuyo medio físico -en especial clima- era más agradable a los españoles (*Ibíd.*). A partir de entonces, ésta fue el centro dominante y capital de la Provincia de Chiapas (Flores, 1976).

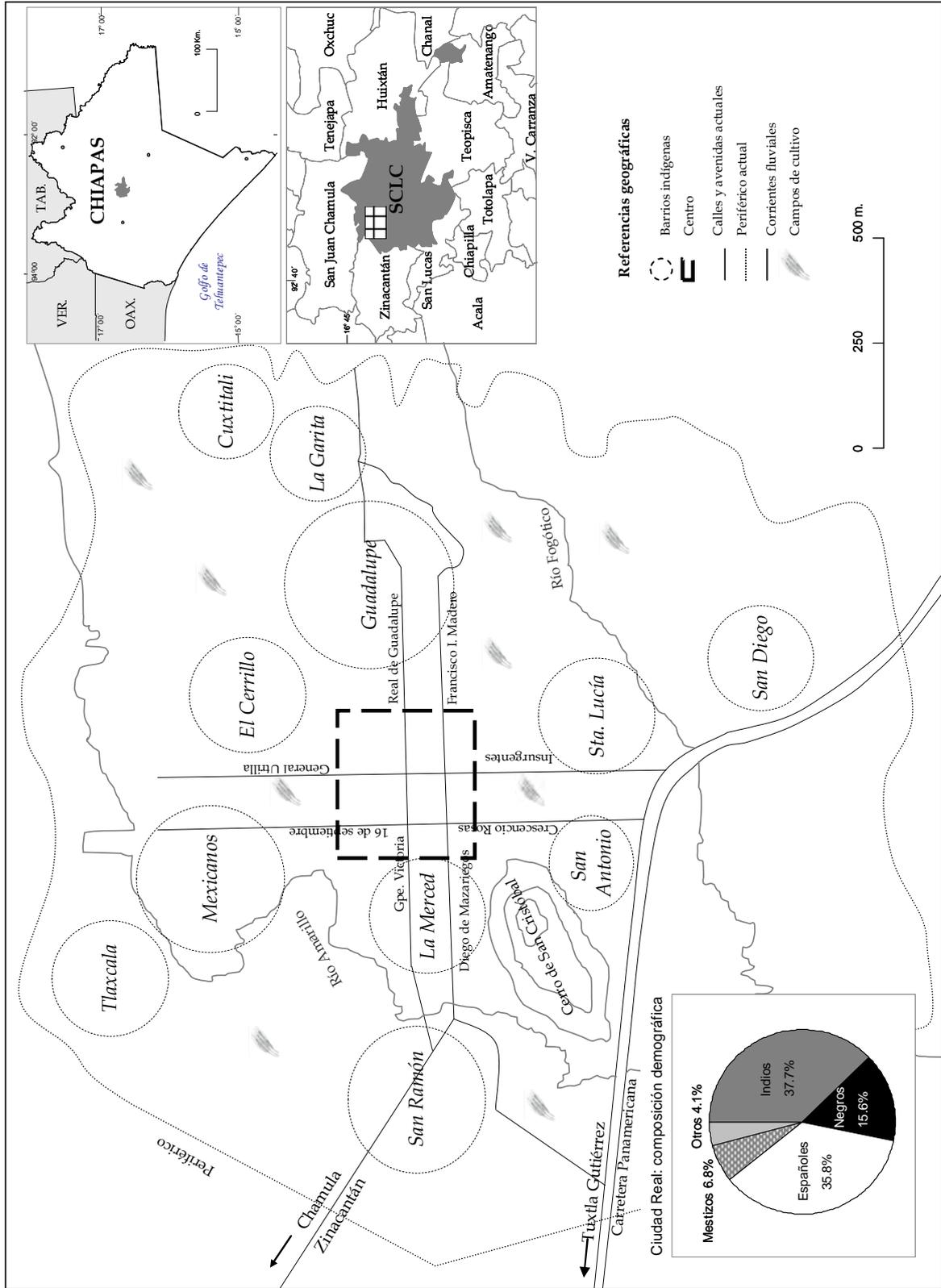
II. Fundación de SCLC y expansión de su hegemonía política, social y económica (1528 – mediados del siglo XVIII)

La Segunda Villa Española designada, a la postre, *Ciudad Real*, se instauró en una zona que pertenecía al territorio chamula, lo que entorpeció, al inicio, el establecimiento español, toda vez que existía una población indígena numerosa y organizada que se oponía a él⁶ (Rus, 1997). Lo anterior determinó que la traza urbana de SCLC se configurase en secciones concéntricas que fungían como barreras contra los poblados enemigos del exterior pero, al mismo tiempo, servían para separar a la población de acuerdo con su origen y condición económica.

De acuerdo con Artigas (*Op. cit.*), el centro de Ciudad Real o “la primera cuadra” estaba habitada por unas setenta familias españolas, cuyas residencias eran edificios altos y bien construidos que aun se conservan en forma de hoteles o bancos (Figura 2.3); enseguida, se encontraba un área de campos cultivados que delineaban la primera línea defensiva contra los posibles atacantes y separaban, visiblemente, a los españoles de los indígenas que residían en la periferia y que habían llegado ahí a raíz de que eran aliados y la servidumbre de aquellos (Aubry, 1991). Éstos conformaban un cinturón de “barrios” que representaban una segunda zona de amortiguamiento. Al final, estaban los ríos Amarillo y Fogótico, así como algunos lagos que constituyeron el último obstáculo para los enemigos externos de Ciudad Real⁷ (Orozco, 1994; Rus, *Op. cit.*; Viqueira, *Op. cit.*).

Es importante destacar en el caso de los barrios dos puntos:

Figura 2.3. Ciudad Real: configuración territorial



Fuente: elaborado sobre la base de Artiga (1991) y Rus (1997)

- Primero, que cada uno se componía por un grupo específico de indígenas: los mexicas se asentaron en el Barrio de Mexicanos; los tlaxcaltecas en el Barrio de Tlaxcala; los zapotecos en el Barrio de San Diego; los mixtecos en el Barrio de San Antonio; después, a raíz de la liberación de varios esclavos se formó el Barrio El Cerrillo (Rus, *Op. cit.*); éstos fueron los primeros en fundarse, entre 1528 y 1550, sin embargo, en la segunda mitad del siglo XVI, y en el XVII, se crearon los siguientes: San Francisco, Santa Lucía, San Ramón, Guadalupe, La Garita, Cuxtitali -poblado por los quichés traídos de Guatemala- y La Merced que fue el último en establecerse durante la etapa colonial (*Ibíd.*).

- Segundo, cabe mencionar que cada barrio tenía costumbres e idiomas distintos –como el castellano, tsotsil, tseltal, náhuatl, zapoteco y mixteco- y, además, se especializaban en ciertas actividades artesanales –por ejemplo, El Cerrillo en madera, metal y herrería; el de Guadalupe en abarrotos y otros productos comerciales y el de Mexicanos en telas- que se conservaron hasta mediados del siglo XX (Artigas, *Op. cit.*; Viqueira, *Op. cit.*).

En esta forma, se creó un territorio diverso en una superficie reducida que, en centurias posteriores, llamó la atención de antropólogos y turistas pero, simultáneamente, derivó en rupturas sociales. Con base en esto, Orozco (*Op. cit.*), comenta que, “desde el principio, los habitantes de SCLC estuvieron aislados unos de otros y del territorio de los alrededores, por la lengua, la riqueza y la religión que marcaron diferencias entre ellos y que persisten aun en la actualidad, aunque el espacio entre los barrios se haya poblado y sus habitantes se hayan mezclado”.

Además, la estructura social de Ciudad Real estaba bien definida; mientras, los “coletos” (españoles) dominaban el comercio, eran dueños de la mayoría de las tierras y las rentaban a los “ladinos” (mestizos), éstos se especializaban en actividades manufactureras y regulaban el intercambio de mercancías con los indígenas que, a su vez, eran esclavos a los se explotaba en forma muy severa para la edificación y el

mantenimiento de haciendas, iglesias, conventos y casas (Thompson, 1985, Vos, 1986).

Con la construcción de Ciudad Real, la provincia de Chiapas quedó constituida por dos polos, cuyos sistemas económicos eran distintos: por una parte, estaba la Primera Villa Española en la que vivían los grupos indígenas más numerosos de la región -los chiapanecas-, que producían materias primas y bienes semielaborados (por eso se le llamaba, también, *Chiapa de los Indios*); por la otra, se hallaba Ciudad Real (denominada como oposición a la anterior *Chiapa de los Españoles*) que se orientó a la elaboración de productos más acabados (Gobierno del Estado de Chiapas, 1988; Vos, 1992). Ambos lugares se desarrollaron de manera inversa durante la mayor parte de la era colonial: en tanto el primero presentaba una crisis demográfica, el segundo crecía en habitantes y desarrollaba una base económica más sólida (Pérez y Guillén, *Op. cit.*).

Vale la pena advertir que el sitio en el que se habilitó la ciudad de SCLC tenía varios inconvenientes, entre ellos, la poca fertilidad del suelo, la ausencia de productos agrícolas de alto valor comercial -como el cacao o el algodón-, el alejamiento de las principales rutas de comercio y se inundaba periódicamente (*Ibíd.*). Esto supuso que la Primera Villa Española, que contaba con tierras más aptas para la agricultura, caminos y una población numerosa, fuera en los primeros decenios de la colonia aun el centro económico de la Alcaldía de Chiapas; en contraste, Ciudad Real, desde el inicio, fue una “ciudad parásita” que se sostuvo de sustraer a las comunidades indígenas parte de su producción agrícola a través de las encomiendas y de utilizar su poder político y religioso para imponer sus reglas al resto de las regiones chiapanecas (Viqueira, *Op. cit.*).

Al respecto, Trens (*Op. cit.*) y Pérez y Guillén (*Op. cit.*) explican que la localidad aludida recibía todos los tributos de la Alcaldía de Chiapas, una vez que eran cobrados por los encomenderos y los lugartenientes en las cabeceras regionales para, después, ser vendidos en el caso de los productos alimenticios -como el cacao y la grana- y los

manufacturados –como las mantas- o separados para la corona, el transporte y el pago a los oficiales reales y curas doctrineros.

En suma, cabe distinguir en este período la importancia de SCLC como centro de poder administrativo y comercial del territorio chiapaneco, cuya influencia se extendía a una porción grande de éste y que, además, congregaba a la principal élite de encomenderos y latifundistas; esto suscitó, entre otras cosas, que tal sitio empezara a identificarse como un área de paso por la que circulaban personas y mercancías.

III. Creación de la intendencia chiapaneca: desarrollo agrícola y conformación demográfica (mediados del siglo XVIII– inicios del siglo XIX)

A partir de 1785, se llevó a cabo un cambio administrativo en América Central que repercutió, directamente, en el territorio chiapaneco. Éste fue la organización del sistema de intendencias que, si bien tuvo como objetivo fomentar la agricultura y el crecimiento económico en América Central -incluido Chiapas-, su aspecto más sobresaliente residió en el trazo de los límites actuales de los países de la región (Aguirre, 2004; Pérez, M y D. Guillén, *Op. cit.*). De este modo, en 1790, la Intendencia de Chiapas se creó con la unión de las Alcaldías de Ciudad Real y Tuxtla Gutiérrez y, además, con el Soconusco que, por vez primera, se integró a tal provincia.

En 1800, Chiapas congregaba alrededor de setenta mil habitantes de los que, el 60% residía en la Alcaldía de Ciudad Real integrada por Ciudad Real –hoy SCLC-, la Villa de San Fernando de Guadalupe y 56 pueblos indígenas como San Bartolomé de los Llanos (7,410 hab.), Santo Domingo Comitán (6,815 hab.), San Juan Chamula (6,000 hab.), San Juan Ocosingo (3,000 hab.), Santo Domingo Zinacantán (2000 hab.) y Santo Domingo Palenque (menos de 2,000 hab.; Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*). El 40% restante vivía en la Alcaldía de Tuxtla, que contaba con veinte mil habitantes reunidos en esta ciudad y en el Soconusco, cuya población sobrepasaba de nueve mil individuos congregados, básicamente, en Tapachula (*Ibíd.*).

En consideración de su contexto económico, Chiapas reportó cambios notorios desde antes de su conformación como intendencia: por un lado, se introdujeron cultivos nuevos como la caña de azúcar y la cebada que, junto con el maíz, el algodón, el cacao, el añil y el frijol se convirtieron en la base productiva de tal lugar (Zebadúa, *Op. cit.*). También se implantaron técnicas nuevas de producción como la azada, el arado con punta metálica y la rotación de cultivos que permitieron mejores producciones agrícolas y, por último, fue relevante la importación de ganado bovino, caballar y ovino que, de igual manera, benefició a la agricultura, pues se pudo emplear el abono animal y se utilizó para el trabajo y el transporte (Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*).

En este sentido, la condición geográfico-física de Chiapas reguló, en gran medida, las tendencias económicas regionalmente, ya que según su clima y relieve, unas áreas se especializaban en determinados tipos de cultivo –como el maíz o en plantaciones- y en la ganadería. Por ejemplo, en el espacio inmediato a Ciudad Real se cosechaba trigo, cacao en el Soconusco, azúcar en Chiapa azúcar y tabaco en Simojovel (Mateo, 2000; Pérez y Guillén, *Op. cit.*).

En el caso particular de Los Altos, Viqueira (1995) puntualiza que, durante los siglos XVIII y XIX, se enfocó a servir de mano de obra barata a las zonas chiapanecas y de Tabasco en las que la población era escasa y que tenían campos agrícolas importantes. En este orden de ideas, el mismo autor asevera que la importancia de Ciudad Real subyacía en ser el lugar donde se elaboraban los mecanismos jurídicos y económicos para ordenar a los indígenas a trabajar en las plantaciones tabasqueñas de cacao o en las haciendas ganaderas y azucareras de Ocosingo, el Soconusco y la Depresión Central (*Ibíd.*).

Como se advierte hasta aquí, el territorio chiapaneco y Ciudad Real experimentaron giros sustanciales en el siglo XVIII que incidieron en su composición demográfica y territorial. En este sentido, los dos sucesos más relevantes en tal etapa fueron el debilitamiento del poder español en América y el cambio en el sistema de intendencias que propiciaron una crisis política y económica que, según Aguirre (2004) y Gobierno

del Estado de Chiapas (2005), obedecieron, la primera, a un conjunto de inconformidades entre las élites gobernantes a raíz de las restricciones en el control de los trabajadores indios y, la segunda, al descenso en los precios del añil por la invención de los colorantes sintéticos y el declive de la demanda externa.

IV. Crisis del sistema político y económico chiapaneco (inicios del siglo XIX - 1890)

Como resultado del desequilibrio en el sistema colonial, Chiapas padeció, en el primer cuarto del siglo XIX, un doble aislamiento: el de España y Guatemala, al que se sumó uno interno originado por la ausencia de comunicaciones entre sus diferentes localidades derivada de las condiciones naturales, pero también, a lo poco atractiva que resultaba su economía a los españoles para invertir en caminos (Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*). De manera general, existía un descontento entre sus habitantes y, en especial, frente a los intereses políticos y financieros de los países citados que propició la creación, en 1821, de un territorio independiente a tales gobiernos y, a la postre, la integración de éste a la República mexicana (Viqueira, *Op. cit.*).

Durante la separación de Chiapas de Guatemala y su incorporación a ella, en 1824, prevaleció una división entre sus principales centros urbanos, ya que mientras Ciudad Real quiso integrarse a México, Tuxtla Gutiérrez, Comitán, Chiapa y Tapachula se opusieron a tal vínculo y favorecieron la relación con Guatemala (Carvalho, 1994). En esta forma, las élites chiapanecas se separaron en dos grupos políticos denominados liberales y conservadores que, en el transcurso de los siguientes decenios -entre la independencia y el Porfiriato-, rivalizaron por el gobierno de la entidad (Benjamín, 1995; Pérez y Guillén, *Op. cit.*). Los primeros eran los finqueros y comerciantes de los Valles Centrales que tenían sus centros en Tuxtla Gutiérrez y Comitán; en tanto, los segundos estaban representados por el clero y los terratenientes de Ciudad Real, que adquirió el nombre de San Cristóbal de Las Casas en esta centuria (Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*). Por su parte, el Soconusco quedó en una situación de neutralidad y se reintegró a la República Centroamericana por veinte años (*Ibíd.*).

El problema central entre liberales y conservadores era la propiedad sobre las tierras y las comunidades indígenas que las trabajaban, toda vez que eran la fuente de riqueza más relevante de Chiapas aun y, además, representaban un contingente numeroso para fines militares o políticos (Carvalho, *Op. cit.*; García de León, 1985). En líneas generales, los conservadores demandaban mayor apertura comercial y eran adeptos de los métodos tradicionales del uso de la fuerza de trabajo, mientras que los liberales se inclinaban por que los indígenas se desligaran de las tierras comunales y de las haciendas con el objeto de que la mano de obra, aglutinada en Los Altos, se contratara libremente (Paris, 2001; Viqueira y Ruz, 2004). Conviene subrayar que el conflicto se focalizó entre SCLC, sede del gobierno estatal y regional de Los Altos, y Tuxtla Gutiérrez que comenzaba a generar una mayor actividad económica y se oponía al monopolio político-económico de la antigua metrópoli colonial.

El suceso que más confrontó a los grupos citados y que definió la jerarquía de SCLC fue la migración progresiva del poder político y administrativo a Tuxtla Gutiérrez. De hecho, en el transcurso del siglo XIX, la capital chiapaneca cambió cuatro veces de ubicación entre ambos centros urbanos, lo que agudizó su rivalidad y creó una situación inestable similar a la acontecida en el resto del país (Carvalho, *Op. cit.*; Olivera *et al*, 2005); cabe destacar que el problema llegó a la confrontación armada, en 1864, cuando un conjunto de 600 individuos invadió SCLC y otras poblaciones chiapanecas en contra del gobierno liberal de Ángel Albino Corzo y también que, como resultado de este acontecimiento, Chiapas tuvo durante algunos meses dos gobiernos: uno imperialista, instalado en SCLC con Juan Ortega al frente y otro constitucionalista, situado en Tuxtla Gutiérrez con Gabriel Esquinca (Paris, *Op. cit.*; Trens, *Op. cit.*; Viqueira y Ruz, *Op. cit.*).

La mayor parte del siglo XX, Chiapas registró un desarrollo económico lento y un predominio del medio rural sobre el urbano, que se evidenció en el escaso crecimiento de las ciudades y en el alto número de actividades productivas dedicadas a la agricultura de subsistencia y de poco valor comercial (López, 1942; Gobierno, del estado de Chiapas, *Op. cit.*). De acuerdo con Zebadúa (*Op. cit.*), el comercio en Chiapas se realizaba todavía por transporte en carreta y canoa que impedía la

comunicación entre sus distintas regiones; incluso, en muchos casos, era más cercana la relación con Guatemala o con los estados vecinos, Oaxaca, Tabasco y Veracruz, que a su interior (*Ibíd.*).

En síntesis, el periodo expuesto es relevante porque comenzó a cambiar el centro de poder político y económico de Chiapas; esto provocó que SCLC perdiera autoridad y, simultáneamente, se generase un crecimiento de la importancia social y comercial en otros núcleos urbanos y productivos como Tuxtla Gutiérrez y Comitán.

V. Reorganización económica de Chiapas y del espacio urbano de SCLC (1891-1950)

En el último decenio del siglo XIX inició una etapa en Chiapas en la que se llevaron a cabo reformas administrativas, económicas y materiales que permitieron la conformación de zonas muy productivas, hacia las que fluyeron los primeros capitales extranjeros, que se convirtieron en privilegiadas del gobierno nacional y que motivaron la inversión en infraestructura y comunicaciones, lo que benefició los vínculos de aquella entidad con el territorio mexicano. En el caso particular de SCLC, este período coincidió con los primeros proyectos de remodelación de su estructura física que, a la postre, influyeron en su atractivo turístico y funcionalidad urbana.

El desarrollo económico de Chiapas, impulsado durante el Porfiriato en México, empezó con Emilio Rabasa que gobernó el estado de 1891 a 1911. En el plano político, tal periodo resalta por que, entre otros aspectos, se modernizó la administración pública, se decretó una nueva constitución política estatal y finalmente, en 1892, se trasladó, en forma definitiva, la capital a Tuxtla Gutiérrez⁸ (Aguirre, *Op. cit.*). Este suceso fue el más significativo, toda vez que implicó una reorganización territorial del poder político en un lugar retirado de la influencia del clero, los hacendados y los comerciantes de SCLC y, por otro lado, reorientó las ligas comerciales chiapanecas hacia la Ciudad de México que antes eran más fuertes con Guatemala⁹.

En lo económico, es pertinente señalar que, desde finales del siglo XIX, aumentó en Chiapas la producción agrícola y ganadera, lo que despertó el interés del gobierno mexicano. Así, por ejemplo, el número de propiedades privadas empleadas en agricultura se cuadruplicó, específicamente en la Depresión Central, la zona costera del Soconusco y los departamentos de Pichucalco y Palenque (Voorhies, 1991; Zebadúa, *Op. cit.*). En la primera se cultivó azúcar, algodón, índigo, arroz y cacahuete para exportación; en el Soconusco y Palenque se desarrolló la producción de café; en Pichucalco se cosechó cacao, maíz, café, arroz, caucho y, además, se incrementó la cría de ganado, igual que en Comitán y Tonalá. Asimismo, otras regiones comenzaron a destacar por los productos que se cultivaban o extraían, como la Selva Lacandona en la que se obtenía madera, caucho y chicle y Los Altos donde se criaba ganado bovino y lanar (Bartra, 1996; Vos, 1996; Pérez y Guillén, *Op. cit.*). Cabe añadir que, en SCLC el cultivo de trigo se elevó al grado de exportarse fuera del estado, así como la producción de frutas de clima templado (*Ibíd.*).

Un factor clave que incrementó la relevancia económica de Chiapas, a partir del Porfiriato, fue el flujo de capitales extranjeros que llegaron, principalmente, de Alemania, Estados Unidos y España y que se aglutinaron alrededor de las fincas cafetaleras del Soconusco y Palenque (Aguirre, *Op. cit.*; García de León, *Op. cit.*; Zebadúa, *Op. cit.*).

En correspondencia, se financiaron proyectos de inversión en infraestructura que permitieron la apertura de nuevos espacios en Chiapas para la explotación y el transporte de mercancías y trabajadores (Zebadúa, *Op. cit.*). De esta manera, se introdujeron el teléfono, el telégrafo y la energía eléctrica y, por otro lado, se crearon vías de comunicación fundamentales como el ferrocarril que, en 1908, unió Arriaga con Tapachula y el primer aeropuerto que se terminó, en 1929, en esta ciudad (Pineda, 2007). Sin embargo, el aspecto más sobresaliente fue la conclusión, en 1946, de la carretera panamericana que comunicó a Chiapas con Oaxaca y que gradualmente redujo el aislamiento del estado con México; en principio, el trazo iba de Arriaga a Tuxtla Gutiérrez pero, en 1951, se extendió hasta SCLC y, a la postre, a Comitán y

Ciudad Cuauhtémoc en la frontera con Guatemala (Viqueira y Ruz, *Op. cit.*; Pérez y Guillén, *Op. cit.*).

En el caso de SCLC, debe acentuarse que el último decenio del siglo XIX representa el principio de un conjunto de mejoras en la traza urbana. En primer lugar, se alinearon las calles para ejercer un control económico y social de la ciudad, pero también, con el fin de hacerla un lugar agradable y funcional (Contreras, 2005). Segundo, se realizó el empedrado y el embaquetado de algunas de ellas, principalmente, de las ubicadas en el área central donde vivían las familias ricas pero, en 1933, se adoquinó completamente la Avenida Álvaro Obregón -hoy Insurgentes- que es el acceso principal a la zona turística (*Ibíd.*; Pineda, *Op. cit.*). En tercer lugar, se construyeron dos obras importantes: el palacio de gobierno y la plaza central “31 de marzo” que, en la actualidad, es un punto central en la dinámica turística de SCLC.

Asimismo, cabe agregar que, si bien tal localidad era reconocida como un centro cultural relevante durante la colonia en razón a que allí vivían las personas más educadas, como los sacerdotes que sabían escribir y hablar diversas lenguas, fue hasta la primera mitad del siglo XX cuando comienza a designarse “la Capital Cultural de Chiapas”, al surgir un grupo importante de escritores locales que elaboran trabajos vinculados con la historia, la vida cotidiana y la educación en SCLC y de otras ciudades chiapanecas (Camacho *et al*, 2007).

En resumen, en la primera mitad del siglo XX se efectúan las primeras obras que articulan el territorio chiapaneco con el resto de México y a partir de las que deja de ser considerado un espacio fronterizo, cuyo único recurso es su población indígena. En lo que respecta a SCLC, a pesar de que no es ya un sitio dominante en el plano político, adquiere, paulatinamente, una preeminencia como centro cultural que incide en su imagen turística incipiente que, a su vez, se ve reforzada por remodelaciones en su espacio urbano.

VI. Chiapas como espacio estratégico, y desarrollo del turismo en SCLC (1950-1994)

Este periodo sobresale debido a los cambios sociales y económicos que acontecen en el ámbito regional chiapaneco, y a nivel local en SCLC, ya que alientan el crecimiento de la actividad turística en esta localidad. Ejemplo de ello son la atención que consigue Chiapas como *espacio geoestratégico* para el gobierno de México, toda vez que posee agua, biodiversidad y petróleo en abundancia y la consolidación del segundo como centro rector de Los Altos de Chiapas.

Por lo que compete al territorio chiapaneco, es oportuno referir que el aumento en la producción de energéticos origina que el gobierno mexicano se interese, cada vez más, en él (Cortina, *Op. cit.*; Cubillos, 2008); de entrada porque, desde 1959, inició la construcción de once grandes plantas hidroeléctricas en los ríos Grijalva y Usumacinta –entre ellas Chicoasén, Ángel Albino Corzo, La Angostura, Malpaso y Peñitas- que, desde mediados de los ochentas, generaron el 30% de la energía eléctrica consumida en el país y, segundo, por el descubrimiento de yacimientos de petróleo y gas natural de los que se produjo, en 1991, 26 millones y 160 mil de barriles, respectivamente, de 88 pozos en explotación (Marion, 1987; Calderón, 2000; Robledo y Crus, 2005).

Consecuentemente, se desarrollaron proyectos de inversión pública y privada en comunicaciones y transportes, a fin de aprovechar el potencial hídrico y energético de Chiapas que impulsaron, también, el arribo de capitales extranjeros hacia otros sectores como el comercio y el turismo (Cubillos, *Op. cit.*). En este sentido, el capital invertido se destinó al mejoramiento de vías de comunicación –carreteras y ferrocarriles-, construcción de aeropuertos –“San Juan” en Ocozocoautla; “Francisco Sarabia” en Tuxtla Gutiérrez; “Corazón de María” en SCLC y otros en Palenque y Comitán-, infraestructura portuaria y parques industriales¹⁰ (*Ibíd.*).

Entre los proyectos importantes resaltan la conclusión de la carretera que va de Tuxtla Gutiérrez a Ocozocoautla y que enlaza a Chiapas con el sistema carretero de Oaxaca y Veracruz y, también, de la que se dirige de SCLC a Palenque y que se prolongó, después, a Villahermosa en Tabasco (Pineda, *Op. cit.*). Esto fue significativo si se toma

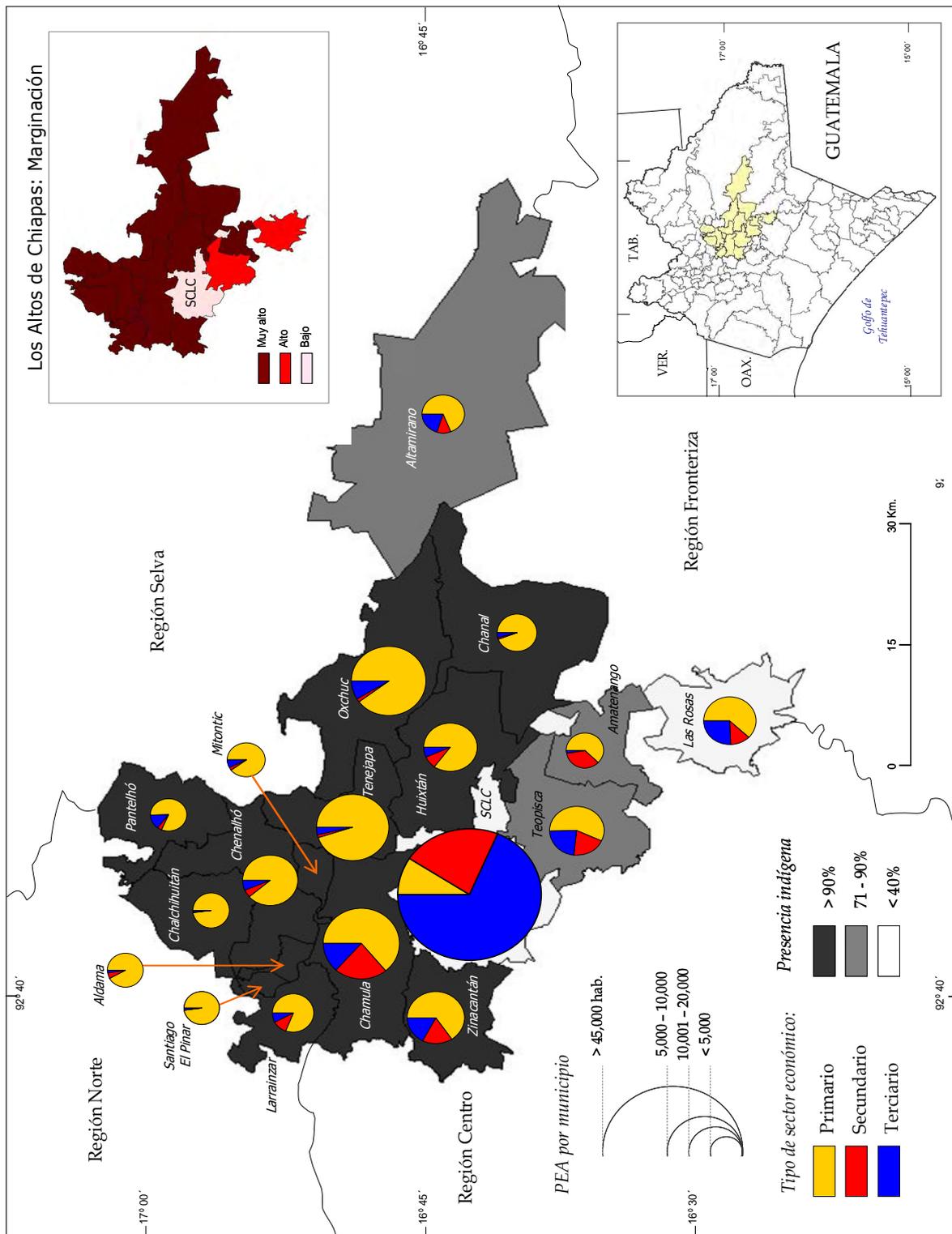
en cuenta que, además de favorecer la explotación de petróleo, gas natural y otros recursos -como los madereros-, tales obras permitieron la entrada de los primeros turistas a SCLC.

Precisamente en lo relativo a éste último lugar, vale la pena señalar que, aunque desde la Colonia extendió su dominio sobre la región de Los Altos, fue en la segunda mitad del siglo XX cuando se consolidó como su eje rector, lo que contribuyó a acrecentar su relevancia económica y, de manera fortuita, su atractivo cultural. De entrada, es pertinente mencionar que, a diferencia de SCLC, cuya población es considerada mestiza y urbana, el resto de los municipios de Los Altos se integran, casi en su totalidad, por habitantes indígenas que tienen una economía rural y que exhiben, actualmente, una marginación social y aislamiento territorial elevados (Pérez, 1995; Robledo y Cruz, *Op. cit.*; Figura 2.4). Por esta razón, SCLC es visto como el sitio privilegiado de la región que aglomera los servicios y los bienes de los que adolecen los otros municipios; aseveración cierta, sobre todo a partir de 1950, cuando tal sitio comienza a reunir infraestructura asociada con la salud (hospitales y consultorios médicos), los centros de abasto alimenticios, el empleo, los productos manufacturados y los recintos académicos (Villafuerte, 1997).

Por ejemplo, SCLC empezó a allegar estudiantes, no sólo de Los Altos, sino de otros municipios de Chiapas puesto que, desde los cincuentas, era uno de los lugares con el mayor número de escuelas de nivel medio y universidades del estado (Grelsvia *et al*, 2001). Asimismo, adquirió nuevas funciones al servir de sede para dependencias del gobierno, fundaciones sociales y no gubernamentales como las siguientes: el Centro Coordinador Tseltal-Tsotsil (CCT), el Instituto Nacional Indigenista (INI), el Programa de Desarrollo Socioeconómico de Los Altos de Chiapas (PRODESCH), el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES), la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) y la Secretaría de Programación y Presupuesto (SSP; Raster, 1984).

En suma, Pineda (*Op. cit.*) argumenta que, SCLC se tornó un **núcleo de innovación** frente a su *hinterland indígena* que, durante los decenios posteriores a 1950, albergó la

Figura 2.4. Los Altos de Chiapas: presencia indígena, PEA por sector económico y marginación por municipio, 2000



modernidad importada de otros sitios de México y las nuevas ideas derivadas de la educación y el conocimiento.

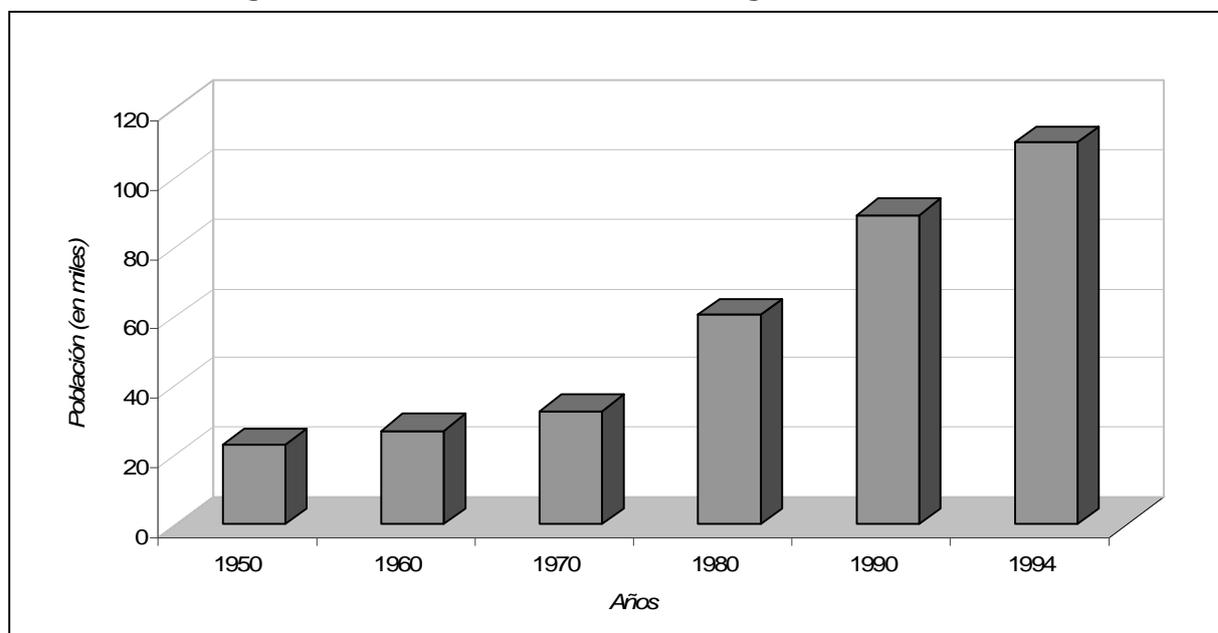
Lo anterior propició que se incrementara la presencia, temporal y permanente, de tsotsiles y tseltales, así como de otros grupos étnicos (choles, tojolabales y zoques) que iban a SCLC para realizar trámites administrativos, asistir al médico o a la escuela y comprar alimentos, lo que añadió una singularidad a este municipio. De hecho, a partir de 1950, muchos antropólogos europeos y norteamericanos arribaron a SCLC con el fin de atestiguar tal proceso, integrarse a los programas del INI y el CCT o, bien, llevar a cabo prácticas de investigación acerca de la vida de los indígenas que, en varios casos, los llevaron a instalarse en forma definitiva (Camacho *et al*, *Op. cit.*; Pineda, *Op. cit.*).

En este sentido, fue trascendente la fundación, en los cincuentas, del Centro de Estudios Científicos *Na Bolom* que, en años posteriores, comenzó a ofrecer hospedaje a los científicos que venían debido a que, en esa fecha, apenas existían dos hoteles -el Español y el Santa Clara, con menos de diez habitaciones cada uno- insuficientes para la demanda generada entonces (Pérez, *Op. cit.*). Na Bolom fue relevante, asimismo, porque se convirtió en uno de los primeros museos e institutos de SCLC, creado por el arqueólogo danés Franz Blom y la fotógrafa suiza Gertrude Duby, con el propósito de estudiar, convivir, proteger y difundir las culturas chiapanecas, en particular, las de la Selva Lacandona (Raster, *Op. cit.*; Internet 6); tal circunstancia repercutió en el turismo en SCLC en función de que, a través de los personajes citados, científicos sociales y otras personas en el extranjero se enteraron de la existencia de aquel y de los grupos étnicos que vivían a su alrededor por medio de contactos directos y, también, a través de la prensa europea donde, a menudo, se comentaba el trabajo de ambos (*Ibíd.*).

A partir de 1970, ocurrió un fenómeno que modificó el entorno urbano, la dinámica socioeconómica y el medio físico de SCLC; éste fue la migración masiva de miles de indígenas de San Juan Chamula que, a raíz de situaciones religiosas, económicas y políticas, dejaron este municipio y empezaron a asentarse, de un año a otro, en casas hechas de madera y techos de nylon en la periferia de la ciudad de SCLC, sobre todo,

en la zona norte y en varios terrenos forestales contiguos (Aguiluz *et al*, 2007; Martínez, 2002). Esto supuso un crecimiento desordenado de la población sancristobalense pues, si bien entre 1950 y 1960, su tasa demográfica no llegó a 2%, en el decenio de los setentas registró un 6.3%, para declinar a 4%, en el de 1980, y volver a ascender por arriba del 6% en el primer quinquenio de los noventa (*Ibíd.*). Así, los habitantes que la localidad referida tenía, en 1970, se duplicaron en 1980 y se triplicaron, nuevamente, diez años después; esto, entre otras consecuencias, alteró su aspecto visual debido a la proliferación de asentamientos irregulares (Figura 2.5).

Figura 2.5. SCLC: crecimiento demográfico, 1950-1994



Fuente: elaborado sobre la base de INEGI (1995)

El fenómeno ya mencionado significó, de igual forma, un giro en la composición demográfica de SCLC; de este modo, la proporción de mestizos que permanecía inamovible ahí hasta 1960 (95%), se contrajo visiblemente en los decenios que siguieron; así, en los setentas los indígenas conformaban ya el 17.7% de la población total; después, en 1980, este porcentaje subió a 28.5% y, en 1994, a 30% (Reyes, 2007). Tal situación es relevante si se tiene en cuenta que sucedió repentinamente y que se derivó de causas externas a SCLC, lo que exigió la aceptación por parte de sus

habitantes respecto a los indígenas que, antiguamente, eran sólo visitantes. En correspondencia, Martínez (*Op. cit.*) plantea que tal acontecimiento no fue sencillo sino, al contrario, “reforzó la convivencia segregada en un espacio urbano que, al tiempo que tendía a ser plural, también tendía a la exclusión”¹¹.

Con relación al turismo, en la segunda mitad de los setentas y, principalmente a lo largo de los ochentas, se registra un aumento substancial en la planta turística de Chiapas, así como en el aflujo de visitantes. Esto se explica por las inversiones que el gobierno chiapaneco hizo en vialidades y servicios turísticos y, por otro lado, a los créditos que, entre 1980 y 1990, repartió el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) a las ciudades chiapanecas principales, entre las que estuvieron Tuxtla Gutiérrez, SCLC, Tapachula, Palenque y, en menor grado, Comitán y Tonalá, así como a sitios que comenzaban a ser conocidos por el turismo, entre ellos, el Cañón del Sumidero, Lagos de Montebello, Agua Azul y las zonas arqueológicas de Bonampak, Yaxchilán y Toniná, lo que acrecentó la llegada de turistas a Chiapas de 150 mil, en 1970, a más de un millón, en 1990 (Aguayo, 2001; Gobierno de Chiapas, 2005a).

Otro evento que, en la escala estatal, benefició la actividad turística fue la creación, en 1988, del proyecto Mundo Maya, cuyo propósito fue impulsar los recursos turísticos y el desarrollo regional de cinco entidades mexicanas -Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Campeche y Yucatán- y cuatro países de América Central -Belize, Guatemala, Honduras y el Salvador (Raster, *Op. cit.*; Internet 3). Esto generó un crecimiento del turismo en Chiapas, toda vez que le dio promoción a nivel internacional y lo vinculó más con otros lugares dentro del proyecto señalado (Guatemala y la Península de Yucatán) hacia los que se dirigían muchos turistas que aprovechaban su viaje para visitar algunos sitios chiapanecos.

A nivel local, conviene enfatizar que, a partir de 1980, SCLC capta los primeros flujos importantes de turistas, cuyos intereses no son únicamente científicos o sociales, sino también, poseen fines recreativos. Aquí, hay que precisar que, con base en una investigación realizada por Pérez (*Op. cit.*) y Villafuerte (*Op. cit.*) tales individuos tenían las siguientes características: en primer lugar, el 80% eran jóvenes extranjeros

procedentes, la mayoría, de Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos¹²; en tanto, el 20% restante se componía de turistas de origen nacional. Segundo, que los meses de mayor demanda eran marzo, abril, julio, agosto y diciembre con casi el 70% del flujo total de visitantes; por último, que el grueso de los turistas señalaba la presencia de indígenas como el atractivo más importante de SCLC, toda vez que formaba un “cuadro pintoresco” que no habían visto en otras partes de México (*Ibíd.*).

De este modo, SCLC se convirtió en la puerta de entrada a las comunidades indígenas, específicamente, a las de Chamula, Zinacantán, Amatenango y Tenejapa que se encuentran próximas, lo que constituía el recurso más apreciado por el turismo entonces, junto con la arquitectura colonial. Asimismo, es necesario agregar que hubo un aumento en la comercialización de artesanías, en particular, la que llevaban a cabo los indígenas; así, por ejemplo, se debe citar la aparición del tianguis Santo Domingo, cuya relevancia se incrementó en los años subsiguientes.

En cuanto a los servicios turísticos, SCLC experimentó un crecimiento extraordinario en su oferta hotelera, entre 1970 y 1980, cuando se cuadruplicó el número de hoteles que existían, de 9 a 34, debido a los 25 construidos con los créditos de FONATUR (*Ibíd.*). A lo largo de los ochenta, se crearon ocho alojamientos más, con lo que sumaron 42, en 1990 y, finalmente, entre este año y 1994, se dio un aumento más relevante, pues en sólo cuatro años tal cifra llegó a 66 (INEGI, 1996). Sin embargo, a pesar del progreso indicado, Pérez (*Op. cit.*) señala que más del 70% eran hoteles de categoría baja o clase económica y sólo 8% de cuatro estrellas (Hotel Bonampak, Hotel Ciudad Real, Hotel Español y Hotel Santa Clara), lo que generaba un turismo barato y, al mismo tiempo, una oferta de poca calidad orientada a individuos que demandaban poco confort como los llamados “mochileros”. Más específicamente, Villafuerte (*Op. cit.*) admite que, en muchos casos, se trataba de establecimientos pequeños -posadas- que contaban con cama y baño y que operaban como empresas familiares de las que se obtenían ingresos adicionales en los meses de mayor arribo de turistas, pero el resto del año estaban cerradas.

En condiciones semejantes se hallaban los comercios de alimentos, ya que de los 50 que tenía SCLC, en 1990, más de la mitad eran pequeños comedores o fondas administradas por una familia cada uno (*Ibíd.*). Esto evidencia que el crecimiento en los servicios turísticos era una reacción espontánea más que una política planificada encaminada a propiciar un desarrollo real del turismo.

Asimismo, vale la pena añadir que, en 1989, SCLC se integró, por vez primera, a un programa desarrollado por la Secretaría de Turismo; éste fue el *Fondo Mixto Ciudades Coloniales* que incluía 44 localidades del país, cuyo objetivo era impulsar en ellas el desarrollo de la actividad turística a través de inversiones federales, estatales y municipales (Sánchez, 2000).

En resumen, se puede afirmar lo siguiente: primero, que SCLC se consolida como el punto obligado de los turistas que deciden conocer los municipios indígenas de Los Altos de Chiapas; esto se asocia con la infraestructura de hospedaje que dispone tal lugar, cuya calidad aunque deficiente, resuelve la demanda de alojamiento de las personas que se desplazan por la región. Segundo, que SCLC se perfila por recibir un volumen destacado de visitantes extranjeros de procedencia diversa y, al parecer, integrado en un porcentaje importante por jóvenes. Finalmente, la localidad en estudio advierte, en el periodo abordado, un incremento en los servicios básicos del turismo – relacionados con comer y dormir-, si bien en forma no organizada y en locales pequeños.

VII. Auge y diversificación de la actividad turística en SCLC (1994 – hasta el presente)

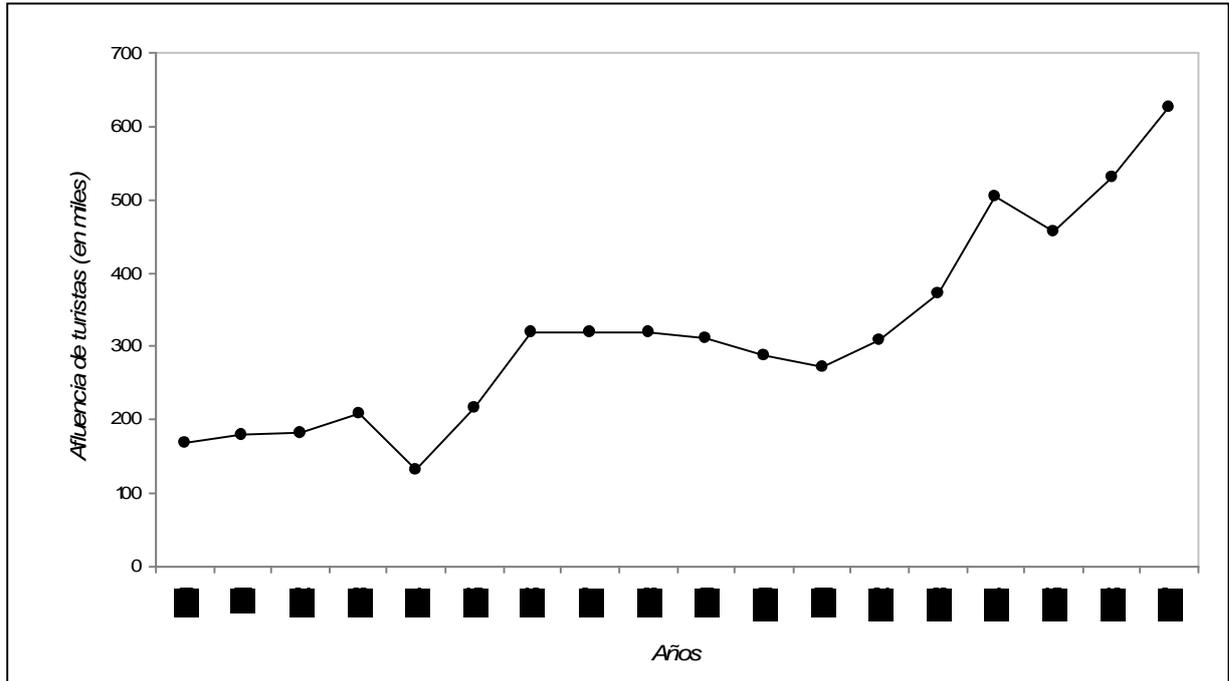
La etapa que se expone a continuación es la más importante para el turismo en SCLC, debido al crecimiento que adquiere éste después de 1994 y porque se modifica, substancialmente, la estructura urbana, así como la apariencia física de este lugar. En este contexto, se hace evidente la presencia de un número cada vez mayor de turistas, la construcción rápida de hoteles, la habilitación y la restauración de diferentes espacios culturales, así como la instalación de nuevas vías de comunicación al interior y fuera de

la localidad referida que mejoran la circulación de personas y hacen más fluidos sus nexos comerciales con otros sitios de Chiapas y México.

El primer punto relevante es el levantamiento zapatista en el que SCLC ejerció un papel medular en tres sentidos: fue el escenario principal que aprovechó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para hacer pública la guerra contra el gobierno mexicano¹³ (Gutiérrez, 2004); atestiguó los convenios entre tal agrupación y las autoridades federales y, por otro lado, allí se concentraron los medios de comunicación nacionales y de otros países con el objeto de difundir los eventos políticos y sociales acontecidos a lo largo de los noventa e inicios del siglo XXI (Díaz, 1997; Michel y Escarzaga, 2001). Como resultado, SCLC adquirió notoriedad a nivel mundial y se convirtió, para mexicanos y extranjeros, en el “centro del conflicto indígena” en el que, aparentemente, residían los zapatistas y su líder, el *subcomandante Marcos*, lo que derivó en que un número considerable de individuos se dirigiera hacia allá con la intención de apoyarlos o por curiosidad¹⁴.

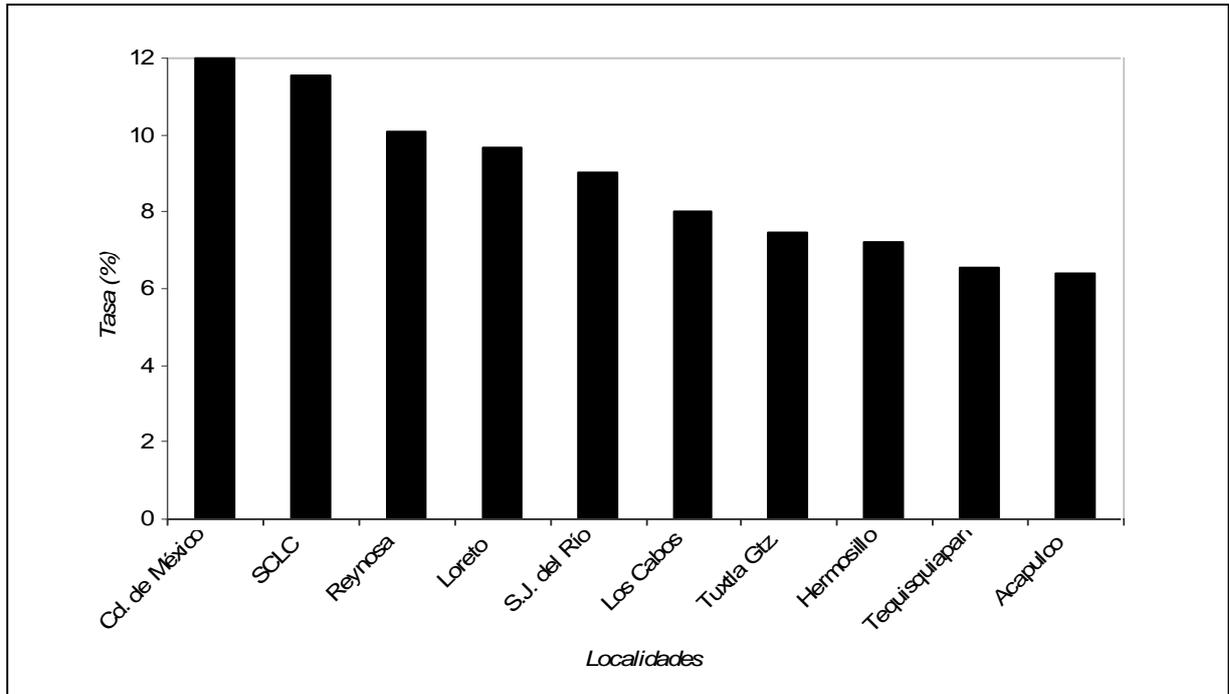
En esta forma, aunque, en 1994, declinó la cifra de turistas que visitaron SCLC, a partir de los años subsecuentes se elevó significativamente (Figura 2.6). Esto es particularmente evidente en dos investigaciones elaboradas por Propín y Sánchez (1998 y 2007): por ejemplo, la primera hecha con base en una clasificación de los municipios turísticos de México según cuatro indicadores (tasa de Intensidad turística; tasa de penetración turística; tasa de densidad turística y grado de internacionalización turística), denota que SCLC alcanzó, en 1995, una dinámica asociada con el turismo similar a la de Oaxaca, Acapulco, Taxco y Manzanillo y mayor que la observada en varios centros de interior (entre ellos, Guanajuato, Mérida, Morelia y San Miguel de Allende), fronterizos (Tijuana) y litorales (Veracruz); en tanto, el otro trabajo acerca de *los destinos preferenciales del turismo* en nuestro país, revela que SCLC ocupó el segundo puesto entre los 56 asentamientos en México por la tasa de crecimiento turístico que registró de 1991 a 2005; ésta fue de 11.57% y estuvo ligeramente abajo de la reportada por el primer lugar (Figura 2.7).

Figura 2.6. SCLC: afluencia de turistas, 1994-2007



Fuente: elaborado sobre la base de INEGI (1995 - 2008)

Figura 2.7. México: destinos turísticos principales en términos de la tasa de crecimiento turístico, 1991-2005



Fuente: elaborado sobre la base de SECTUR, 2005 (cit. en Propin y Sánchez, *Op. cit.*)

Por otra parte, aumentaron los servicios y los recursos turísticos de SCLC. Así, en el decenio posterior a 1994, se duplicaron los establecimientos de hospedaje (de 66 a 131) y las agencias de viajes (de 24 a 56); en tanto, los negocios como restaurantes y cafeterías casi se triplicaron (de 48 a 133; INEGI, 2005). Asimismo, empezaron a operar la mayoría de los museos que, en la actualidad posee SCLC y se restauraron edificios, casas y templos al interior de esta ciudad. Sin duda, se consolidaba, en forma gradual, una oferta turística que, además de satisfacer las necesidades de aquellos interesados en conocer de cerca el zapatismo, adicionaba atractivos complementarios y creaba una fuente alterna de empleos.

En el plano estatal, la inversión que se hizo en la construcción de carreteras y otras vías de comunicación alentó, asimismo, el turismo en SCLC. El motivo por el que esto ocurrió se debió, por un lado, al interés del gobierno mexicano de ejercer un mayor control político del área en conflicto y, por el otro, a diversos proyectos estatales y nacionales, cuyo objetivo era contribuir al desarrollo económico de varias regiones del territorio chiapaneco, en particular, de Los Altos y la Selva Lacandona consideradas aisladas por su entorno natural o rural (Bellinghausen, 2004). A guisa de ejemplo, puede mencionarse la extensión, de 1994 a la fecha, de más de cinco mil kilómetros de carreteras y caminos y, también, la creación, en 2006, del aeropuerto internacional “Ángel Albino Corzo” en Chiapa de Corzo (INEGI, 1995).

Finalmente, una circunstancia más que influyó en la actividad turística de SCLC fue la creación, en 2001, del Programa *Pueblos Mágicos* de la Secretaría de Turismo, al que tal localidad se incorporó dos años después; de acuerdo con esta institución el objetivo de tal proyecto es impulsar tal sector en los municipios del país que albergan un conjunto singular de recursos históricos y culturales (Internet 8). Hasta ahora, SCLC ha recibido más de dos millones de dólares estadounidenses en créditos para rehabilitar su imagen urbana –calles y fachadas- y su equipamiento turístico (*Ibíd.*).

La etapa examinada en este apartado destaca, en principio, porque SCLC se vuelve el sitio más conocido a nivel mundial ligado con el EZLN, lo que lo coloca en un lugar

privilegiado en México por la cantidad de turistas que comienza a recibir, a partir del desarrollo de lo que, en cierto momento, se denominó *turismo revolucionario*, cuya finalidad era sentirse parte del movimiento indígena mediante el recorrido o *tour* por los espacios involucrados en tal suceso. Éste se convierte en su principal recurso turístico en la segunda mitad de los noventa y es aprovechado, rápidamente, por diversas personas y empresas que invierten en servicios y recintos que demandan los turistas y que contribuyen, progresivamente, a la importancia turística de SCLC.

En términos generales, la información contenida en este capítulo es el soporte que guía la explicación del último capítulo de esta investigación, ya que engloba los acontecimientos que convierten a SCLC en uno de los sitios predilectos del turismo en nuestro país e inciden en la conformación de su estructura territorial.

Notas

1. La hidrografía de SCLC se distingue por la existencia de estos dos ríos entre los que se creó el primer asentamiento colonial pero, en la actualidad, están dentro del centro de población y sirven como canales de aguas negras. Además, hay 18 manantiales que proveen de agua potable a la ciudad como La Almolonga, Chapultepec, La Primavera, Real del Monte, Salsipuedes, Navajuelos, Peje de Oro y Ojo de Agua.

2. De hecho, la tasa de deforestación en Los Altos de Chiapas para el período 1990-2000, fue de 4.8% anual, que se considera una de las más altas del mundo (González, 2002). Por lo que respecta propiamente al municipio en estudio, vale la pena indicar que hay más de treinta áreas en los cerros que rodean la ciudad de SCLC que atestiguan una gran deforestación y destrucción debido a la creación de minas de arena, lo que ha provocado que algunos casi desaparezcan (Bellinghausen, 2007).

3. A partir de los cambios realizados, en 1999, por el CELALI (Centro Estatal de Lengua, Arte y Literatura Indígenas de Chiapas) se ha convenido emplear, de preferencia, los vocablos “tsotsil” y “tseltal” en lugar de los anteriores escritos con “tz”; tal circunstancia se debe a que, según la institución señalada, estos apelativos nuevos concuerdan más con la ortografía de ambas lenguas (Internet 5).

4. No debe soslayarse el hecho de que, hasta hace poco tiempo, Chiapas era un territorio periférico, similar a la península de Yucatán o Baja California, que tenía poco que ver con el resto del territorio mexicano (Zebadúa, *Op. cit.*); tal condición se explica, primero, porque en la época prehispánica estaba alejada de los centros de poder localizados en el centro de México; segundo, a que dependió casi tres siglos (de 1531 a 1821) de la Audiencia de Guatemala y, por último, a que tuvo una participación escasa o nula en la independencia y en la revolución mexicana (*Ibíd.*).

5. Se denominaban coletos porque usaban el pelo largo y se lo peinaban en forma de una coleta (Vos, *Op. cit.*). Llama la atención que, hoy en día, se emplee tal apelativo para referirse a la población mestiza de San Cristóbal de Las Casas o que estos mismos se denominen así para diferenciarse de los indígenas, lo que manifiesta cierto sentimiento de superioridad.

6. La ciudad de SCLC ha tenido diez nombres en el transcurso de su historia: *Villa Real de Chiapa* (cuando se fundó en 1528); *Villa Viciosa de Chiapa* (1529-1531); *Villa de San Cristóbal de los Llanos* (1531-1536); *Chiapa de los Españoles, Ciudad Real de Chiapa y Ciudad Real* (entre 1536 y 1824); *Ciudad de San Cristóbal* (1829-1848); *Ciudad de San Cristóbal de Las Casas* -en memoria del fray dominico protector de los indios de Chiapas, Bartolomé de Las Casas- (1848-1934); *Ciudad Las Casas* (1934-1943) y *San Cristóbal de Las Casas* (desde 1943; Gobierno del Estado de Chiapas, *Op. cit.*).

7. En realidad, tal modelo urbanístico fracasó debido a la estrecha convivencia entre unos y otros. Por ejemplo, los indios que vivían en los barrios trabajaban como servidumbre en el centro y, además, se multiplicaron las uniones entre los españoles solteros con las indígenas de alrededor (Zebadúa, *Op. cit.*).

8. Este hecho propició protestas entre la élite de SCLC que deseaba que este lugar se mantuviera como centro político de la entidad. Incluso, en 1911, hubo una segunda confrontación armada debido a que un grupo alteño, a cargo de Juan Espinoza Torres -jefe de armas de SCLC-, desconoció los poderes estatales recién electos; sin embargo, fueron vencidos militarmente en poco tiempo (Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*); en tal suceso que duró alrededor de dos meses participaron, aproximadamente, mil hombres de Tuxtla Gutiérrez y alrededor de ocho mil indígenas y ochocientos ladinos a favor de SCLC (*Ibíd.*).

9. En el contexto señalado, Pérez y Guillén (*Op. cit.*) comentan que Tuxtla Gutiérrez había desarrollado una actividad comercial superior a la de SCLC aun antes de que fuera designada capital definitiva de Chiapas. Además, tal ciudad gozaba de condiciones físicas más adecuadas para la agricultura y la accesibilidad que repercutieron directamente en el costo de los alimentos y el transporte (*Ibíd.*).

10. En un sentido distinto, Pineda (*Op. cit.*) sostiene que, si bien Chiapas logró reunir una infraestructura que redujo su incomunicación padecida en los siglos anteriores, ésta sólo sirvió para transferir sus recursos naturales al resto del país y financiar el desarrollo de éste, ya que poco benefició al primero en lo social y económico. En efecto, de acuerdo con Calderón (1997), Cubillos (*Op. cit.*) y el Gobierno del Estado de Chiapas (*Op. cit.*), a finales de los ochentas el 80% de la población chiapaneca percibía un ingreso menor a dos salarios mínimos, 30% era analfabeta, 30% de las viviendas no contaba con energía eléctrica y el 75% de éstas no tenía agua entubada (Blanco, Rivera y López, 1996). Sumado a lo anterior, la mayoría de los chiapanecos seguía vinculada con el sector primario (*Ibíd.*).

11. En el mismo sentido, Favre (1985) asevera que la ciudad de SCLC se ha caracterizado por hacer sentir al indígena que, si bien puede ser tolerado, su lugar natural no es ese. Incluso, durante un tiempo estuvo prohibido que los indios entraran a la Catedral y circularan por sus calles y plaza central desde que anochecía; todavía, en 1937, no podían usar las aceras, so pena de ser multados o condenados a varios días de trabajos forzados por la policía municipal (*Ibíd.*).

12. En cuanto a los visitantes de Estados Unidos, vale la pena referir que a finales de los ochenta tienden a disminuir significativamente; tal situación se explica, según Pérez (*Op. cit.*), por los movimientos guerrilleros de Guatemala y El Salvador que conforman una zona insegura percibida más por los turistas de ese país, cuyo efecto se extendió a varios sitios del sur de México; entre ellos, SCLC que solían visitar varios estadounidenses durante su trayecto hacia aquellos países y que se desplazaban por la carretera panamericana.

13. La invasión del EZLN a SCLC consistió en ocupar, desde la madrugada del uno de enero de 1994, las avenidas y accesos principales, el palacio municipal y el campo militar de Rancho Nuevo, ubicado al sureste del municipio; sin embargo, es importante aclarar, que tal condición se mantuvo sólo doce días debido a que fue contenida por el ejército nacional; posteriormente, los zapatistas se retiraron a otras regiones de Los Altos y la Selva Lacandona (Michel y Escarzaga, 2001).

14. Adicionalmente, un factor clave que contribuyó a difundir el movimiento zapatista a nivel global y que, desde luego, repercutió en la popularidad de SCLC fueron los medios de comunicación empleados por el EZLN: “cámaras fotográficas, grabadoras de audio y video, equipos de radiocomunicación electrónica, celulares y, por supuesto, computadoras y el internet se convirtieron en los principales conductos por los que se transmitirían la palabra y el silencio zapatistas... los insurgentes se pusieron al frente de las operaciones de información con el fin de descentralizar su organización y lograr vínculos con diferentes organizaciones no gubernamentales y, en general, con la *sociedad civil global*... así, sucesivamente, su guerra se volvió más informativa que política o militar” (Internet 7).

Estructura territorial del turismo en SCLC, Chiapas

El propósito de este capítulo es aprehender la dinámica espacial que genera la actividad turística en SCLC, así como los elementos técnicos y sociales que la sustentan. Con base en esto, el escrito se divide en cinco secciones: la primera expone el proceso mediante el que se obtuvo y organizó la información referida aquí; enseguida, se identifican los recursos y los servicios turísticos; a continuación, se revela la estructura del uso de suelo urbano y turístico; en cuarto lugar, se explican las vías de comunicación que articulan a tal sitio con otros lugares de México y el mundo y, por último, se mencionan los rasgos territoriales de los flujos turísticos que arriban a él.

3.1 Consideraciones metodológicas

En la elaboración del presente escrito fue necesario desarrollar distintas actividades asociadas con la investigación de campo; en este sentido, se realizaron tres visitas a SCLC, cuya duración fue superior a una semana, en épocas claves: la primera, en Semana Santa de 2008, que representa uno de los períodos de mayor afluencia de visitantes nacionales; la segunda, en octubre del mismo año, durante la celebración del Festival Cervantino-Barroco y, la última, en febrero de 2009, mes en el que arriban, en forma importante, los turistas europeos. En cada una se realizaron las actividades siguientes:

En un inicio, se ejecutaron recorridos de observación por las avenidas principales de la ciudad de SCLC y en puntos cercanos a ella; además, se visitaron casi todos los recintos turísticos promovidos de orden cultural (museos, teatros y templos) y natural (Grutas de Rancho Nuevo y un sector de la reserva de Huitepec-Alcanfores); esto para

apreciar la dinámica turística relacionada con el tipo de personas que los frecuentan, los proyectos de inversión o restauración y los servicios que ofertan.

Enseguida, se procedió a compilar información estadística e histórica relativa al crecimiento del turismo en SCLC; para esto fue necesario acudir a dependencias municipales (Oficina de Turismo Municipal y Departamento de Información y Servicios al Turismo), bibliotecas públicas (del INI, El Colegio de la Frontera Sur, Na Bolom y el Centro Cultural El Carmen), así como a distintas librerías. En el caso de la información estadística se logró conjuntar cuatro síntesis semanales acerca de la nacionalidad de los turistas que arriban a la localidad indagada. En tanto, la literatura examinada se relacionó más con tópicos sociales e históricos que con el turismo, debido a que hay insuficientes trabajos -no más de cinco- que tratan lo concerniente a este sector económico que, además, son anteriores a 1995, lo que excluye de su análisis una gran parte de los procesos sociales y económicos que determinaron la estructura territorial del turismo actual en SCLC. Asimismo, la recopilación de artículos hemerográficos de diarios locales como de circulación nacional fue útil en varias secciones de este capítulo.

Posteriormente, se efectuaron entrevistas a gerentes y empleados de diez hoteles de categoría distinta con la finalidad de indagar la clase y la estadía de los visitantes que se hospedan en ellos, el personal que labora y los problemas que aquejan, actualmente, el desarrollo de tal sector. Un trabajo similar se hizo en agencias de viaje, restaurantes y otros negocios como joyerías, tiendas de artesanías e, incluso, en el tianguis de Santo Domingo que atestigua una presencia elevada de turistas y, al mismo tiempo, varios conflictos sociales. También se aplicaron ochenta entrevistas a viajeros nacionales y de procedencia extranjera en los sitios turísticos visitados para revelar diferentes patrones sociales y territoriales asociados con su visita a SCLC. Finalmente, para evidenciar la forma en que se articula el proceso turístico en el territorio (turistas, actores locales, recursos y negocios turísticos) se realizaron diferentes levantamientos del uso de suelo en el espacio circundante al centro histórico de SCLC.

En suma, la información obtenida en las tres salidas a campo se catalogó y ordenó en forma de mapas, cuadros, gráficas y texto que dieron pie a elaborar los cinco apartados que se explican enseguida.

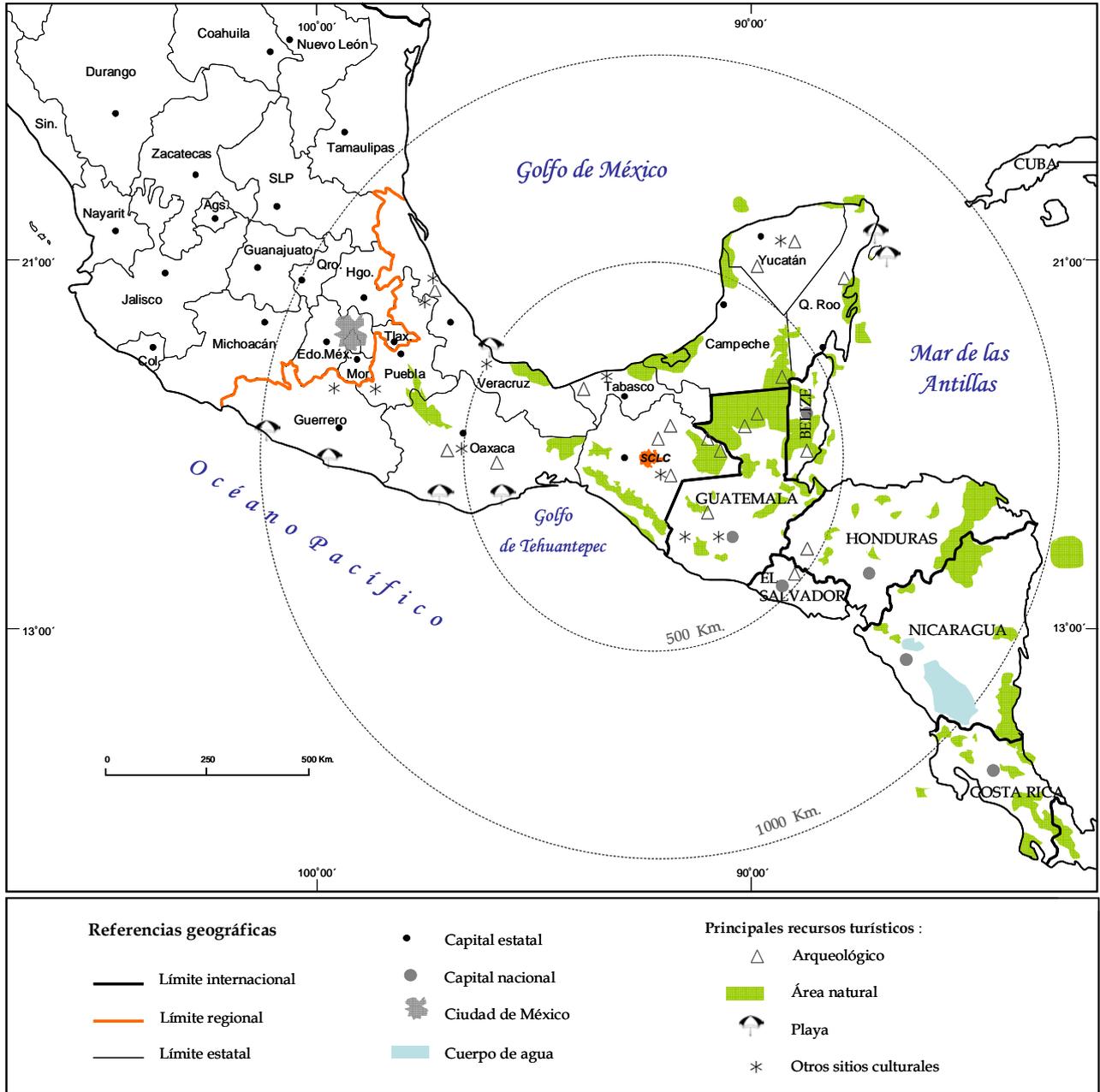
3.2 Recursos turísticos

La posición geográfica de SCLC puede considerarse el primer elemento que influye en su atracción turística. En este sentido, cabe hacer dos precisiones: una, relativa al ámbito nacional donde tal sitio posee una ubicación estratégica por su cercanía con la línea fronteriza más importante del sur de nuestro país por el paso de miles de personas e intercambio de mercancías que atestigua diariamente y, además, por su localización, en cierto modo, central respecto a los núcleos turísticos más populares del sureste mexicano y de América Central.

La premisa anterior es cierta si se toma en cuenta que, en un radio inferior a mil kilómetros, a partir de SCLC, se encuentran puntos de interés relevantes para el turismo nacional y extranjero de carácter cultural (Calakmul, Chichén Itzá, La Venta, Monte Albán, Oaxaca, Tlacotalpan, Tulum, Uxmal, etc.), de playa (Cancún, Cozumel, Huatulco, Veracruz, Puerto Ángel), así como las capitales de catorce entidades mexicanas y la Ciudad de México desde las que, en promedio, se llega a SCLC en doce horas o menos (Figura 3.1). Por el lado de América Central se ubican, dentro del contorno trazado, Guatemala, Belize, Honduras, El Salvador y Nicaragua donde hay zonas arqueológicas de la cultura maya (como Copán y Tikal) y paisajes físico-geográficos de bosque, montaña y litoral, ofertados en el mercado internacional.

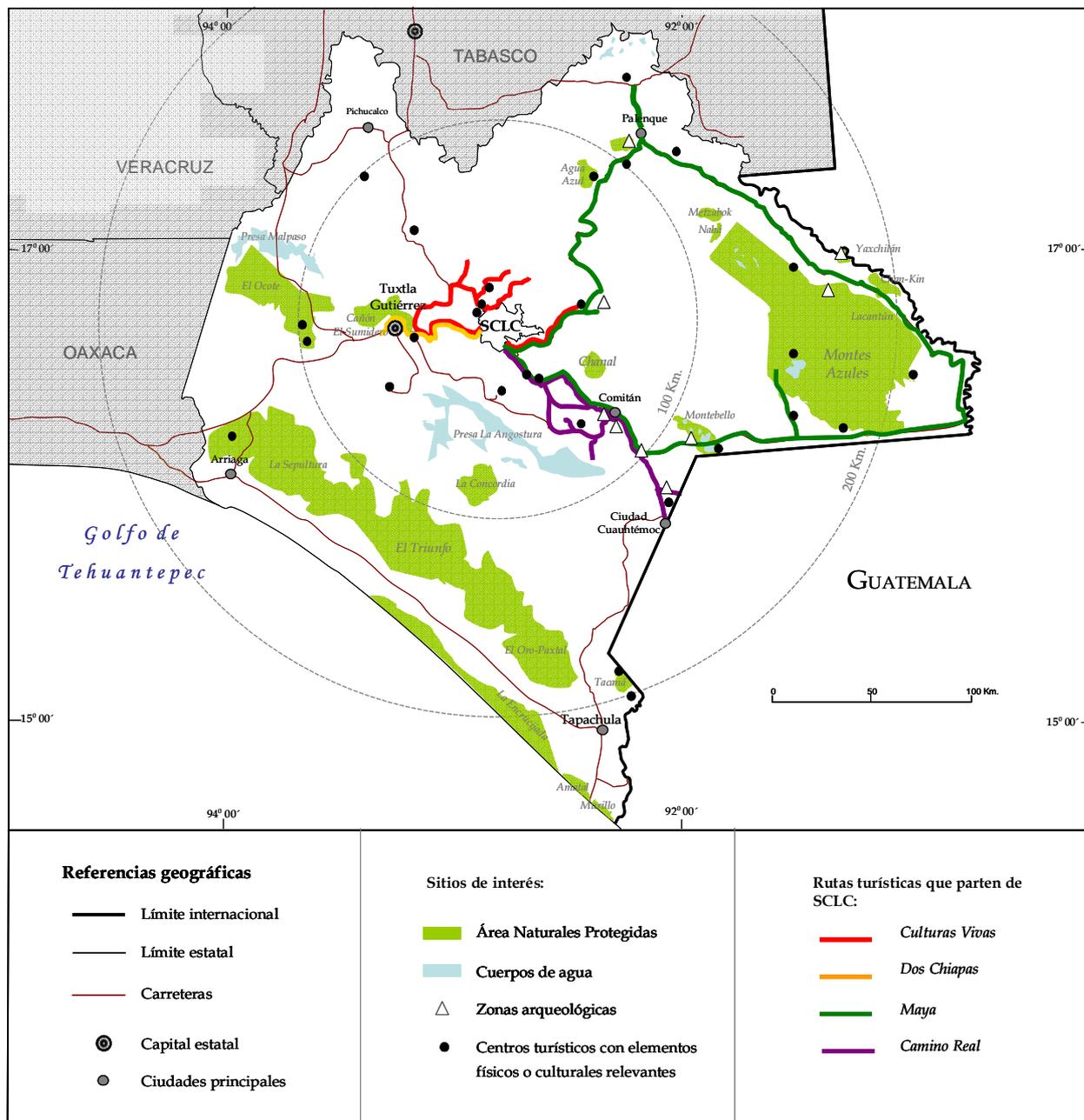
La otra precisión se refiere al contexto estatal en el que SCLC goza de una situación geográfica todavía más vertebral en relación con los sitios turísticos chiapanecos (Figura 3.2). Por ejemplo, a una distancia de 50 kilómetros desde el municipio en estudio, están localizados los asentamientos indígenas de Los Altos de Chiapas que atraen la mayor cantidad de visitantes como Amatenango del Valle, San Juan Chamula, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán a los que es posible llegar en menos de media hora.

Figura 3.1. SCLC: ubicación en el contexto turístico regional



Fuente: elaborado sobre la base de Martínez (2006) y Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo del Banco Mundial (2004; internet 4)

Figura 3.2. SCLC: ubicación en el contexto turístico estatal



Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo (2008-2009)

También están encerrados dentro del circuito delineado Chiapa de Corzo, Cascada El Chorreadero y el Cañón del Sumidero, populares a nivel nacional y que se ubican a 45 minutos, en promedio, de SCLC.

Si se contempla una circunferencia con un radio de 200 kilómetros, cuyo vértice sea este último lugar, queda comprendida entonces el 85% de la superficie de Chiapas; esto, en términos de tiempo, significa que se puede ir y regresar en un día a todos los lugares limitados por tal contorno y asentados sobre una de las carreteras principales que llegan a SCLC. Quedan dentro de esta categoría los centros turísticos de Palenque, Agua Azul, Agua Clara, Misol-Há y Toniná hacia el norte; Comitán, Cascada El Chiflón, las ruinas de Tenam Puente y Chinkultic, Lagos de Montebello, Lagos de Colón y Ciudad Cuauhtémoc al sureste. Por último, en dirección oeste están Tuxtla Gutiérrez (que registra una gran actividad comercial e, igualmente, contiene museos, edificios históricos y el zoológico “ZOOMAT”, considerado uno de los más grandes en América Latina), Presa Chicoasén, Cascada El Aguacero, Cima de las Cotorras y la Reserva de la Biosfera “El Ocote”, sitios muy difundidos para el turismo de aventura.

Tal situación explica que SCLC sea el punto de inicio de cuatro las siete rutas turísticas que impulsa el gobierno de Chiapas (*Ruta Maya, Ruta Culturas Vivas, Ruta Dos Chiapas y Ruta Camino Real*) y que las agencias de viaje sean uno de los negocios más rentables en ese municipio. Sin embargo, esta circunstancia se completa, al mismo tiempo, con un conjunto de elementos naturales y culturales a su interior habilitados con fines turísticos, cuyas particularidades se examinan a continuación.

3.2.1 Recursos turísticos del medio físico

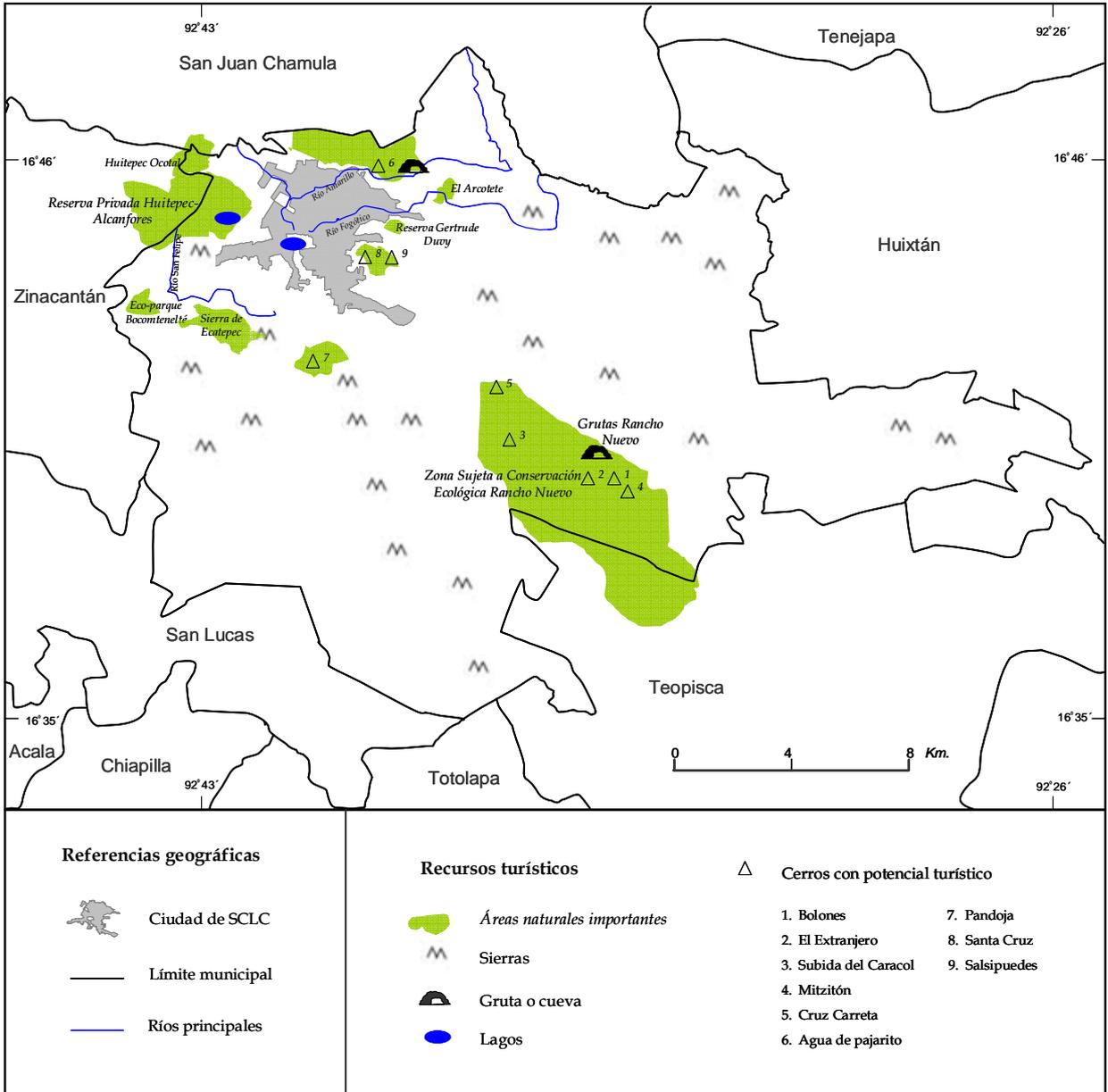
El que SCLC sea promovido turísticamente como una ciudad colonial origina que la atención de sus visitantes se concentre en la parte cultural; no obstante, este sitio congrega recursos naturales que apenas empiezan a ser aprovechados por el turismo.

De acuerdo con el gobierno del municipio de SCLC (2006), existen más de diez áreas naturales en éste que, hoy día, pueden permitir el desarrollo de la actividad turística. Las más importantes se mencionan a continuación: el Eco-Parque San José Bocomtenelté, con dieciséis hectáreas de bosque de pino en el que se encuentra el zoológico regional del Instituto de Historia Natural y Ecología (IHNyE)¹; las Sierras Ecatepec y del Extranjero que gozan de superficies forestales abundantes; el Arcotete, que es un arco de piedra formado por la erosión del río Fogótico; los lagos de Chapultepec y Cochi; las Cuevas de Quembo'k, en conjunto con el río Amarillo, Chilimjoeltic y el cerro del Tzotehuitz; la reserva Gertrude Duvy, actualmente deteriorada por diversos asentamientos irregulares, igual que varios cerros como los de Santa Cruz y Salsipuedes de los que se extrae material para construcción, pero que aun son aptos para el excursionismo y, finalmente, están Huitepec y Rancho Nuevo (Figura 3.3).

Con excepción de los últimos dos, la mayoría de los recintos citados atraen un número pequeño de visitantes a pesar de encontrarse en espacios adyacentes al perímetro urbano sancristobalense. Esto deriva, como fue observado en campo, de que rara vez se promocionan en las agencias de viaje y en los medios de difusión –folletos, revistas y puestos de información-; paralelamente, carecen de accesos, transportación y señalización turística, por ello son desconocidos para una gran parte de los turistas que visitan SCLC, o bien, si se enteran de su existencia, son percibidos como distantes y poco habilitados.

En un contexto diferente se encuentran las reservas naturales de Huitepec y Rancho Nuevo. La primera, es una zona montañosa de origen volcánico que tiene más de 2,500 metros de altitud, cuya particularidad radica en un bosque de niebla en el que dominan los robles, las orquídeas y las bromelias, en vez de pinos como ocurre en otras partes de Los Altos; adicionalmente, cuenta con tres manantiales (Ojo de Agua, El Peje de Oro y Molino Utrilla) y una senda guía de 2.5 kilómetros de largo por la que se puede entrar propiamente a la reserva y observar algunas especies de aves y plantas².

Figura 3.3. SCLC: recursos naturales para el turismo



Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo (2008-2009)

Es oportuno especificar que al ser Huitepec una fuente de recursos bióticos, edáficos, hídricos –allí se encuentra uno de los mantos acuíferos más ricos de Los Altos-, situarse en el límite de tres municipios y colindante a la ciudad de SCLC, está subordinado a fuertes presiones demográficas, agrícolas y disputas territoriales entre las que están implicados el mismo EZLN y campesinos tsotsiles y, por otro lado, el gobierno de SCLC asociado con empresas privadas (constructoras y refresqueras como Coca Cola). Por esta razón, cabe distinguir dos reservas: una establecida, en marzo del 2007, por los zapatistas en una de las cinco comunidades indígenas, con el fin de evitar su deterioro -atribuido a la ciudad de SCLC-, cuyo nombre es “Huitepec Ocotal” y la segunda, bajo administración de PRONATURA, que se designa “Reserva Privada Huitepec Alcanfores” de 102 hectáreas de extensión en las que no hay ningún poblado tsotsil y que se destina concretamente al turismo. Vale la pena añadir que esta segunda fue decretada como tal un día antes que la anterior, al parecer, como oposición del gobierno estatal ante la implantación de la primera³ (Bellinghausen, jueves 15 de marzo de 2007 y domingo 13 de julio de 2008).

Respecto a las grutas de Rancho Nuevo, si bien más distantes que los otros lugares ya señalados –diez kilómetros desde la ciudad de SCLC-, reciben un flujo continuo de visitantes nacionales y extranjeros. Esta circunstancia se explica por que se ubican sobre el trayecto de dos rutas turísticas: la que va hacia Comitán y lagos de Montebello y la que se dirige a Palenque, por lo que es la primera parada que reservan las transportadoras turísticas cuando se dirigen hacia allá y, también, a que están habilitadas adecuadamente para atender turistas; por ejemplo, disponen de un andador pavimentado de 500 metros de longitud, iluminación eléctrica, guías y puestos de alimentos. En realidad, aunque tales grutas son pequeñas y no tan espectaculares comparadas con otras que hay en México, llaman la atención porque son de los pocos paisajes geomorfológicos de ese tipo habilitados para el turismo en Chiapas. Es de destacar que tal sitio es parte de la “Zona Sujeta a Conservación Ecológica Rancho Nuevo” que es el circuito natural protegido más grande de SCLC -con 1,693 hectáreas-, aunque no se aprovecha con propósitos turísticos a consecuencia de que, desde 2003, está reservado para uso exclusivo de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA).

En síntesis, el municipio de SCLC alberga una superficie amplia en la que pueden hallarse elementos geográfico-físicos singulares asociados con el relieve, los cuerpos de agua y la vegetación que, por su vecindad con el centro de atracción principal (la ciudad de SCLC), pueden ser convenientes para generar una corriente de turistas hacia ellos. No obstante, están expuestos a problemas derivados del crecimiento demográfico y la creación de minas de arena que, de no resolverse en corto tiempo, dañarían severamente su potencial turístico; además, no debe soslayarse que tales espacios contienden con otros recintos naturales de Chiapas mejor habilitados para el turismo, dotados de mayor espectacularidad, menos alterados por la actividad humana y, como ya se indicó, muy próximos a SCLC.

3.2.2 Recursos turísticos del medio humano

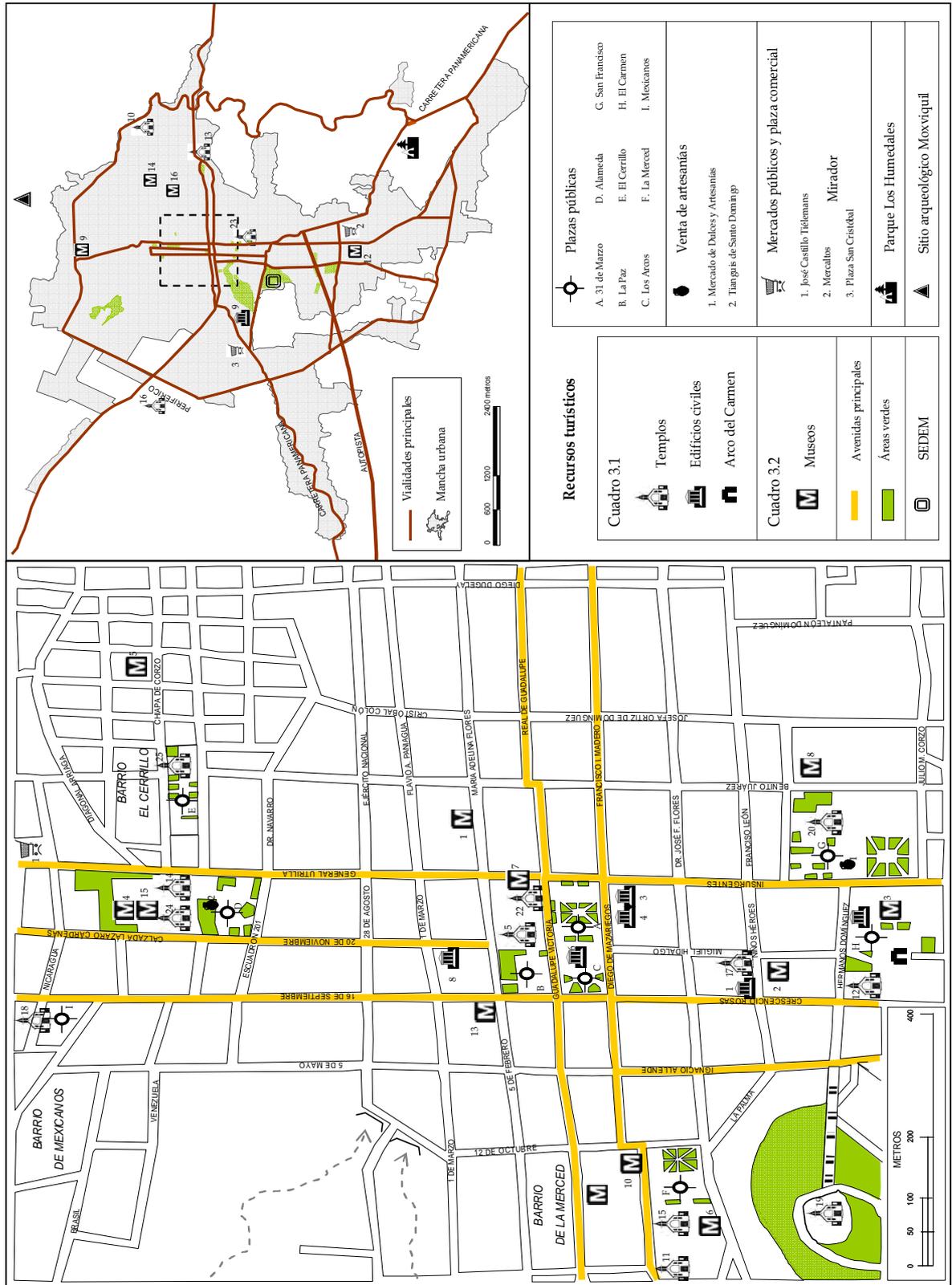
El municipio en estudio posee un abanico extenso de éstos que, en forma muy marcada, se concentran en su núcleo urbano y periferia (Figura 3.4); de acuerdo con lo averiguado en campo se optó por dividirlos en las ocho clases siguientes.

Arquitectura

El que SCLC sea uno de los asentamientos coloniales más antiguos del territorio chiapaneco, provoca que aglutine una cifra grande de edificios construidos en el transcurso de más de cuatro centurias que hoy utiliza la actividad turística. En forma aproximada, hay más de 500 inmuebles anteriores al siglo XX, en un área de tres kilómetros cuadrados en torno al zócalo que fue declarada, en 1986, Zona de Monumentos Históricos por el gobierno federal; esto motivó la inclusión de SCLC en el programa Pueblos Mágicos de la SECTUR, en 2003 (Henríquez, 2006); más aun, en consideración de eso se ha querido, desde el último quinquenio, inscribir a tal ciudad en la lista de los sitios Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

De entrada, la imagen colonial de SCLC se liga con la presencia de numerosas casas de tipo colonial o aspecto rústico, la mayoría en buen estado, que dominan un sector

Figura 3.4. SCLC: recursos turísticos culturales



Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo 2008-2009

importante del espacio urbano y que son aprovechadas como viviendas o negocios de índole distinta. Un aspecto singular, en este renglón, son los hoteles y los restaurantes - como *Holiday Inn*, *Burger King* o *Subway*- que, en contraste con los edificios tradicionales que ocupan en otros lugares, ahí utilizan inmuebles coloniales o que se habilitaron a propósito con esa apariencia, lo que llama fuertemente la atención de turistas nacionales y extranjeros. Además, tal panorama se completa con las calles y las banquetas adoquinadas y otros “adornos” elaborados a partir de hierro forjado o madera (alumbrado público, semáforos, señalización turística, bancas, letreros de calles y comercios) que conforman un atractivo visual y que pretenden homogeneizar la fisonomía de, al menos, la zona turística de SCLC.

Después de éstos, el componente arquitectónico más sobresaliente son las estructuras histórico-religiosas; al respecto, cabe especificar tres puntos: uno, que existen más de veinticinco templos distribuidos, más de la mitad, en el centro y en cinco barrios (La Merced, Guadalupe, Santa Lucía, El Cerrillo y Mexicanos). Dos, que algunos son utilizados como íconos para promocionar el turismo en SCLC; entre ellos, el Arco del Carmen, los templos de El Cerrillo, Santo Domingo, Guadalupe y, en particular, la Catedral que, a raíz de que fue sede de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) entre los zapatistas y el gobierno federal, es reconocida en muchas partes del país y el extranjero. Finalmente, cabe indicar que casi todos los complejos religiosos fueron restaurados en el siglo XX y, recientemente, algunos recibieron fuertes inversiones para proyectos de remodelación e iluminación que incrementaron, en gran medida, su espectacularidad⁴ (Cuadro 3.1).

Otros espacios que forman parte indiscutible del patrimonio arquitectónico y la traza colonial de SCLC son las plazas públicas. Sin duda, el escenario más valioso dentro de éstos es la Plaza 31 de Marzo que es un núcleo de actividad social desde la construcción misma de la ciudad y sede de las principales festividades culturales y populares realizadas hoy en la ciudad. Las otras plazuelas que existen están adosadas a otros inmuebles religiosos o civiles, cuyo atractivo reside no sólo en ser *espacios de descanso y recreación*, sino igualmente, fungen como plataformas para exposiciones

CUADRO 3.1. SCLC: principales recursos arquitectónicos

Tipo de recurso		Ubicación	Características
1	<i>Antiguo Colegio de San Francisco Javier</i>	Sobre el andador turístico, al sur de la Plaza 31 de Marzo	Alberga la Facultad de derecho en la actualidad y fue instaurado por los jesuitas, en 1681, para la educación de los hijos de los españoles; posee un estilo neoclásico de dos niveles y en su interior contiene murales acerca de la Conquista.
2	<i>Arco o Torre del Carmen</i>	En el extremo sur del andador turístico, anexo al templo del mismo nombre.	Se construyó, en 1680, a fin de que sirviera como puerta de entrada a Ciudad Real durante la época colonial. Es considerado parte del arte mudéjar chiapaneco debido a su planta cuadrada, elementos ornamentales en argamasa y por su bóveda octogonal de madera.
3	<i>Casa de La Sirena o de Andrés de La Tovilla</i>	En la esquina sureste de la Plaza 31 de Marzo.	Es uno de los edificios civiles más antiguos de la SCLC que fue establecido, en 1529, por órdenes de Diego de Mazariegos y, después, estuvo habitado por su acompañante Andrés de La Tovilla; es de estilo plateresco y se caracteriza por tener figuras de leones, caballitos de mar y una sirena en su fachada. En la actualidad, es parte del hotel Santa Clara.
4	<i>Casa Mazariegos</i>	En el lado sur de la Plaza 31 de Marzo.	Originalmente fue la Casa de Diego de Mazariegos, fundador de SCLC, en 1528. Posteriormente, fue Albergue del Seminario Tridentino, Residencia de Obispos, Palacio Episcopal, Cuartel Militar, Escuela y, a principios del siglo XIX, Posada para los viajeros que llegaban a caballo. A partir de su restauración, en el año 2002, ha sido centro de convenciones en el que se han llevado a cabo eventos sociales, empresariales, académicos y culturales, así como la Expo-Ámbar.
5	<i>Catedral</i>	En la parte norte de la Plaza 31 de Marzo.	Es el edificio religioso más representativo de la ciudad de San Cristóbal. Si bien la construcción de esta iglesia se inició, en 1528, se remodeló durante los siglos XVII y XVIII y se concluyó completamente hasta inicios del XX. Su rasgo principal es su fachada de estilo barroco y mudéjar dispuesta en forma de retablo parecida tanto a modelos oaxaqueños como guatemaltecos.
6	<i>Palacio municipal</i>	Sobre el lado poniente de la Plaza 31 de Marzo.	Inmueble de estilo neoclásico creado, en 1885, cuya fachada consta de una pared sostenida por columnas toscanas y jónicas y ventanas rectangulares. En su parte posterior se ubica una plaza cívica rodeada por arquería de medio punto y columnas de sillares. Tal construcción sustituyó al palacio municipal anterior destruido a raíz de un incendio provocado, en 1863, durante los conflictos entre liberales y conservadores.
7	<i>Plaza 31 de Marzo</i>	Ocupa el lugar central de la ciudad de SCLC.	Es de particular relevancia debido a que, desde la época colonial, servía como punto de encuentro de las actividades cívicas, de mercadeo y como centro de abasto de agua, ya que allí se encontraba la pila. Fue totalmente remodelada a inicios del siglo XX y adaptada al patrón colonial que presenta la ciudad de SCLC; se encuentra rodeada por los edificios civiles y religiosos más importantes de SCLC: la Catedral, el Templo de San Nicolás, el Palacio Municipal y la Casa Mazariegos.

8	<i>Teatro "Daniel Zebadúa"</i>	Sobre el andador turístico, a una cuadra al norte de la Catedral	Fue inaugurado en 1931, y es catalogado como monumento histórico en el que, desde 1983, el Ayuntamiento del municipio, al que pertenece, ha invertido recursos para rehabilitarlo. Actualmente, es uno de los principales escenarios durante la Feria de la Primavera y La Paz.
9	<i>Teatro de la Ciudad "Hermanos Domínguez"</i>	En el barrio de Fátima	Es de los pocos edificios que tiene una arquitectura moderna en SCLC. A partir de que fue inaugurado, en 1994, se han realizado obras de teatro, música, danza, obras infantiles, conferencias, asambleas e informes de gobierno.
10	<i>Templo de Cuxtitali</i>	En el barrio de Cuxtitali	Fue implantado en el siglo XVII y conserva una fachada basada en elementos rudimentarios elaborados por artesanos indígenas que todavía se aprecian a pesar de la pintura que cubre la superficie original.
11	<i>Templo del Calvario</i>	A un costado de la Iglesia de La Merced.	Edificio de dimensiones reducidas del siglo XVIII.
12	<i>Templo del Carmen</i>	A un costado del Arco del Carmen.	En un inicio, fue parte del Convento de la Encarnación que se construyó en 1597. Tiene un diseño en forma de "L" con techo de madera y tejas y posee un decorado sencillo. Al lado del templo hay una plaza y una casa antigua en la que está el Centro Cultural del Carmen; celebración: 16 de julio.
13	<i>Templo de Guadalupe</i>	Sobre el cerro de Guadalupe, al final de la calle Real de Guadalupe.	Recinto edificado en 1834 conformado por una sola nave, cuya capilla lateral tiene una imagen esculpida en 1850. Celebración: 12 de diciembre.
14	<i>Templo de La Caridad</i>	A un costado del exconvento de Santo Domingo.	Empezó a crearse en 1712 por los <i>juanicos</i> u orden de San Juan de Dios y se terminó en el siglo XVIII; posteriormente, se convirtió en el primer hospital para indígenas. El estilo de ciertas partes de su fachada e interior son de tipo barroco; celebración: 21 de noviembre.
15	<i>Templo y Ex convento de La Merced</i>	Entre las calle Diego de Mazariegos y Matamoros. A tres cuerdas al oeste de la Plaza 31 de Marzo.	Fue la casa de la orden religiosa de los mercedarios provenientes de Guatemala quienes lo fundaron en el siglo XVI. El convento anexo se utilizó como cuartel militar en la segunda mitad del siglo XIX y, también, fue cárcel municipal de 1960 a 1993; hoy día, se utiliza como Museo del Ámbar y posee una arquitectura de estilo neoclásico muy sencilla; celebración: 24 de septiembre.
16	<i>Templo de La Quinta</i>	A tres kilómetros al noroeste de la ciudad de SCLC.	Esta capilla del siglo XVI se instaló a raíz de que la zona que la rodea fue, durante el período colonial, lugar de descanso y recreo de los obispos de Ciudad Real.
17	<i>Templo de San Agustín</i>	Sobre el andador turístico, a una cuadra del Templo del Carmen.	Construido en los siglos XVI y XVII como colegio de artes y oficios; en la actualidad, es usado como auditorio de la Facultad de Derecho. En relación con su arquitectura, contiene elementos de estilo gótico y del Renacimiento.
18	<i>Templo de Nuestra Señora de La Asunción</i>	En el barrio de Mexicanos.	Es del siglo XVI y cuenta con un edificio sencillo que se encuentra algo deteriorado en la actualidad.
19	<i>Templo de San Cristobalito o del Cerrito</i>	En la cima del cerro de SCLC.	Este conjunto fue creado por el fray Juan de Ordóñez a finales del siglo XVIII; celebración: 25 de julio.

20	<i>Templo de San Francisco de Asís</i>	Sobre la Avenida Insurgentes, a tres cuadras al sur de la Plaza 31 de Marzo.	Fue construido en el siglo XVIII por los franciscanos. La planta alta del templo está cubierta con techo de madera y teja, la fachada está compuesta de tres cuerpos con espadaña y dos torres laterales; en su interior hay retablos barrocos y pinturas de óleo en forma de medallones. Celebración: 4 de octubre.
21	<i>Templo de San Lorenzo</i>	Diez kilómetros al noroeste de la ciudad	Su instalación se realizó en el siglo XVII, pero fue remodelado en el siglo XIX al estilo neoclásico.
22	<i>Templo de San Nicolás</i>	En la parte posterior de la Catedral.	Es el único templo de la ciudad que mantiene su forma original y que estuvo dedicado exclusivamente a los indígenas; por tal circunstancia, es catalogado como de "pueblo de indios" y se caracteriza por su sencillez ornamental. Fue establecido por los agustinos a principios del siglo XVII y, actualmente se utiliza como Museo Diocesano; celebración: 6 de diciembre.
23	<i>Templo de Santa Lucía</i>	Sobre la Avenida Insurgentes, a cuatro cuadras al sur de la Plaza 31 de Marzo.	Construido, en 1884, en lo que era una capilla destruida; es un edificio de estilo neoclásico compuesto de pilastras adosadas a los muros y arcos; en su interior hay elementos de los estilos góticos, neoclásicos y de <i>Art Nouveau</i> , celebración: 13 de diciembre.
24	<i>Templo y Ex Convento de Santo Domingo de Guzmán</i>	En el extremo norte del andador turístico.	Es uno de los complejos religiosos más simbólicos de SCLC. Fue construido por los frailes dominicos, entre 1546 y 1551, y es una de las obras más importantes del barroco en América Latina. Adicionalmente, es considerada una de las iglesias más ornamentadas del arte colonial mexicano y, hoy día, parte de sus instalaciones son utilizadas por una cooperativa de artesanía indígena y el Centro Cultural de Los Altos.
25	<i>Templo del Señor de la Transfiguración</i>	En el barrio El Cerrillo, atrás del Templo de Santo Domingo.	Este inmueble data del siglo XVII y fue parroquia de los barrios de El Cerrillo, Mexicanos y Cuxtitali en la etapa colonial. Cuenta en su exterior con una plaza rodeada de casas bien conservadas y callejones empedrados. Su arquitectura difiere del modelo tradicional de las otras iglesias de SCLC, debido a las modificaciones continuas que se le han hecho desde 1819. Celebración: 6 de agosto.

Nota: Es importante mencionar que, además de los templos aquí enlistados, existen otros diez que se encuentran en el perímetro urbano o en las afueras de la ciudad de SCLC; éstos son los siguientes: Ocotlán, Mexicanos, San Sebastián, Fátima, Sagrada Familia, San Antonio, San Ramón, San Diego, San Felipe Ecatepec y María Auxiliadora.

Fuente: Entrevistas, visitas y recorridos de campo, 2008 y 2009.

artísticas, gastronómicas y sobre literatura en épocas diferentes del año; no obstante, la estructura abierta de estos lugares alienta la proliferación de comercios informales. Entre las plazas más importantes se pueden citar las siguientes: Cívica –o Parque de Los Arcos-, de La Paz, Santa Lucía, San Francisco, El Carmen, La Merced, El Calvario y La Alameda (Plaza de Santo Domingo y La Caridad) donde se asienta el tianguis artesanal más popular de SCLC.

Museos

Por lo que respecta a estos recintos, hay más de una docena que abordan temas asociados con las prácticas indígenas, cuestiones históricas y el arte religioso; un número importante se encuentra en las calles sobre las que se llega a la Plaza 31 de Marzo y en la zona delimitada por los templos principales, lo que origina que sean visitados por muchos turistas que caminan hacia allá; además, esto se favorece por lo relativamente barato que cobran –en promedio dos dólares estadounidenses. En forma general, es posible agruparlos en cuatro categorías: por un lado, los respaldados directamente por el gobierno municipal, la iniciativa privada o el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), emplazados en los exconventos religiosos de la ciudad (*Museo del Ámbar, Museo de Los Altos y Centro Cultural El Carmen*); segundo, los que dependen de un comercio (*Museo del Jade y Museo de Metalistería*); en tercer lugar, los que opera PRONATURA (*Jardín de Orquídeas y Museo de la Ciencia*) y, finalmente, los surgidos a partir de asociaciones indígenas (*Casa de Las Artesanías de Chiapas, Museo del Café, Museo de la Medicina Maya, Na Bolom, Sna Jolobil y Taller de Leñateros*); estos últimos se orientan, paralelamente, a la elaboración y venta de productos artesanales, medicinales u orgánicos que conforman un recurso para tales organismos y para los turistas (Cuadro 3.2).

Manifestaciones populares y de carácter cultural

Es pertinente mencionar la existencia de casi treinta eventos de este tipo que se acoplan, de manera especial, con el concepto turístico que oferta la ciudad de SCLC

CUADRO 3.2. SCLC: museos

Tipo de recurso		Ubicación	Características
1	<i>Café Museo Café</i>	Sobre la avenida Adelina Flores	Fue instalado por la <i>Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas</i> con la finalidad de promocionar el consumo de café orgánico chiapaneco. Cuenta con dos salas (historia del café y elementos etnográficos chiapanecos), tienda de productos orgánicos –chocolate, miel y café-, cafetería y una sala de juntas en la que, ocasionalmente, se desarrollan talleres y conferencias vinculadas con la producción cafetalera.
2	<i>Casa de las Artesanías de Chiapas y Museo Etnográfico</i>	Sobre el andador turístico, calle Miguel Hidalgo	Tiene como objetivo la preservación, la difusión y la comercialización de los productos artesanales de Chiapas. Dispone de un inmueble en el que se exhiben y venden piezas de joyería en ámbar, cerámica, metalistería, juguetería, publicaciones sobre el arte popular, productos comestibles envasados y textiles indígenas.
3	<i>Centro Cultural y Casa de la Cultura El Carmen</i>	A tres cuadras de la Plaza 31 de Marzo, sobre la avenida Hidalgo,	Conjunto arquitectónico formado por edificios antiguos y modernos entre los que se encuentran la Sala de Bellas Artes “Alberto Domínguez Borráz”, la Biblioteca Municipal “Anastasio López” y el Centro de Convenciones donde se realizan exposiciones culturales de carácter distinto (talleres de danza y teatro, presentaciones de libros, conferencias, bailes folklóricos, venta de artesanía, en particular durante la Feria de la Primavera y la Paz y el Festival Cervantino-Barroco) y, asimismo, alberga el Jardín de Epifitas.
4	<i>Centro Cultural de Los Altos (Museo de Historia Regional)</i>	Exconvento de Santo Domingo	Está integrado al exconvento de Santo Domingo y tiene cuatro salas (arqueología, historia, sede episcopal y exposiciones temporales) que contienen objetos religiosos, fotografías y elementos pictóricos asociados con el desarrollo histórico de SCLC.
5	<i>Jardín de Orquídeas Moxviquil</i>	En el barrio El cerrillo, a dos cuadras al este del Templo del mismo nombre.	Es una especie de museo botánico que tiene el objetivo de exhibir y fomentar el cultivo de las plantas endémicas de Los Altos.
6	<i>Museo del Ámbar</i>	En el exconvento de La Merced.	En este inmueble se exhiben más de 300 piezas de ámbar y se muestra, en forma didáctica, su origen y edad, los principales yacimientos en el mundo, modo de extracción, usos prehispánicos y actuales. Adicionalmente, cuenta con un taller de ámbar y otro de metalistería (herrería en forja), joyería, cafetería y sala de conferencias; se inauguró en diciembre del año 2000.
7	<i>Museo Archivo Diocesano</i>	En la iglesia de San Nicolás	Exhibe joyas del arte sacro.
8	<i>Museo o Casa de la Ciencia PRONATURA</i>	Atrás del mercado de artesanías	Aborda temas sobre la ciencia y la conservación natural
9	<i>Museo y Centro de Desarrollo de la Medicina Maya (CEDEMM)</i>	Avenida Salomón González, al norte del Templo de Santo Domingo.	Fue establecido por la OMIECH (Organización de Médicos Indígenas de Chiapas); expone las técnicas y las prácticas de la medicina indígena tradicional tsotsil y tseltal. El museo se divide en cuatro salas (pulsador, rezador de los cerros, partera y hierbero) y posee un huerto demostrativo que reúne

			plantas medicinales. Adicionalmente, dispone de una casa de curación en la que se ofrecen limpias y baños de temascal y de una farmacia de medicinas naturales.
10	<i>Museo de las Culturas Populares de Chiapas</i>	Barrio La Merced, a un costado del templo del mismo nombre	Pertenece a la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del CONACULTA y alberga una sala de exposiciones temporales en la que se presentan exposiciones asociadas con las fiestas, los rituales y las ceremonias religiosas, así como con la vida cotidiana, la vestimenta, los símbolos, las tecnologías y las artes populares de poblados chiapanecos distintos; fue inaugurado en febrero de 2000.
11	<i>Museo de Metalistería</i>	A 40 minutos a pie o diez en taxi al sur del centro histórico	Exhibe objetos de "arte de metal" elaborados por el artista Guadalupe Hermosillo. Algunas de las piezas que se muestran allí son las siguientes: cruces decoradas con símbolos religiosos, árboles genealógicos, aves, serpientes, frutas, candados y cerraduras en forma de animales.
12	<i>Museo de Trajes Regionales "Sergio Castro"</i>	Barrio la Merced, Guadalupe Victoria 38	Exposición de trajes tradicionales, joyería, instrumentos musicales, objetos religiosos, sombreros, máscaras, pieles de animales y otros accesorios tradicionales procedentes de varios municipios de Los Altos.
13	<i>Museo Mesoamericano del Jade</i>	Calle 16 de Septiembre	Pertenece a la asociación empresarial "La Casa del Jade"; muestra replicas de objetos y joyas hechas de este material de ocho culturas mesoamericanas (mocaya, olmeca, teotihuacana, mixteca, zapoteca, maya, tolteca y azteca). Tiene una joyería en la que se venden productos hechos con distintos tipos de jade; el museo se creó en 2002.
14	<i>Museo Na Bolom o "La Casa del Jaguar"</i>	Sobre la Avenida Vicente Guerrero	El edificio en el que se ubica es de estilo neoclásico y fue construido, en 1891, con el fin de servir como seminario; sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, fue adaptado como casa, hotel y museo por el antropólogo Frans Blom y la periodista Gertrude DUBY. Actualmente, cuenta con tres salas: etnográfica (piezas y fotos de los lacandones), arqueológica (sobre la zona de Moxviquil) y de textiles tradicionales de la región; adicionalmente, posee biblioteca (con un catálogo superior a diez mil obras acerca de historia, cultura y antropología regional), hemeroteca, fonoteca, jardín botánico y una capilla en la que se exhibe arte religioso. Una de las singularidades de Na Bolom es que goza de reconocido prestigio nacional y fuera del país por su servicio de alojamiento para científicos y artistas que han llegado a la región desde 1950.
15	<i>Museo "Sna Jolobil"</i>	En el exconvento de Santo Domingo	Este inmueble se utiliza para exponer y vender atuendos y otro tipo de textiles artesanales actuales y prehispánicos de Los Altos. Es parte de una organización perteneciente a 800 mujeres indígenas, cuyo propósito es la conservación del arte tsotsil y tseltal.
16	<i>Taller de Leñateros</i>	Avenida Flavio A. Paniagua a cuatro cuadras de la Plaza 31 de Marzo.	Recinto perteneciente a la sociedad indígena conocida como los <i>Leñateros</i> creada, en 1975, por la poeta mexicana Ámbar Pasta con la intención de difundir la cultura de los pueblos indígenas de Chiapas, en particular, de Los Altos, así como para ofrecerles empleo. En el sitio se puede apreciar el desarrollo de técnicas como las siguientes: producción de papel, encuadernación, serigrafía solar, grabado en madera y teñidos con plantas. Adicionalmente, cuenta con una tienda de artesanías, ropa y libros.

Fuente: Entrevistas, visitas y recorridos de campo, 2008 y 2009.

(Cuadro 3.3). Por ejemplo, hay fiestas religiosas todo el año, una por cada templo, que son atractivas por el sincretismo que muestran dentro del escenario turístico-urbano actual y porque, al realizarse a unos metros de la Plaza 31 de Marzo, son fáciles de apreciar por los visitantes; además, cabe incluir los carnavales de Chamula y Zinacantán. Asimismo, existen otras celebraciones tradicionales (Año Nuevo, Fundación de SCLC, Independencia de México y la Feria de la Primavera y La Paz) que atraen visitantes tanto del ámbito inmediato como de otras entidades. En otro contexto, están los cuatro festivales culturales creados en el último decenio (Expo-Ámbar, Cervantino-Barroco, del Jazz y Marimba) que, según lo examinado en SCLC, son apoyados por el municipio de este lugar y el gobierno de Chiapas con tres propósitos fundamentales: incrementar el flujo turístico en temporadas bajas, en particular, de origen nacional; mantener la imagen de SCLC como Capital Cultural de Chiapas y, asimismo, “vender” la ciudad como sede de presentaciones artísticas de relevancia nacional⁵ (Cuadro 3.4).

Espacios comerciales, parques recreativos o de entretenimiento

Durante el trabajo en campo se detectó la presencia de tres tipos de negocios particularmente atractivos ante los ojos de viajeros nacionales y extranjeros. El primero son las tiendas de artesanías que ofrecen diversidad de objetos (alfarería, barro, bordados, cerería, cestería, jarcería, juguetes, talabartería y textiles) procedentes de varios municipios de Los Altos y que varias se han creado por artesanos de la región, que aprovechan el interés que despiertan tales artículos entre los turistas. Los otros son las joyerías de ámbar y jade debido a la cercanía con los sitios de los que se extraen ambos materiales (Simojovel y Chalchihuitán, respectivamente). Asimismo, las librerías son comercios solicitados, básicamente, por individuos de origen internacional que buscan literatura vinculada con la antropología, la historia de Chiapas, la arqueología maya y las publicaciones relativas al EZLN⁶.

En un sentido distinto está la recién construida “Plaza San Cristóbal”, a poco más de un kilómetro al oeste del centro histórico; que por su prototipo, similar al de otros centros comerciales del país, rompe el paisaje colonial de SCLC lo que podría, en principio,

Cuadro 3.3. SCLC: fiestas y festivales de cierta atracción turística

<i>Fecha</i>	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1. Fiesta de Año Nuevo	X											
2. Fiesta del Dulce Niño Jesús	X											
3. Carnaval de Chamula		X										
4. Carnaval de Zinacantán		X										
5. Fiesta de la Virgen de Lourdes		X										
6. Fiesta de Fundación de SCLC			X									
7. Fiesta de Semana Santa			X									
8. <i>Feria de la Primavera y La Paz</i>			X									
9. <i>Festival Internacional de Marimba</i>				X								
10. Fiesta de la Santa Cruz					X							
11. Fiesta de San Felipe Apóstol					X							
12. Fiesta de Corpus Christi						X						
13. Fiesta de San Antonio Padua						X						
14. Fiesta de la Señora del Refugio							X					
15. Fiesta de la Señora del Carmen							X					
16. Fiesta de San Cristóbal Mártir							X					
17. <i>Festival del Jazz</i>							X					
18. <i>Expo-Ámbar</i>								X				
19. Fiesta de Santo Domingo de Guzmán								X				
20. Fiesta de la Virgen de la Asunción								X				
21. Fiesta de la Virgen de la Merced									X			
22. Fiesta de la Independencia									X			
23. <i>Festival Cervantino-Barroco</i>										X		
24. Fiesta de Día de Muertos											X	
25. Fiesta de San Diego											X	
26. Fiesta de San Martín de Porres											X	
27. Fiesta de la Sagrada Familia												X
28. Fiesta de la Virgen de Guadalupe												X

Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo, 2008-2009

CUADRO 3.4. SCLC: festivales culturales			
Tipo de recurso		Ubicación	Características
1	<i>Expo-Ámbar</i>	Centro de Convenciones Casa de Mazariegos	Es organizada por la Secretaría de Fomento Económico del Estado de Chiapas y se lleva a cabo en SCLC durante agosto. En ella se realiza el concurso anual del ámbar, presentación de fósiles de ámbar, actividades culturales y la comercialización del producto de manera directa por parte de más de sesenta grupos de artesanos que forman parte del Consejo Regulador del Ámbar de los siguientes municipios: Simojovel de Allende, Totolapa, Huitiupán, El Bosque, Solistahuacán y Pantelhó.
2	<i>Festival Cervantino-Barroco</i>	En la Plaza 31 de Marzo y en los Barrios más importantes de SCLC.	Se realiza desde el año 2001 y dura diez días. Los eventos que incluye son obras de teatro, danza, música, exposiciones gráficas (dibujos, acuarelas, fotográficas, oleos), expo-ventas artesanales, cine de arte, recitales de guitarra, poesía y canto en los que participan artistas de Europa y México, principalmente. Además, se desarrollan conferencias, presentación de libros y talleres infantiles.
3	<i>Festival Internacional del Jazz</i>	Hoteles, restaurantes y en otras casonas de la ciudad.	El primer festival se organizó, en 2004, con un conjunto de donaciones y préstamos de estadounidenses que radicaban en SCLC y que tenían el propósito de traer artistas de jazz de ese país. A la postre, se unieron varios voluntarios y empresarios de hoteles y restaurantes que se interesaron en ofrecer sus inmuebles para desarrollar conciertos de jazz de artistas que no cobraban. De esta manera, desde la fecha indicada, se han realizado cuatro festivales en los que han participado, anualmente, entre diez y veinte grupos de Estados Unidos y México.
4	<i>Festival Internacional de Marimba</i>	Diversos escenarios culturales y en Casa de la Marimba.	Esta festividad se realiza, al mismo tiempo, en diferentes ciudades del país, entre ellas SCLC donde es organizada por el CENART (Consejo Estatal para la Cultura y las Artes) en conjunto con Tapachula y Tuxtla Gutiérrez. En ella participan más de cien músicos de México, América Latina, Estados Unidos y Europa que participan en concursos estatales y, también, algunos desarrollan conciertos didácticos en la Casa de la Marimba en SCLC.
5	<i>Semana Santa y Feria de la Primavera y La Paz</i>	En estas ferias se hace uso de todas las instalaciones culturales, deportivas, las plazas y las calles principales de la ciudad de SCLC, (hoteles, teatros, centros de convenciones, el SEDEM y, sobre todo, la plaza de toros "La Coleta" y el Parque de Feria situados al sur del centro histórico).	En conjunto, las dos festividades duran quince días, sin embargo, la más importante es la segunda que también se denomina la "Fiesta Grande de SCLC" debido a la gran cantidad de eventos que congrega. En el transcurso de ambas se desarrollan tanto eventos religiosos muy llamativos para los turistas (procesiones del vía crucis y la quema de judas), como de otro tipo entre los que están los siguientes: <i>eventos culturales</i> (teatro, comedia, lunadas bohemias, venta de libros, talleres infantiles, exposiciones de arte y artesanías, cine, música y pintura), <i>eventos deportivos</i> (de exhibición: box, carreras de caballos, competencia de supercross, exhibición-torneo de "pesca de carpa", físico-culturismo y Tae Kwon Do. Torneos: ajedrez, atletismo, basquetbol, ciclismo de montaña, frontenis, futbol, futbol americano, maratón turístico y tenis) y <i>eventos populares</i> (coronación de la reina, desfile de carros alegóricos, desfiles de modas con trajes típicos, corridas de toros, lucha libre, ballets folklóricos, encuentro de marimbas, elevación de globos aerostáticos, juegos pirotécnicos, muestras gastronómicas, presentación de cantantes locales y nacionales).

Fuente: trabajo de campo, 2008 y 2009

disgustar al turismo nacional y extranjero; sin embargo, se contempla aquí porque es posible que sea interesante entre los habitantes de otros municipios colindantes a SCLC por el hecho de que ahí se ubica el único supermercado y cine modernos (Chedraui y Cinépolis) que no es posible encontrar en toda la región de Los Altos.

En cuanto a los parques recreativos, SCLC dispone de un espacio deportivo denominado Servicios Deportivos Municipales (SEDEM), cuyas instalaciones acogen estadios de fútbol, béisbol, tenis, frontenis y una pista de atletismo que, desde una óptica turística, son importantes por la realización de torneos regionales y nacionales; además, es uno de los escenarios principales durante la Feria de la Primavera y La Paz y en Semana Santa cuando existe una gran afluencia turística.

Finalmente, se añade a esta clase de lugares el Parque de los Humedales próximo a la entrada de la ciudad -inaugurado en noviembre de 2007-, cuya arquitectura en madera y paisaje difieren mucho del modelo turístico imperante. Conviene explicar que este proyecto es considerado como un *desarrollo ecoturístico-ambiental* enfocado a promover la restauración del hábitat natural que, en centurias pasadas, prevalecía en el perímetro urbano -distinguido precisamente por la presencia de humedales o lagos someros- que desapareció con el crecimiento agrícola y demográfico. La parte más llamativa de este parque es el lago artificial que circunda las estructuras principales en el que se desarrollan paseos en lancha, kayak y pesca deportiva; adicionalmente, posee restaurantes, zonas de picnic y deportivas que lo hacen interesante tanto a turistas como a residentes; en consideración de esto, y por asentarse sobre la carretera panamericana, es de esperar, en el corto plazo, que tal recinto se convierta en uno de los más concurridos en SCLC.

Recintos educativos y para congresos

A pesar de que no es tan evidente el modo en que los primeros se articulan con el turismo, lo cierto es que SCLC siempre ha atraído un número significativo de estudiantes de todo el territorio chiapaneco y de otras entidades ya que posee una

oferta educativa muy importante; algunos, habitualmente, permanecen lapsos de seis meses o un año y consumen, igual que otros turistas, diferentes servicios asociados con la actividad turística. Actualmente, la ciudad es relevante porque congrega más de quince institutos de educación superior, públicos y privados, entre los que se pueden enlistar los siguientes: Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe "Jacinto Canek", Universidad de los Altos de Chiapas (UACH), Universidad Mesoamericana (UMA) y Universidad Maya (UM), así como planteles que ofrecen posgrados y que dependen de la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

En otro orden de ideas, en los dos lustros recientes se ha querido estimular en SCLC el turismo asociado con los congresos y las convenciones; esta aseveración es innegable, sobre todo, a raíz del capital invertido en la ampliación y mejora de más de una decena de recintos que permiten el desarrollo de tales actividades (Auditorio de la Facultad de Derecho, Auditorio DIF, Auditorio Santo Domingo, Casa Mazariegos, Centro Albarrada, Centro de Convenciones del Carmen, Centro Moxviquil, Club de Leones, Sala de Bellas Artes, Salón Canaco, Teatro de la Ciudad, Teatro Zebadúa); aunado a ello, se encuentran alrededor de veinte hoteles que cuentan con, al menos, un salón de conferencias, lo que constituye un recurso valioso para atraer más turistas en épocas de baja afluencia.

Sitios arqueológicos

Éstos conforman un aspecto muy interesante de SCLC pese a que son escasamente conocidos. De acuerdo con lo averiguado en campo, existen restos arqueológicos en cuatro cerros próximos a la zona urbana (Huitepec, Salsipuedes, Santa Cruz y Ecatepec) de los que Moxviquil es el más distinguido. Se trata de un centro ceremonial que ocupa una superficie reducida y al que llega un número contado de turistas que

contratan los *bike tours* en las pocas agencias de viaje que los ofrecen o, bien, que deciden aventurarse por su cuenta; en cualquier caso, constituye un recurso *sui generis* por su cercanía a la ciudad colonial (aproximadamente, a treinta minutos a pie desde Santo Domingo) y porque, además, sirve de mirador.

El contexto indígena

Este tema merece especial atención, en principio, porque es indudable la manera en que los indígenas son un recurso excepcional de la ciudad de SCLC sin paralelo en otros escenarios urbanos de México y porque, en forma contradictoria, son considerados un elemento que perturba el turismo y genera problemas sociales⁷; así, por ejemplo, contrasta el hecho de que el gobierno municipal promueva a SCLC como un “sitio rodeado de poblados indios de múltiples colores que aportan a éste el etnoturismo” y, por otra parte, que esas comunidades sean discriminadas todavía por la mayoría de la población mestiza que allí reside⁸.

En este orden de ideas, es necesario precisar que el grueso de los indígenas que es posible ver en SCLC proceden de su periferia, así como de los municipios de Chamula, Chenalhó, Ocosingo, Tenejapa y Zinacantán aunque, en realidad, hay de toda la región de Los Altos y, asimismo, que una cifra notable posee niveles elevados de marginación que los obliga a emplearse en actividades informales y, en el mejor de los casos, en puestos de baja calificación en hoteles y restaurantes; de esta manera, lo primero que se observa al entrar al primer cuadro de la ciudad es un espacio colmado de tsotsiles y tseltales pobres (adultos, niños y personas de la tercera edad) sentados en las banquetas o que se desplazan largas horas en las calles -aun después de la media noche y en temporadas invernales y en familia- con el objeto de pedir limosna o vender artesanías; sin embargo, este panorama representa, en sí mismo, un recurso valorado por el turismo, en el sentido de que una cantidad significativa de ellos conserva sus atuendos e idiomas originales⁹.

Por otro lado, hay sitios concretos en los que se reúne un contingente indígena numeroso, que despiertan el interés de cualquier visitante. Éstos son, en primer lugar, el tianguis artesanal de Santo Domingo, en el exterior de la iglesia del mismo nombre, que aglomera más de un centenar de puestos ambulantes, así como el Mercado de Dulces y Artesanías ubicado en la Avenida Insurgentes¹⁰; en ambos acontecen dos situaciones: una es que, contrario a la idea de diferentes personas, varios de los productos que ahí se ven no son elaborados por quienes los venden, sino que se compran de otros municipios de Los Altos o, incluso, proceden de naciones de América Central (Guatemala, Belize y Honduras) y América del Sur (Ecuador y Perú) y, dos, que los puestos son atendidos, la mayoría, por mujeres que hablan bien el español y en las que no es raro observar el uso de teléfonos celulares¹¹.

Los otros recintos son algunos mercados públicos que hay en la ciudad como el Mercado Municipal "José Castillo Tiélemans" y el Mercado de Abastos de los Altos "Mercaltos" en los que se venden una diversidad de productos comestibles y de otro tipo que atraen una cifra extraordinaria de choles, tsotsiles, tseltales, tojolabales y zoques. En general, aunque éstos lucen sucios y descuidados son atractivos como resultado de esta última circunstancia. Finalmente, están los municipios de Chamula y Zinacantán en los que es posible atestiguar la cultura indígena *in situ*, cuya intermediación a SCLC constituye uno de los motivos por los que un volumen considerable de personas arriban a este sitio; además, llama la atención que tales poblados se consideren, a menudo, dentro de la oferta turística de aquél.

El EZLN

La habilitación de los recursos turísticos descritos líneas arriba prueba que el zapatismo ya no es el motivo fundamental por el que las personas deciden conocer SCLC; no obstante, aquel fenómeno adquiere relevancia hoy como aspecto simbólico a través de diferentes artículos que capturan la mirada de los visitantes y eventos sociales encabezados por tal organización. Por ejemplo, existen desde los tsotsiles y tseltales que venden un conjunto de artesanías *zapatistas* (muñecos, plumas y llaveros) hasta

los souvenirs que pueden hallarse en librerías, hoteles, agencias de viajes y restaurantes (fotos, postales y playeras); aquí, cabe agregar en el caso de los indígenas que, aunque no están vinculados con el EZLN, el que fabriquen tales objetos influye en el imaginario de muchos turistas y determina que sean muy estimados entre ellos¹²; en lo relativo a los comercios, se detectó que algunos de sus propietarios están en desacuerdo con la organización citada.

En líneas generales, aunque los zapatistas no han realizado manifestación armada en SCLC, después de 1994, sí han efectuado, desde tal fecha, eventos anuales en esta ciudad con propósitos distintos que atraen el interés de miles de simpatizantes y curiosos de México y el extranjero; por ejemplo, coloquios en los que se abordan las problemáticas indígenas y, en ciertos años, desfiles el uno de enero para conmemorar el levantamiento armado¹³; éstos se llevan a cabo sobre las calles más importantes de la ciudad y son llamativos como resultado de que participan cientos de indígenas chiapanecos y de otras entidades del país, junto con los principales líderes zapatistas y el subcomandante Marcos¹⁴.

En resumen, de lo expuesto en este apartado se puede asegurar que SCLC ostenta una lista extraordinaria de recursos turísticos vinculados con el medio humano a los que es posible llegar a pie desde la Plaza 31 de marzo y que, como se evidenció, no son igualmente explotados, sino que hay una predilección por invertir en la restauración de inmuebles coloniales, recintos para congresos y en la ejecución de festivales artístico-culturales; empero, existen elementos muy singulares –como los mercados indígenas- y de otro tipo –sitios arqueológicos- que, si se les incorporara adecuadamente al escenario turístico, mejorarían la oferta turística de la ciudad.

3.3 Servicios turísticos

Éstos son indispensables para llevar a cabo el turismo y generar eslabonamientos con el sistema productivo del lugar de acogida; de hecho, su cifra puede ser un indicativo de la jerarquía de un destino turístico en cualquier ámbito geográfico –aun más que el

número de sus recursos turísticos-, ya que refleja el interés o los flujos de capital que generan los diversos grupos empresariales asociados con tal sector, nacionales y foráneos (Propin y Sánchez, *Op. cit.*).

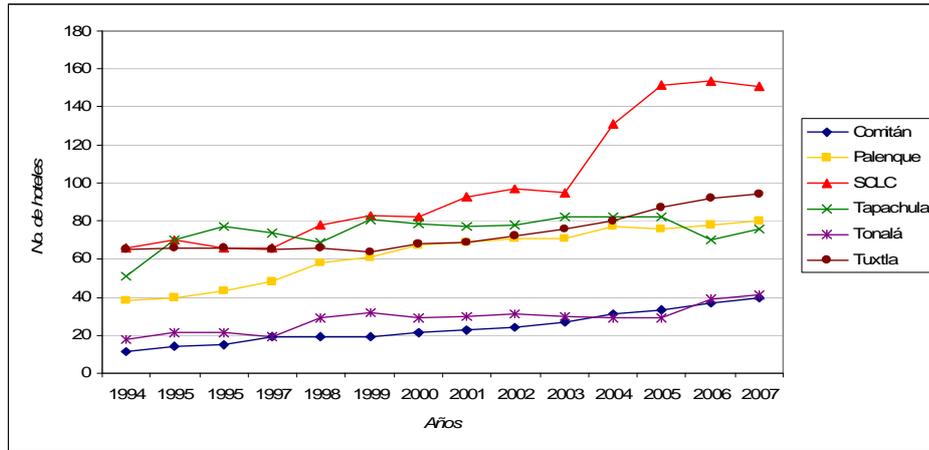
Hospedaje

SCLC es considerada *la principal localidad turística de Chiapas* a raíz de que posee la mayor infraestructura de alojamiento en toda la entidad; desde 1998, esta localidad sobrepasa a las cinco ciudades chiapanecas principales por su cantidad de hoteles (Figura 3.5). En 2008, la Secretaría de Turismo de Chiapas reportó 152 establecimientos de hospedaje en SCLC que representan casi la cuarta parte de los que hay en ese estado, lo que revela su importancia como centro turístico. Una proporción alta corresponde a los hoteles de una y dos estrellas, así como a los catalogados como casas de huésped; éstos, en conjunto, constituyen el 61% de todos los alojamientos, lo que evidencia una oferta orientada a turistas de nivel económico medio y bajo. Les siguen los de tres y cuatro estrellas (20% y 10%, respectivamente) y, al final, los de cinco estrellas y clase especial (5%); el porcentaje faltante está integrado por bungalows, cabañas e, incluso, un trailer park localizado contiguo a la ciudad (Figura 3.6).

Si bien como se ve predominan ciertas categorías de hoteles en SCLC, en la práctica, hay un gran abanico de éstos que no existe en otros centros turísticos de Chiapas; tal circunstancia determina que muchos turistas se vean motivados o forzados a ir hacia SCLC por dos razones posibles: una sería que en los últimos no hay hospedaje o es insuficiente, sobre todo, en temporadas altas y, la segunda, que la oferta de alojamiento en ellos no se ajusta con la demanda de precios o servicios de los diferentes tipos de visitantes.

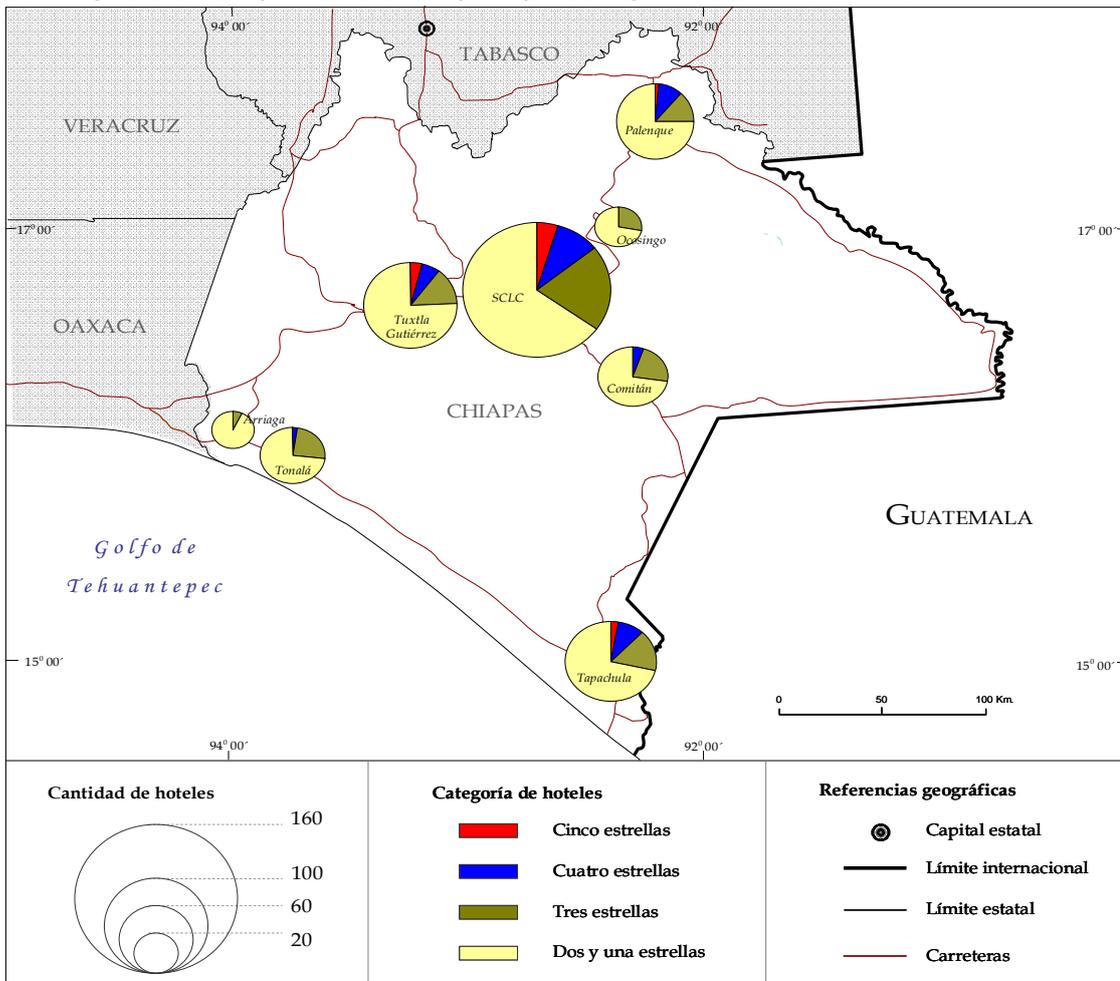
Durante las tres estancias que se realizaron en la ciudad de SCLC durante este trabajo se pudo distinguir una variedad extraordinaria en las tarifas de los hoteles que fluctúa entre cinco y más de 150 dólares (US) por noche; esto deriva de que, mientras unos

Figura 3.5. Chiapas: localidades principales, según número de hoteles, 1994-2007



Fuente: elaborado sobre la base de INEGI (2008) y Secretaría de Desarrollo Turístico (2008)

Figura 3.6. Chiapas: localidades principales, según número de hoteles, 1994-2007



Fuente: elaborado sobre la base de INEGI (Op. cit.) y Secretaría de Desarrollo Turístico (Op. cit.)

cuentan con menos de cinco cuartos apenas habilitados para el turismo –o por abajo de tal estándar-, otros poseen más de cuarenta habitaciones –incluidas *master* y *junior suites*-, agencia de viajes, spa y salas de conferencias. En tal umbral, predominan los hoteles-posada que proporcionan alojamiento adjunto a un servicio de restaurante, a los que se añaden las casas de huéspedes (posada de clase baja, albergues juveniles, cabañas, hostales u hosterías) que alquilan camas en un dormitorio y ofrecen baño y cocina compartidos y que son buscados, habitualmente, por individuos que realizan estancias largas y con bajo presupuesto.

Por último, es interesante apuntar que la disposición urbana de SCLC suscita que el patrón espacial de distribución de los establecimientos aludidos se distinga por una concentración elevada de éstos en las manzanas inmediatas al centro histórico cuya superficie, cabe reiterar, es reducida. Por esta situación, muchos hoteles colindan entre sí y no sorprende encontrar juntos a uno de categoría elevada y otro de baja, lo que compone un panorama heterogéneo e irregular pero, en cierta manera, cómodo para los turistas.

Establecimientos de alimentos y bebidas

Éstos son el servicio turístico más importante en SCLC sólo detrás de los hoteles. Incluso, por las entrevistas aplicadas a gerentes y empleados, se comprobó que, en tanto la construcción de estos últimos muestra ya cierta saturación, hay una propensión cada vez mayor para invertir en la apertura de diferentes clases de restaurantes. Actualmente, SCLC cuenta con alrededor de 150 de ellos, una proporción importante se enfoca en vender comida nacional, regional, vegetariana o internacional (italiana, francesa, thai, india, japonesa y china), lo que puede considerarse, al mismo tiempo, un recurso gastronómico. Otros que resaltan por su número son los restaurantes-bar que agrupan, aproximadamente, cincuenta locales, así como los cafés-restaurante o cafeterías propiamente, cuya cifra es superior a veinte. Mención aparte merecen los doce bares o *antros* abiertos en el último quinquenio que pretenden conformar un producto turístico novedoso en SCLC asociado con la diversión nocturna; no obstante,

son vistos por varios residentes como elementos discordantes del contexto cultural que identifica a la ciudad¹⁵.

Otros servicios turísticos

Éstos los constituyen, en primera instancia, las agencias de viajes cuya implantación, como ya se explicó, responde a una posición geográfica favorable de SCLC. En la actualidad, existen más veinticinco, de las que unas son negocios que ofrecen exclusivamente este servicio y otras dependen de algún hotel; en cualquier caso, ambas están comunicadas con la mayoría de los establecimientos de hospedaje y situadas estratégicamente en el centro de la ciudad, lo que permite a los turistas encontrarlas de manera sencilla.

Asimismo, hay más comercios orientados a la actividad turística pero con menor demanda; por ejemplo, las arrendadoras de automóviles y de motocicletas, de las que hay solamente dos; las casas de cambio, así como los locales guarda-equipajes usados por los turistas que salen de SCLC hacia otros puntos y regresan días después.

Por último, estarían aquellos negocios complementarios utilizados tanto por el turismo como por los residentes; los más empleados continuamente son los bancos –por los cajeros automáticos-, de los cuales SCLC dispone de seis que corresponden a las cadenas más importantes en México (Banamex, Bancomer, Banorte, HSBC, Santander y Serfin). En el mismo plano, se encontrarían las farmacias, los consultorios médicos, los minisupers, las lavanderías, las casetas telefónicas de larga distancia y los café-internet de los que hay un número relativamente amplio en toda la ciudad¹⁶.

SCLC goza de muchos servicios turísticos que demandan tanto los viajeros nacionales como los extranjeros; por lo que se refiere, específicamente, a hoteles y restaurantes hay una infraestructura nutrida y, en algunos casos, llamativa por lo que ofrecen (gastronomía, música en vivo, presentación de artistas, inmuebles coloniales); esto sugiere que las personas deciden desplazarse a SCLC no sólo por sus recursos

turísticos, sino también lo hacen con la finalidad de pernoctar, comer, conseguir cajeros automáticos, adquirir productos alimenticios o comunicarse vía telefónica o por internet.

3.4 Uso de suelo

El patrón de ocupación humana del municipio de SCLC esta definido por una concentración elevada en su núcleo urbano, donde reside más del 90% de la población, y una dispersión significativa en ochenta y tres localidades, entre las que sólo nueve sobrepasan los 500 habitantes. Esta perspectiva facilita la delimitación del espacio turístico pues indica que la actividad económica, con excepción del sector primario, se desarrolla, casi en su totalidad, en la ciudad de SCLC; en correspondencia, es oportuno puntualizar, previamente, algunos aspectos relativos a este lugar conducentes a lograr un mejor entendimiento de la estructura territorial del turismo.

3.4.1 Uso de suelo urbano

Lo primero que se debe enfatizar es el crecimiento rápido que ha experimentado el centro urbano citado y que se explica, en gran medida, por las migraciones indígenas acontecidas en los tres decenios anteriores. Así, por ejemplo, Vázquez (2007) sostiene que, de 1970 a 2005, SCLC registra un aumento de alrededor de 3,670 individuos por año, cuyo rango predominante de edad es menor que diecinueve años, lo que anuncia una gran demanda de servicios y equipamientos sociales en el futuro inmediato. Más aun, Vázquez plantea que, no obstante, desde 1997 disminuyó su densidad demográfica, la superficie urbanizada se incrementó en más de 500 hectáreas de las 1,759 que tenía en aquella fecha (*Ibíd.*). Esta situación se agrava porque las condiciones físicas de SCLC esbozadas en el capítulo dos, obstaculizan el asentamiento humano.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Urbano de SCLC (PDUS, 2006-2020) y algunas investigaciones (Artigas, *Op. cit.*, González *et al*, 2007 y Hernández, 2007), la ciudad de

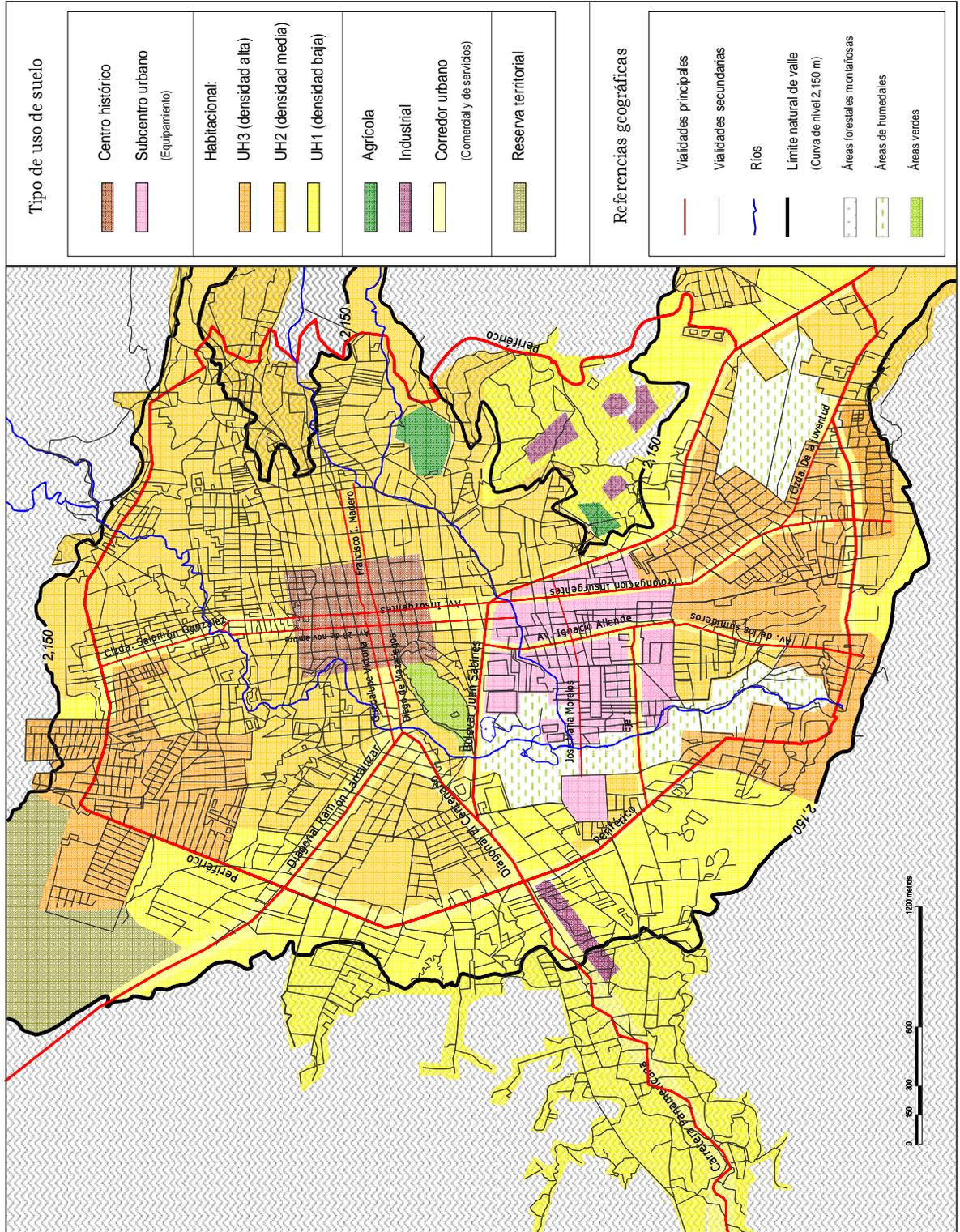
SCLC se puede aprehender de dos formas con la intención de diferenciar su dinámica territorial: según el uso de suelo y el nivel económico.

En consideración del primer criterio cabe dividir la ciudad de SCLC en nueve grupos; de éstos el habitacional representa cerca del 75% del espacio urbano y se subdivide, a su vez, en tres: *habitacional de alta densidad* (UH3: hasta 400 hab./ha), representado por los fraccionamientos o viviendas de interés social al sur de la ciudad; el *habitacional de densidad media* (UH2; máximo 250 hab./ha) que ocupa la mayor parte de los barrios y fraccionamientos de la ciudad, incluido el Centro Histórico y su área de amortiguamiento y, por último, el *habitacional de densidad baja* (UH1: máximo 150 hab./ha) que predomina al poniente, en específico, en las colonias Alcanfores y La Quinta (Figura 3.7).

El resto de la ciudad denota usos de suelo distintos pero de extensión muy reducida y sin algún patrón definido. Éstos son: el agrícola localizado al noreste en el valle de San Nicolás destinado al cultivo de legumbres, el de equipamiento distribuido en el centro y subcentro, así como el parque urbano y el industrial -incipiente en SCLC-; éstos cuatro grupos reúnen menos del 12% de la superficie urbana. El resto se compone por un uso mixto de comercios y servicios que corresponde a las áreas más dinámicas: Centro Histórico, zona de amortiguamiento y corredores urbanos principales (Boulevard Juan Sabinés, Avenida Ramón Larráinzar, Diagonal Centenario, Periférico, Prolongación Insurgentes y Eje 1).

Un aspecto trascendente son las reservas ecológicas y territoriales, toda vez que son indispensables para la obtención de recursos naturales, el equilibrio natural y la extensión futura del núcleo urbano; las primeras, se relacionan con las áreas al oeste cercanas a Huitepec, pero que cuentan con un relieve montañoso; por su lado, SCLC dispone una sola reserva territorial situada, también, al noroeste, en Milpoleta, cuya superficie relativa (5%) es insuficiente para los 300 mil habitantes pronosticados en diez años¹⁷.

Figura 3.7. SCLC: uso de suelo urbano



Fuente: elaborado sobre la base de Artigas (Op. cit.) y Gobierno Municipal de SCLC (2006)

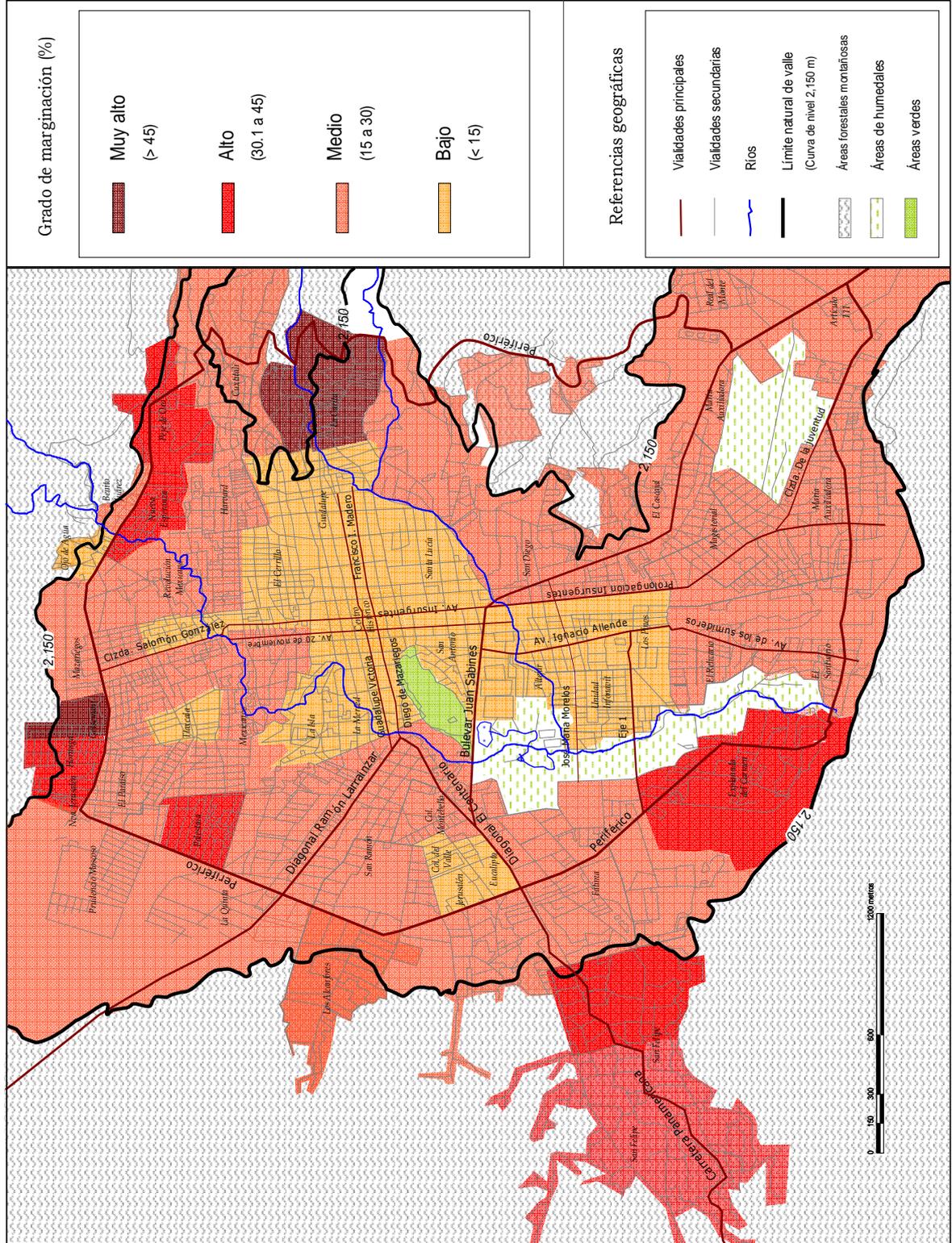
El segundo parámetro para diferenciar la trama urbana de SCLC subyace en las condiciones económicas que ahí prevalecen. Para evidenciar tal contexto se toma en cuenta, además del PDUS 2006-2020, el trabajo de Hernández (*Op. cit.*) que explica la marginación por colonia, según un índice obtenido a partir de tres variables: vivienda (características físicas, hacinamiento y cobertura de servicios como agua, drenaje y energía eléctrica), ingresos económicos (personas cuyo sueldo es inferior a dos salarios mínimos) y educación (analfabetismo y grado de escolaridad); éstas otorgan porcentajes bajos a los sectores más privilegiados económicamente y altos a aquellos que exhiben una situación opuesta a la esbozada.

Los resultados de tal estudio, expuestos originalmente en una tabla, se trasladaron a un mapa con el objetivo de tener una visión más clara de la realidad económica al interior de la ciudad de SCLC (Figura 3.8). Es claro, de inicio, una gran disparidad entre los barrios que la integran; así, por ejemplo, los del centro poseen valores promedio inferiores a 15% y contrastan con varias colonias donde se registran cifras superiores a 45% ubicadas al norte -a lo largo de un continuo interrumpido por la colonia Ojo de Agua que cuenta, curiosamente, con un dato muy bajo. Tal panorama significa, según la investigación señalada, que mientras en el centro imperan porcentajes reducidos o nulos de analfabetismo, viviendas sin agua potable, energía eléctrica y drenaje, así como menores al 30% de individuos que perciben menos de dos salarios mínimos, los segundos se perfilan por contar con tasas del 90% ó 100% de personas que no saben leer ni escribir, 90% de viviendas sin servicios básicos y superiores al 50% de individuos que reciben menos de dos salarios mínimos¹⁸. Lo más interesante es que la separación entre unas colonias y otras no excede de un kilómetro, lo que conforma un área compleja y que, desde luego, incide en la apariencia y conformación territorial del turismo¹⁹.

3.4.2 *Uso de suelo turístico*

Con base en el apartado previo y en los levantamientos de suelo ejecutados en campo, es posible definir los rasgos de éste en SCLC. Así, habría que indicar que, no obstante

Figura 3.8. SCLC: Marginación por colonia



Fuente: elaborado sobre la base de Hernández (Op. cit.)

que el grueso de los recursos turísticos de orden cultural se halla distribuido en un radio de un kilómetro a partir del centro, representado por la Plaza 31 de marzo, no todos los sectores al interior de tal perímetro evidencian una dinámica homogénea asociada con el turismo. En consecuencia, es necesario precisar los lugares más importantes a su interior.

Centro

Lo primero que se observa es una lógica de dispersión de la actividad turística que inicia en un núcleo constituido por las calles *Escuadrón 201* (norte), *Cristóbal Colón* (este), *Hermanos Domínguez* (sur) y *12 de octubre* (oeste). Éste identifica a la zona que reporta los valores bajos de marginación, a la que van destinados los principales proyectos de remodelación y que presenta la mayor cifra y densidad de negocios turísticos, tanto como de turistas (Figura 3.9).

El sitio fundamental de la zona mencionada es la Plaza 31 de marzo; de entrada, porque es indispensable llegar ahí para acceder a los recursos turísticos típicos de SCLC (Palacio Municipal, Catedral y andador turístico) y, segundo, debido a que aglomera los servicios que más utilizan los visitantes (allí y en la Plaza de La Paz, ubicada frente a Catedral, se concentran todos los bancos, así como los hoteles y restaurantes de mayor categoría); por esta razón, es el punto de partida para muchos turistas.

En seguida, está el andador turístico demarcado, perfectamente, por dos inmuebles en sus extremos norte y sur: el Templo de Santo Domingo y el Arco del Carmen, respectivamente, y a los que separa la Plaza 31 de marzo. Esta franja está abarrotada de establecimientos de alimentos (cafeterías, restaurantes, taquerías y bares), joyerías, farmacias y agencias de viajes; sin embargo, lo que más hay son tiendas de ropa, lo cual sorprende si se considera que, la mayoría, no ofrece artículos de marca o propiamente llamativos para el turismo; éstas por algunas entrevistas hechas a los empleados, fungen como focos de atracción para el ámbito local y regional de los que proceden muchas personas con el objeto de ver y comprar *lo nuevo que hay* en la

ciudad. En lo referente a los recursos turísticos, allí se encuentran de los más promovidos en SCLC (tianguis de Santo Domingo, Museo “Sna Jolobil”, Museo y Centro Cultural de Los Altos, Teatro Daniel Zebadúa, Iglesia San Agustín, Casa de Artesanías de Chiapas, Templo y Centro Cultural El Carmen). Sin duda, es el segmento urbano más concurrido por turistas y, en muchos casos, el primero, o bien, el único que éstos tienen tiempo de recorrer; circunstancia que se suscita a raíz de lo comentado antes y a que allí está impedida la circulación de automóviles.

Dentro del cuadrante definido se detectaron otras calles ligadas con la actividad turística, aunque menos dinámicas; éstas son las que se conectan directamente con la Plaza 31 de marzo y que se describen continuación:

- Al norte destaca, primero, *General Utrilla* paralela al andador turístico; los principales negocios en ella son restaurantes, librerías y tiendas de artesanías, junto con zapaterías y locales de electrodomésticos que responden al mismo patrón que las tiendas de ropa. La otra calle es *16 de septiembre* en la que sólo en un sector pequeño (entre 5 de febrero y 1 de marzo) se congregan restaurantes y agencias de viajes al lado del Museo del Jade que representa el punto de interés más atractivo de esa parte.
- Al este se localiza la calle *Real de Guadalupe* extendida a partir de la esquina noreste de Plaza 31 de Marzo, cuya cifra de comercios turísticos (agencias de viaje, hoteles, cafeterías, restaurantes de comida regional y vegetariana, joyerías, minisupers, farmacias, librerías, cafés internet y tiendas de artesanías) es una de las más importantes en la ciudad. Por consiguiente, y a pesar de que no dispone de recursos culturales como iglesias o museos, se pretende habilitar ahí un segundo andador igual que el señalado arriba. La otra calle es Francisco I. Madero en la que dominan los establecimientos de alimentos como fondas y restaurantes; en ésta también es posible encontrar hoteles de elevada jerarquía y posadas de dos y tres estrellas.

- Al sur se ubica la Avenida Insurgentes, cuya importancia radica en ser uno de los principales accesos al centro histórico y que, en el tramo que llega hasta la calle Julio M. Corzo, contiene alojamientos de categorías media, agencias de viaje y boutiques de cierto prestigio.
- Por último, al oeste las calles más dinámicas son *Guadalupe Victoria* y *Diego de Mazariegos* que, en su prolongación hasta *12 de octubre*, tiene algunos restaurantes, boutiques y tiendas de artesanías pero en menor cuantía en relación con las áreas referidas antes; más bien dominan hoteles de categoría media. En este caso, el Templo de La Merced y los tres museos allí situados (Ámbar, Trajes Regionales y Culturas Populares) constituyen el recurso que motiva desplazarse en esta dirección.

En términos generales, hay que puntualizar algunos privilegios y desventajas que posee el *Centro* equiparado con el resto de la ciudad: el primero se refiere al recurso visual, dentro del que cabe englobar la limpieza de las calles, el cableado subterráneo, el alumbrado público y el cuidado arquitectónico; estas cualidades se identifican desde el principio e inciden, fuertemente, en la apreciación de los visitantes; el segundo se relaciona con la seguridad que goza tal área debido, justamente, a las últimas características apuntadas que componen un escenario, sino lujoso, si el más rico y, en apariencia, exento de actos violentos o de delincuencia.

Por otro lado, el Centro se ve afectado por eventos que contravienen el desarrollo armónico de la actividad turística. De entrada, su superficie reducida propicia que la renta del suelo sea muy elevada, por lo que restringe la inversión a individuos con un capital importante y genera subdivisiones continuas de una misma propiedad en hasta cuatro locales comerciales; esta última actividad se realiza, con frecuencia, de manera clandestina en la noche que supuso, en el último año, la imposición de multas y normas más severas en la instalación de un negocio (Hernández, 2 de abril de 2006).

Asimismo, el flujo vehicular masivo en una traza urbana como la de SCLC es un factor negativo. En principio, por el tráfico generado a lo largo de las entradas al centro histórico durante todo el día; después, debido a la carencia de pasos peatonales, topes, personal humano y semáforos que permiten el cruce seguro de las personas. Un tercer punto tiene que ver con lo estrecho de las aceras que las convierte en un elemento peligroso si se considera la cercanía con que circulan los automóviles; la cuarta razón son el bullicio y el smog que producen éstos y que perturba, por igual, a hoteles y restaurantes y, en sí, la imagen apacible que caracteriza a SCLC que es uno de sus atributos más valorados por el turismo. Por último, la insuficiencia de aparcamientos genera largas filas de vehículos estacionados sobre varias avenidas que entorpecen aun más el tránsito.

Áreas externas al perímetro central

En lo relativo a éstas es oportuno separarlas en cuatro zonas principales:

Norte. Sin duda, es el sector indígena más relevante en toda la ciudad; ahí se ubica el Mercado Tiélemans y varias organizaciones o cooperativas como el INI, la CIPCCH (Sociedad Cooperativa y Consejo Indígena Popular), la Unión Regional de Artesanías de Los Altos y la Asociación “Viento Maya” que atraen la atención de algunos visitantes. Sin embargo, tal parte atestigua un fenómeno social derivado del hecho de que congrega colonias con marginación significativa; en este sentido, si bien el Museo de la Medicina Maya es el sitio de interés más alejado (exactamente un kilómetro desde la Plaza 31 de marzo) no es el que, de algún modo, delimita el espacio turístico. Éste corresponde al templo y exconvento de Santo Domingo, cuya parte posterior evidencia un contexto totalmente opuesto a dicha actividad económica, ya que en vez de negocios turísticos, prevalece un conjunto de comercios establecidos e informales que nada tienen que ver con el turismo; así, proliferan casas de empeño, carnicerías, pollerías, tortillerías, estéticas, verdulerías, tiendas de abarrotes, telas y electrodomésticos (Coppel y Milano) ferreterías y talleres mecánicos –en edificios obviamente no coloniales- y, también, hay innumerables puestos ambulantes en calles

y banquetas que venden mercancías de todo tipo y entre los que apenas se puede circular.

Aunado a lo anterior, se deben exponer tres asuntos conflictivos acerca de la zona norte: uno es la ubicación de más de una docena de terminales de taxis que se dirigen a Chamula, Chenalhó y Zinacantán, cuyo establecimiento es muy anárquico; dos, que la mayoría de las avenidas carecen de pavimento o están mal trazadas y asfaltadas y, por otro lado, Millán (*Op. cit.*), menciona que ahí, cerca de algunos mercados, se observan ya mujeres indígenas dedicadas a la prostitución.

Esto compone un área en la que el deterioro del medio urbano es palpable por falta de cuidado y mantenimiento, lo que se traduce en una impresión desfavorable por el cambio repentino en la fisonomía de la ciudad que, si bien podría ser interesante para unos individuos a causa de que refleja las condiciones reales de los indígenas, simultáneamente, conforma un entorno inseguro.

Oriente. Desde un punto de vista turístico, los límites extremos de esta porción son Na Bolom y el templo de Guadalupe, que atraen una cantidad grande de turistas a pesar de que para llegar a ellos es necesario recorrer más de un kilómetro a partir del centro histórico. En general, el área este de la ciudad -en específico la comprendida entre Real de Guadalupe y Francisco I. Madero-, luce limpia, segura y, sobre todo, conservada en lo relativo a calles y casas coloniales o rústicas. Aquí, cabe aclarar, que pese a que la zona detrás del templo señalado posee un escenario parecido al del norte de Santo Domingo -donde se ubica el barrio La Garita que reporta una gran marginación-, en realidad, este tramo se encuentra libre de viajeros nacionales o extranjeros debido a que no hay más allá recursos turísticos como templos o museos.

Sur. En esta sección se identifican como los sitios de interés para el turismo más lejanos el Parque de Feria y la Plaza de toros “La Coleta” que, durante Semana Santa y la Feria de la Primavera y La Paz, atraen turistas; esta parte corresponde a la zona de amortiguamiento o subcentro de la ciudad que, como se planteó ya, exhibe un uso de

suelo mixto en el que la arquitectura colonial prácticamente desaparece. Con excepción de dichas festividades, en el resto del año el límite sur del área turística lo constituye el Boulevard Juan Sabines (o carretera panamericana) sobre la que están establecidos hoteles, restaurantes, sitios de taxis a Tuxtla Gutiérrez y la Central de Autobuses “Cristóbal Colón” por la que arriban personas de varios lugares del país. De aquí hacia el norte se extiende la Avenida Insurgentes que, como se mencionó, es la entrada más transitada al centro y que hasta el Mercado de Dulces y Artesanías está llena de fondas, papelerías, mercerías, panaderías, ferreterías, locales de electrodomésticos y, de los que tienen que ver con la actividad turística, se hallan casetas telefónicas de larga distancia, lavanderías, locales guarda equipajes, así como posadas de dos y tres estrellas. En tal franja, el mercado indicado, junto con los templos de San Francisco y Santa Lucía, son los sitios que acaparan la mirada de los turistas; además, recientemente se instaló ahí la terminal del tranvía “El Coletto” que sale hacia otras avenidas del centro, lo que adicionó un recurso más a tal arteria.

Oeste. Hacia esta dirección el perímetro turístico está menos definido que en las regiones previas ya que, después del exconvento de La Merced, los únicos elementos llamativos son el templo y el mercado de San Ramón y la iglesia de la Sagrada Familia que están muy separados entre sí y a más de ochocientos metros de la Plaza 31 de marzo, lo que desanima la visita a tales recintos. Además, el paisaje colonial se desvanece rápidamente atrás del inmueble aludido al inicio; aunque también debe comentarse que es una entrada para los que llegan por la carretera libre desde Tuxtla Gutiérrez. Finalmente en esta orientación, pero al otro lado del periférico, se encuentran las colonias Alcanfores y La Quinta en las que se ha querido habilitar un desarrollo tipo campestre con residencias y hoteles de ese estilo al pie del cerro Huitepec; si bien no es un área conocida por la mayoría de los turistas, actualmente, si será importante como una segunda zona turística alterna al centro histórico en el futuro.

En suma, al interior del perímetro turístico de SCLC prevalece un contexto heterogéneo que determina diferentes asimilaciones económicas y que es evidente en el aspecto físico de cada calle o avenida.

3.5 Medios de articulación del turismo

El crecimiento de cualquier destino turístico está subordinado a un conjunto de accesos y conductos que lo enlazan con otros lugares del ámbito nacional y mundial de los que es posible atraer capitales y turistas; de otra manera, se aíslan o pierden dinamismo. En SCLC la habilitación de tales elementos comenzó a ser importante en el último decenio como a continuación se explica.

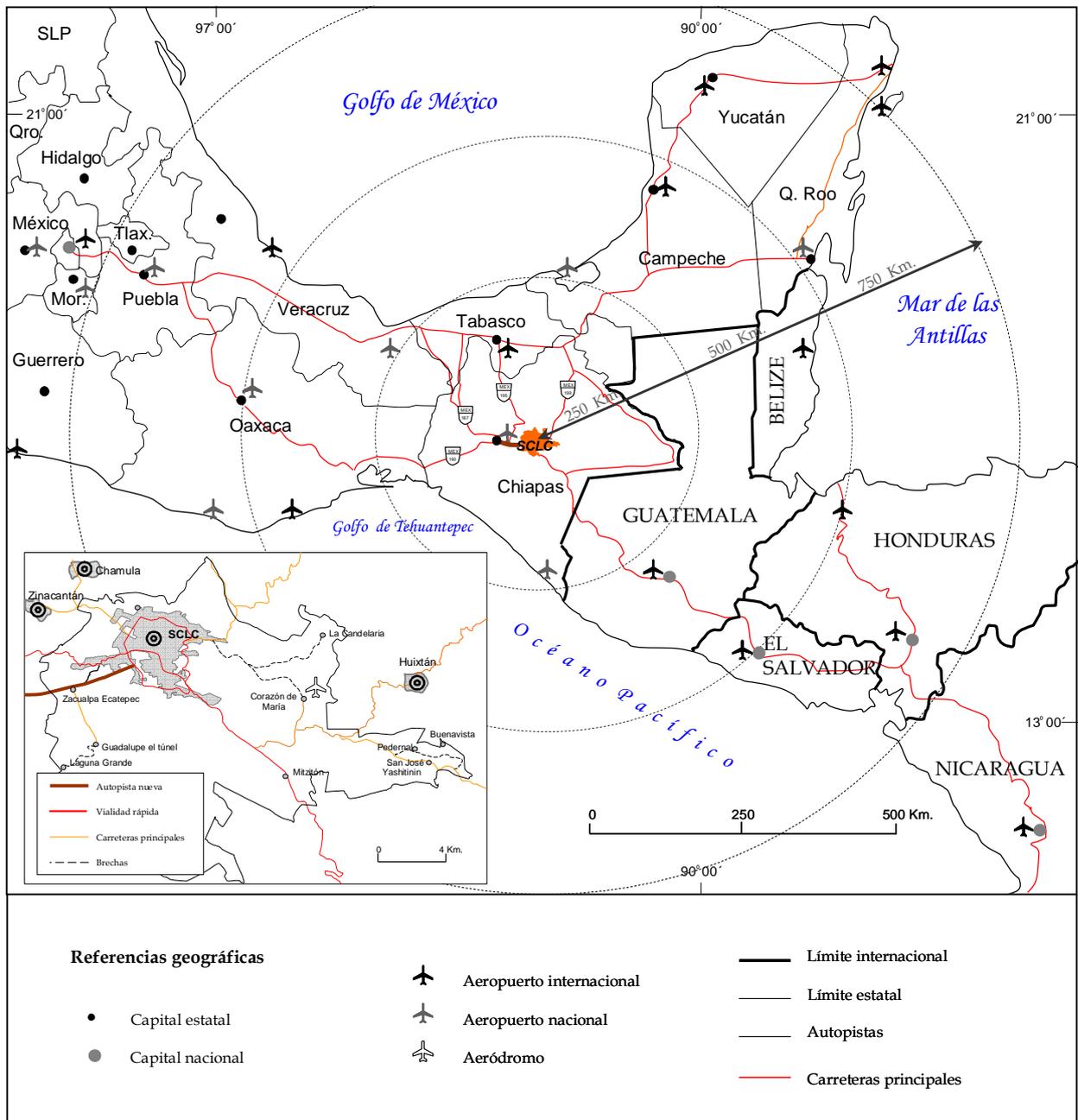
Vínculos terrestres

Debido a sus características geomorfológicas, SCLC no contaba con líneas ferroviarias ni comunicaciones de otro tipo que lo ligaran, eficazmente, con el resto del territorio nacional sino hasta después de 1950 cuando se concluye el tramo de la carretera federal 90 ó panamericana que inicia en Tuxtla Gutiérrez y se prolonga, hoy en día, a América Central. Esta vía, sinuosa y deteriorada en varios segmentos, era la mejor que permitía el traslado de mercancías, así como de los excursionistas nacionales y extranjeros provenientes del centro del país durante los setentas y, todavía, en el primer quinquenio del siglo actual.

Tal problema se resolvió, en 2006, con la creación de “la supercarretera” que une a SCLC con la capital chiapaneca y que redujo, a la mitad, el desplazamiento entre ambas localidades que antes era de dos horas. Esta vialidad es fundamental porque de Tuxtla Gutiérrez –o de poblados cercanos- parten la carreteras 195, 187 (*Puente Chiapas*, recién reconstruida hacia Veracruz y Tabasco), así como la panamericana que se conectan, a su vez, con otras de la Península de Yucatán o las ciudades del centro de México (Figura 3.10).

La segunda vía primordial para SCLC es la carretera 199 que va de esta localidad a Palenque, pero a causa de que es muy estrecha y accidentada, es menos transitada por los turistas que la autopista hacia Tuxtla Gutiérrez; más bien es empleada por aquellos que desean visitar *de paso* algunos centros turísticos como el sitio arqueológico mencionado, Agua Azul, Misol-Ha y Toniná.

Figura 3.10. SCLC: vías de comunicación



Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo, 2008-2009

Aquí, es oportuno referir la elaboración de un proyecto para habilitar el *Centro Integralmente Planeado Palenque--SCLC, 2007-2012*, administrado por el gobierno federal y que, entre las primeras actividades, contempla la extensión de una autopista recta que enlace ambos puntos con una longitud de 170 kilómetros, veintiún metros de ancho y cuatro carriles (Bellinghausen, 18 de enero de 2008, domingo 21 de septiembre de 2008 y 22 de septiembre de 2008). Con esto se acortarían las cinco horas que, en la actualidad, implica el recorrido entre ellos y aumentaría, en forma notable, la cifra de turistas que arriban a SCLC por la infraestructura ahí programada:

“A semejanza de los desarrollos turísticos de Cancún o la Riviera Maya, en Chiapas se pretende construir un complejo de gran escala para impulsar el desarrollo económico de la región centro-norte del estado... El proyecto incluirá desde hoteles de lujo hasta un parque temático, un campo de golf, un ferrocarril turístico y eco-arqueológico, la ampliación del aeropuerto en Palenque y prevé cuadruplicar la capacidad de hospedaje de la zona, pues se calcula que para el año 2012 contará con 8 mil 350 habitaciones de hotel y captará catorce millones de turistas” (*Ibíd.*).

Nexos aéreos

A pesar de que éstos son clave para el turismo extranjero, SCLC no dispone de un aeropuerto; la única instalación de este tipo es la que se ubica en Corazón de María a dieciocho kilómetros al este de la ciudad, sin embargo, sólo recibe vuelos privados; por esta razón depende, directamente, del aeropuerto Ángel Albino Corzo, localizado en Chiapa de Corzo que funciona desde 2006, cuya localización -a una hora con la autopista nueva- torna, en cierto modo, innecesario un aeropuerto municipal. En él operan, actualmente, seis líneas aéreas (Aviacsa, Aeroméxico, Mexicana Click, Mexicana Link e Interjet) que, en conjunto, realizan alrededor de quince vuelos diarios a dos destinos: Ciudad de México y Toluca; el otro lugar al que se dirigen es la capital oaxaqueña con dos viajes al día. Inicialmente existían otras empresas como Alma de México y Aeromar que cubrían rutas a Cancún, Guadalajara, Mérida, Puebla, Tapachula y Villahermosa, pero quedaron suspendidas a raíz de que desaparecieron tales compañías. Actualmente, se prevé que, para el 2009, se inicie un servicio directo

a Houston por Continental Airlines (Gobierno del Estado de Chiapas, *Op. cit.*). Después de tal aeropuerto el más próximo e importante es el de Villahermosa, Tabasco que da servicio a los destinos ya citados y a Reynosa, Veracruz y Houston.

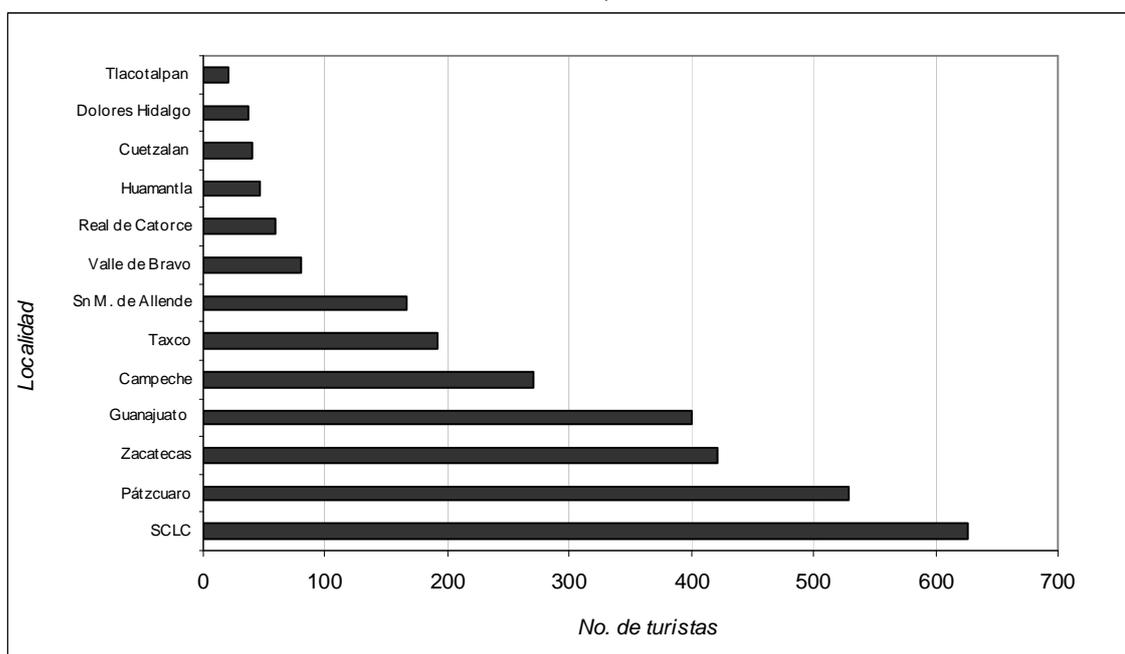
Esto sugiere, en lo concerniente a los turistas extranjeros (norteamericanos y, más aun, asiáticos y europeos), que su puerta de entrada al territorio mexicano no es directamente Chiapas, sino que acceden a través de otros aeropuertos entre los que seguramente están el de la Ciudad de México, los de la Península de Yucatán (Cancún y Mérida) e, incluso, los de América Central que se articulan con sitios de los cinco continentes.

3.6 Flujo de turistas

Finalmente, en este capítulo conviene abordar las pautas territoriales que particularizan a éste en SCLC, cuyo aumento excepcional en el decenio pasado se relaciona con la inversión en los aspectos ya examinados (recursos, servicios y vías de comunicación). En este orden de ideas, al inicio, se realiza un breve análisis cuantitativo que revela la predilección de tal destino en el mercado turístico mexicano y que se integra, en seguida, con los resultados de las entrevistas hechas en campo.

En 2005, SCLC reportó, por vez primera, un arribo de turistas superior al medio millón y que, en 2007, creció a 627,207 personas (Secretaría de Desarrollo Turístico, 2008); esta cifra es superior a la registrada, en el mismo año, en Tuxtla Gutiérrez que, debido a tal situación, ocupó un segundo lugar en Chiapas. Además, excedió la observada en los 34 *Pueblos Mágicos* restantes de la Secretaría de Turismo que, si se excluye a Taxco y Pátzcuaro, no rebasa, usualmente, cien mil visitantes (de hecho, la mayoría no capta más de la mitad de esa cifra; *Ibíd.*). Más aun, el arribo de turistas en cinco ciudades Patrimonio de la Humanidad (Campeche, Guanajuato, San Miguel de Allende, Tlacotalpan y Zacatecas) fue inferior a la ocurrida en la localidad investigada (Figura 3.11); esta característica permite aseverar que hay predilección de los turistas por conocer esta ciudad colonial.

Figura 3.11. Pueblos Mágicos y Ciudades Patrimonio de la Humanidad: afluencia de turistas, 2007

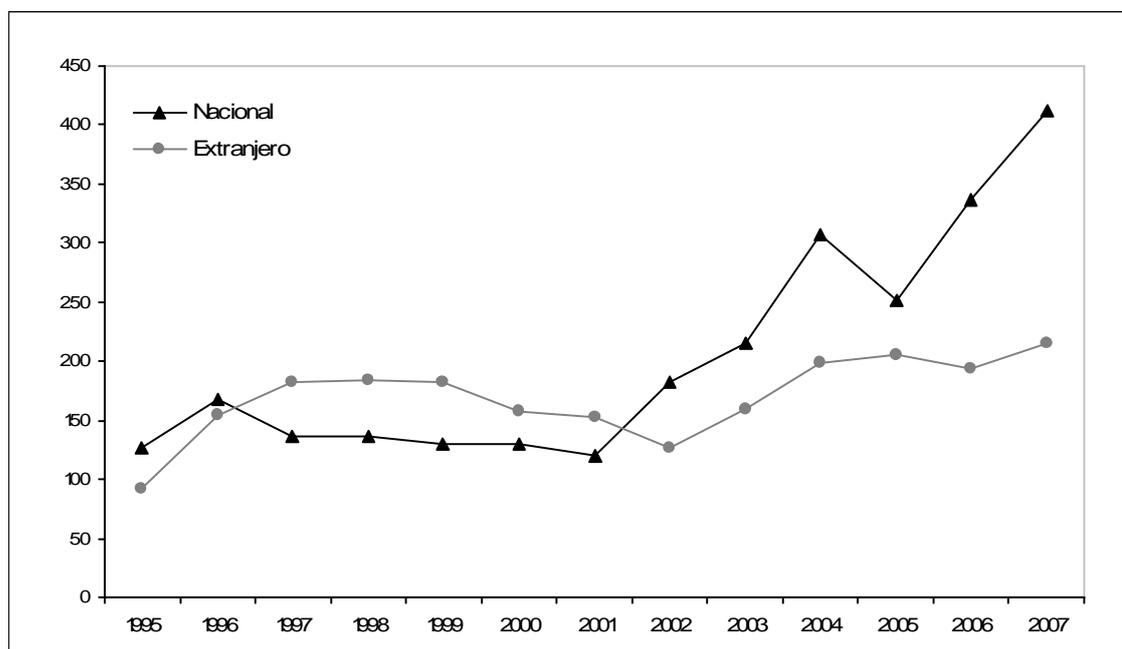


Fuente: Secretaría de Desarrollo Turístico de Chiapas (*Op. cit.*); INEGI (2008).

Por otro lado, SCLC sobresale en el ámbito nacional debido el número de viajeros foráneos que atrae, cuya proporción respecto al total es superior al 40%. De hecho, en 2005, SCLC se situó en el puesto seis detrás, únicamente, de asentamientos fronterizos (Reynosa y Ensenada) y cuatro sitios de playa (Los Cabos, Cancún, Cozumel y Loreto) típicamente saturados con turistas de origen internacional (Propin y Sánchez, *Op. cit.*). Esto origina que sea el único centro turístico en su clase que congrega un número tan elevado de extranjeros.

A nivel estatal, cabe comentar que, de los casi 500 mil extranjeros que visitaron Chiapas, en 2007, el 45% se dirigieron a SCLC (Secretaría de Desarrollo Turístico, *Op. cit.*); dato que expresa, por sí solo, la preferencia de aquellos por conocer esta lugar. No obstante, vale la pena sugerir, con base en la figura 3.12 que, en el mediano plazo, tenderá a contraerse el porcentaje de los extranjeros que visitan la ciudad a raíz de que, a partir de 2001, el número de nacionales evidencia un ascenso extraordinario, cuya disparidad respecto al crecimiento de aquellos es cada vez más importante.

Figura 3.12. SCLC: afluencia de turistas, 1995-2007



Fuente: Secretaría de Desarrollo Turístico de Chiapas (*Op. cit.*)

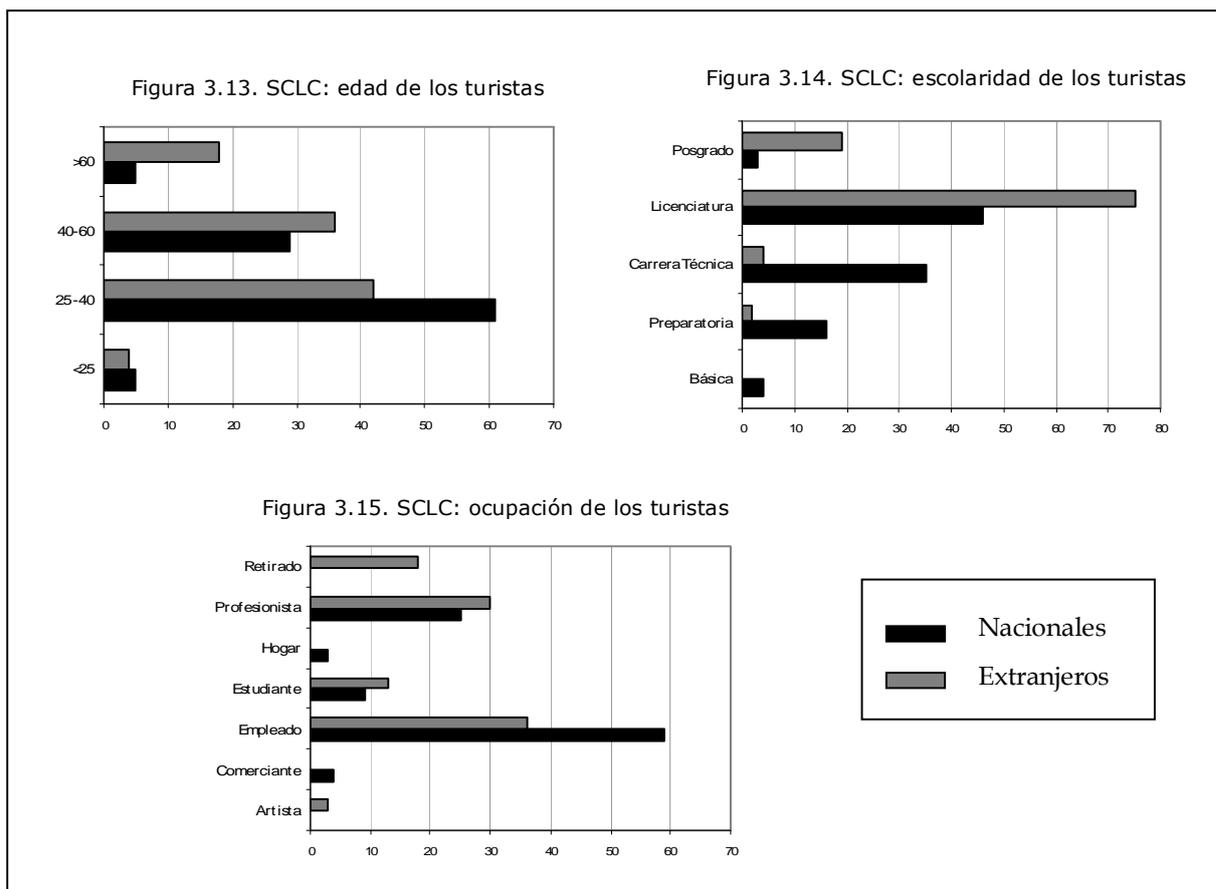
A continuación se explican los resultados de ochenta entrevistas aplicadas a turistas (35 nacionales y 45 extranjeros) en recintos diversos del municipio de SCLC (Plaza 31 de marzo, museos, explanada de templos y Grutas de Rancho Nuevo). Así, hay cuatro apartados en los que se examinan diferentes aspectos de los entrevistados: datos personales, forma de viaje, percepción del sitio visitado y lugar de procedencia.

Particularidades de los turistas

Esta sección muestra, de inicio, una proporción reducida de turistas mexicanos y extranjeros menores a 25 años (5% y 4%, en ese orden; Figura 3.13); así como una preponderancia de las personas entre 25 y 40 años, sobre todo, nacionales. En el caso de los foráneos, tienden a presentar un rango de edad más avanzado; así, más de la mitad de los entrevistados con este origen (54%) eran mayores de cuarenta años; incluso hubo un 18% que dijo tener más de sesenta, lo que contrasta con los mexicanos que apenas alcanzaron un 5% por encima de tal umbral. En este contexto, es

importante aseverar que, si bien no es raro ver turistas adolescentes-jóvenes, éstos buscan lugares de más bullicio como playas y ciudades o ligados con la aventura en sitios naturales.

Particularidades de los turistas



Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2008-2009

La escolaridad de los entrevistados, por su parte, exhibe tanto en nacionales y, en particular, extranjeros una preeminencia de los que poseen una licenciatura (46% y 75%, respectivamente), lo que manifiesta una instrucción alta y cierto conocimiento cultural que los motiva a desplazarse hasta SCLC, a pesar de la lejanía y el costo inherente que puede significar la ubicación de este punto para varios de ellos y, también, a preferirlo en relación con otros destinos turísticos (Figura 3.14). Tal

postulado concuerda mejor con los turistas de otras naciones, de los cuales una quinta parte cuenta con posgrado, que con los residentes en el país, identificados más por haber cursado carreras técnicas (35%).

Lo anterior está asociado con la ocupación laboral que, en ese momento, tenían las personas entrevistadas; de esta manera, entre los mexicanos uno de cada dos trabajaba como personal en empresas de índole distinta, a los que seguían en importancia los profesionales (25%) y estudiantes (9%; Figura 3.15). Los extranjeros se distinguieron, también, por las mismas ocupaciones, pero en proporciones distintas; por ejemplo, había menos empleados (36%) y más profesionistas (30%), estudiantes (13%) y jubilados (18%). Con esto se observa que el visitante de SCLC posee un poder adquisitivo que, en forma de salario, beca o pensión, le permite pagar un viaje y adquirir diferentes bienes turísticos; tal supuesto se reafirma con el hecho de que no se encontraron desempleados y hubo muy pocos dedicados al hogar o en actividades poco remuneradas (5%). Finalmente, un asunto llamativo a pesar de su bajo porcentaje (3%) fueron los artistas, como pintores y músicos.

Características de viaje

Aquí, se describen nueve aspectos fundamentales que contribuyen al discernimiento del turismo en SCLC. El primero tiene que ver con el tipo de acompañante de los turistas; éste reveló una fuerte disposición a viajar en familia para ambos casos (mexicanos, 75% y extranjeros 65%; Figura 3.16), a la que se sumaron en menor cuantía la compañía de amigos (12% y 15% en el modo en que anotó antes) y, después, para los nacionales, la familia y amigos (11%) que contrastó con una cifra significativa de individuos no mexicanos que optaron por moverse solos (16%).

Un tema relevante es el motivo principal de la estancia de los turistas en SCLC; al respecto, la figura 3.17 evidencia que, sin duda, el descanso o el placer son las razones por las que personas de cualquier procedencia se trasladan hacia allá (más del 80%); sin embargo, conviene especificar que muchos extranjeros subrayaron, al mismo

Características de viaje de los turistas entrevistados

Figura 3.16. Tipo de acompañante

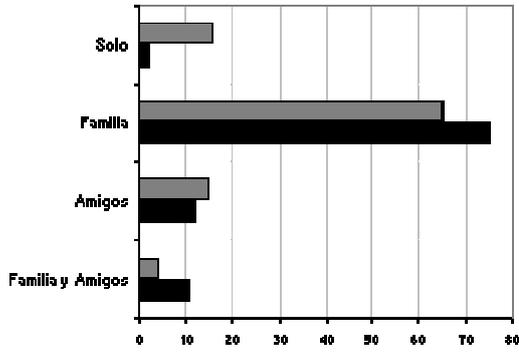


Figura 3.17. Motivo principal de la estancia

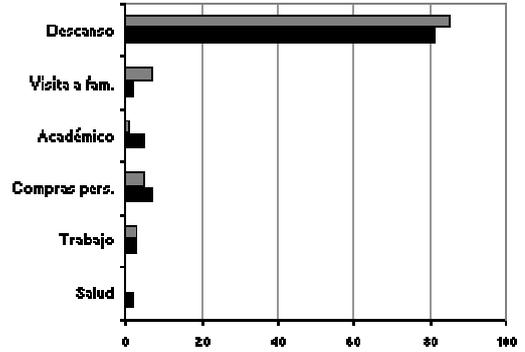


Figura 3.18. Duración de la estancia

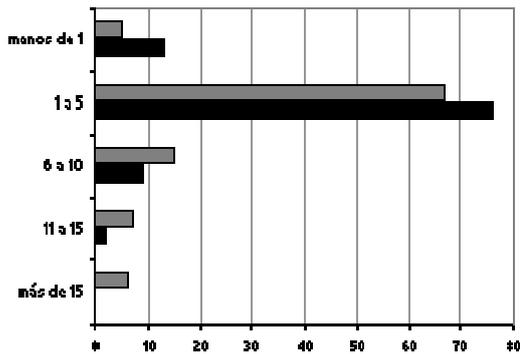


Figura 3.19. Medio de transporte

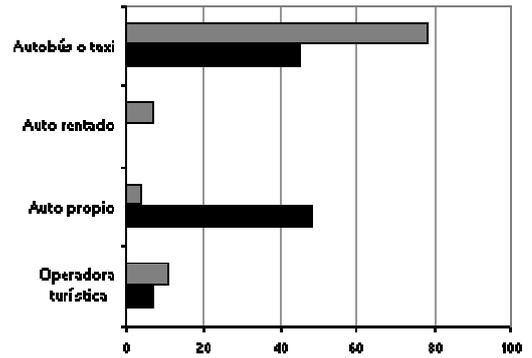
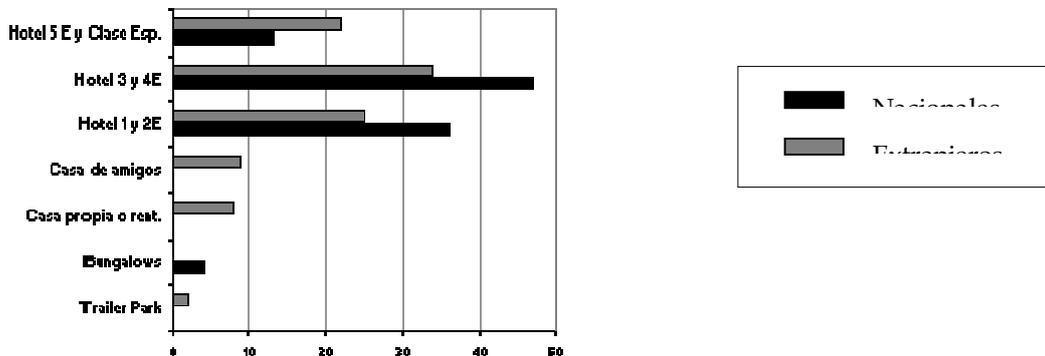


Figura 3.20. Tipo de hospedaje



Fuente: elaborado a partir de trabajo de campo, 2008-2009

tiempo, que iban al sitio aludido con el objeto de conocer las costumbres y la cultura local (dentro de los que se engloban a dos individuos que querían saber todo lo concerniente al EZLN y ver si podían ver al subcomandante Marcos); respuesta menos frecuente entre los connacionales. Las otras causas mencionadas fueron, para éstos, las compras personales -artesanías y ropa- (7%) y los asuntos académicos (5%); entre los foráneos la visita a familiares y amigos (7%) ocupó el segundo sitio. Por su lado, la salud y el trabajo casi no se indicaron.

La estancia de los sujetos entrevistados denota que el grueso permanece en SCLC entre uno y cinco días (Figura 3.18); de hecho, de acuerdo con cifras oficiales la estadía es menor a tres noches (Secretaría de Desarrollo Turístico, *Op. cit.*); esto se deriva de la estructura de la ciudad que permite, en ese tiempo, acceder al grueso de los recursos turísticos culturales y algunos naturales de tal recinto y, de ahí, moverse rápido hacia otros poblados cercanos o espacios naturales de Chiapas. Asimismo, conviene apreciar que el 28% de los extranjeros se quedó más de seis días en la localidad aludida; en este sentido, algunos afirmaron que lo harían por más de uno o dos meses, debido a que colaboraban con alguna organización no gubernamental, con la finalidad de *hacer amigos* o *conocer de cerca* a las comunidades indígenas; en cambio, solo el 11% de los viajeros nacionales estuvo un lapso igual. En función de esto, González (2007), admite que:

“durante los últimos años el conflicto zapatista y las masacres de Acteal y Chenalhó han traído a SCLC ciudadanos de diversos países. Hoy jóvenes de muchas nacionalidades viven de manera temporal y en varios casos de manera definitiva, yendo y viniendo de los puntos zapatistas, o de regiones de La Sierra. Llegan como solidarios, estudiantes y también trabajan en la ONG. Varios combinan su activismo en redes como la llamada COMPA (Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas), la investigación, la academia y por qué no decirlo, el gusto por los antros y las relaciones sociales con quienes viven en la ciudad de SCLC”.

En campo se detectó que, no obstante la estancia prolongada de tales individuos beneficia el turismo (por ejemplo a bares, restaurantes, casetas telefónicas, lavanderías

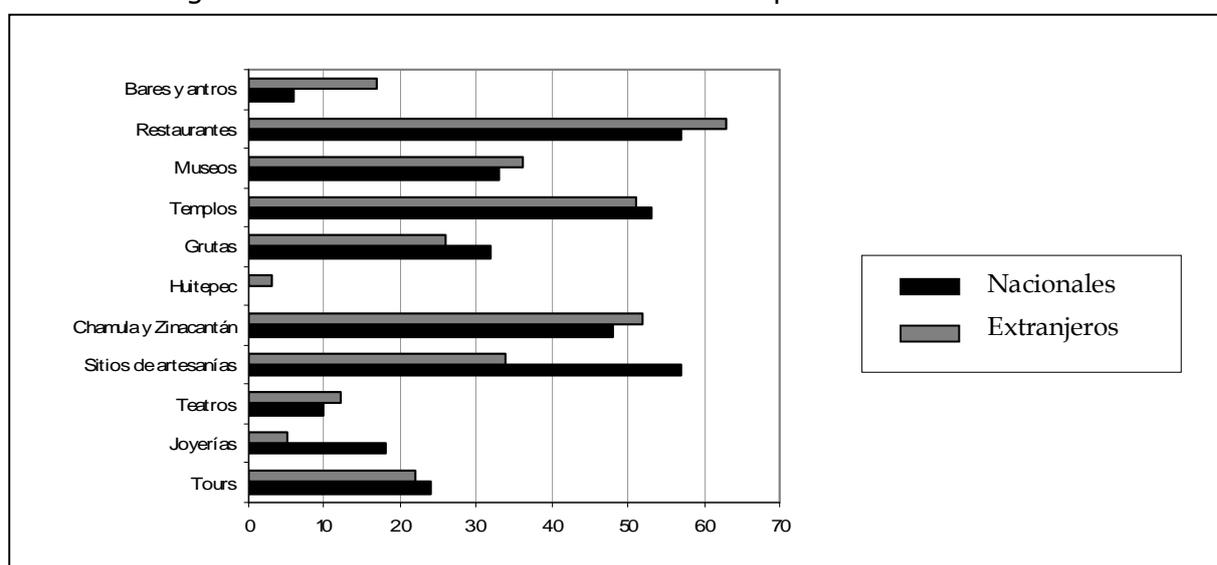
y hostales), diferentes personas con las que se dialogó en campo coincidieron en que un número considerable de los sujetos señalados está ligado con el consumo de drogas y alcohol; actividad que realizan, a menudo, durante la noche y sobre ciertas avenidas o plazas *escondidas* de la ciudad, por lo que se considera, al mismo tiempo, un factor negativo que altera el orden en SCLC. Además, del modo en que lo comenta una hotelera: “ellos quieren imponer su estilo de vida *hippy* a otros jóvenes de aquí”.

En otro orden de ideas, sobre la forma en la que arriban los turistas a SCLC, es oportuno precisar que la falta de un aeropuerto en éste supone que, prácticamente, todas las personas lleguen por medios terrestres (Figura 3.19); así lo atestiguaron la mayoría de los individuos nacionales que accedieron en vehículos particulares (48%), autobús o taxi (45%) y a través de camionetas pertenecientes a agencias de viajes (7%). Entre los extranjeros, el autobús y taxi fueron, con mucho, los medios más empleados, pues el 76% de los entrevistados así lo afirmó; le siguieron la operadora turística (11%) y el auto propio o rentado (7%). Sin embargo, para ampliar este panorama conviene adicionar que algunos residentes en México, que arribaron a SCLC en los transportes ya mencionados lo hicieron, previamente, en avión a Tuxtla Gutiérrez (12%) y a Villahermosa, Tabasco (6%). Por lo que se refiere a los turistas no nacionales, sus puntos de entrada, por tal vía, fueron el Distrito Federal (63%), Cancún (23%) y Guatemala (12%).

Con referencia al hospedaje hubo un predominio de aquellos que se alojaron en hoteles de categoría tres y cuatro estrellas (Figura 3.20); en lo que respecta a los otros rubros, hay diferencias según el origen y edad del viajero; así, los extranjeros jóvenes prefirieron hospedarse en hoteles de una y dos estrellas (25%) y con amigos (9%); mientras, los adultos eligieron establecimientos de cinco estrellas o clase especial (22%), así como casas propias y rentadas (8%) e, incluso, el trailer park ubicado en San Nicolás al este de la ciudad (2%). Finalmente, las otras respuestas de los nacionales fueron en orden de importancia las siguientes: posadas de una y dos estrellas (36%), de cinco estrellas y clase especial (13%) y un porcentaje mínimo rentó bungalows (4%).

En consideración de las actividades realizadas por los entrevistados en SCLC cabe destacar, con más del 30%, la visita a restaurantes, templos, museos, sitios de artesanías, así como a Chamula y Zinacantán (Figura 3.21); en relación con los primeros debe señalarse que su contigüidad a la Plaza 31 de marzo facilita la visita a tales espacios -incluso para aquellos que permanecen unas horas- y, en el caso de los últimos dos lugares, éstos son ineludibles en el itinerario de muchos turistas; de otra forma, para varios de ellos “es como no visitar SCLC”.

Figura 3.21. SCLC: actividades realizadas por los entrevistados



Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2008-2009

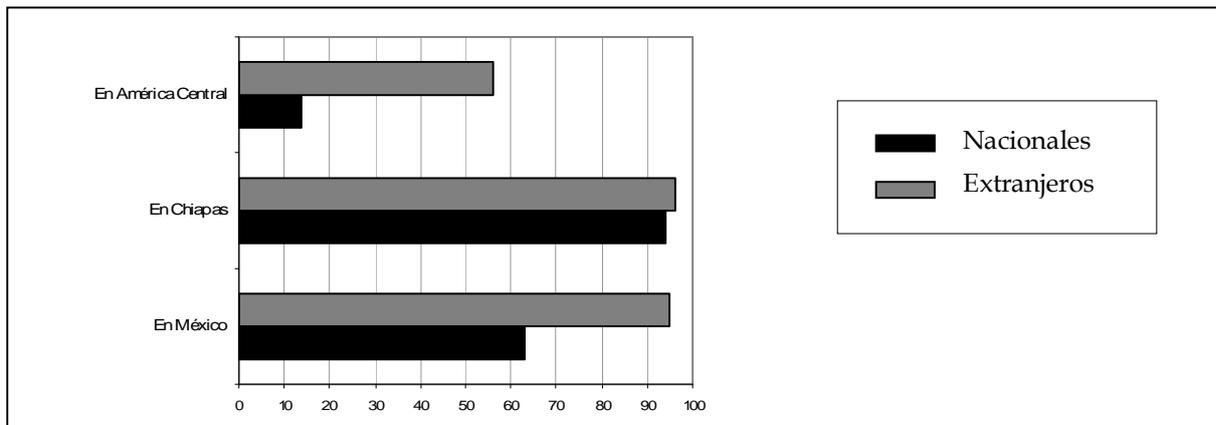
Además, se apreciaron discrepancias asociadas con la edad y nacionalidad de los viajeros que se explican enseguida: 1. Los nacionales frecuentaron más tiendas o mercados de artesanías (57%) y joyerías (18%); por su lado, los extranjeros se distinguieron por acudir a bares y antros (17%). 2. El tipo de museos que llamaron la atención de los mexicanos fueron los cercanos al centro histórico (Ámbar, Jade, El Carmen y el Centro Cultural de Los Altos); entre los extranjeros sujetos de origen internacional su interés se enfocó en aquellos ligados con la cultura indígena (Taller de Leñateros, Museo de la Medicina Maya, Museo del Café, Na Bolom) que, aunque están retirados del centro, decidieron conocerlos con el fin de adquirir una visión más

completa de las costumbres y condiciones sociales de los indígenas y 3. De acuerdo con observaciones directas, y las mismas entrevistas, se puede advertir que los tours de las agencias que se ofrecen al interior de la ciudad y en los alrededores son contratados más entre individuos adultos que por jóvenes quienes prefieren conocer por su cuenta²⁰.

Otro hallazgo importante fue que, durante los fines de semana, existe una gran afluencia de turistas a SCLC provenientes de otras ciudades chiapanecas (Comitán, Tuxtla Gutiérrez, Tonalá y Tapachula), cuya permanencia es menor a uno o dos días; tiempo durante el que se dirigen a restaurantes, compran algunas artesanías o ropa, asisten a festivales, obras de teatro y, en ocasiones, a conciertos musicales. Por su parte, los sábados y los domingos son reservados por muchos extranjeros para salir de SCLC hacia centros turísticos de carácter diverso.

En lo relativo a otras localidades visitadas por los entrevistados, conviene apuntar que todos se detuvieron, al menos, en una más que SCLC, antes o después en su trayecto, hacia y desde, este punto. Esta circunstancia es lógica si se considera la distancia de la que provienen muchos y la gran riqueza natural y cultural del sureste de México y los países ubicados al sur de éste que vale la pena visitar, así sea en poco tiempo. Aunado a ello, se debe reiterar la gran cantidad de agencias de viajes instaladas en SCLC y la ubicación central que caracteriza a este lugar que vuelven inevitable la salida hacia otros núcleos turísticos. En este sentido, la figura 3.22 muestra que éstos se localizaron en Chiapas (el 96% de los extranjeros y el 94% de los nacionales lo asentó de esta manera), en distintas entidades del país (el 95% y el 65%, respectivamente, lo afirmó así) y, en menor medida, en América Central (54% de los extranjeros lo llevaron a cabo y entre los nacionales el 14%, lo aseguró). En territorio chiapaneco los puntos que más se mencionaron fueron la Selva Lacandona, Montes Azules, lagos de Montebello, Palenque y Tuxtla Gutiérrez; en el resto de México, el Distrito Federal, Cancún –por los que se accede en avión-, así como Oaxaca y Villahermosa. Finalmente, los centros turísticos de Guatemala recibieron más menciones con respecto a otros países; ahí, los señalados fueron Antigua Guatemala, Tikal, Flores y la capital guatemalteca.

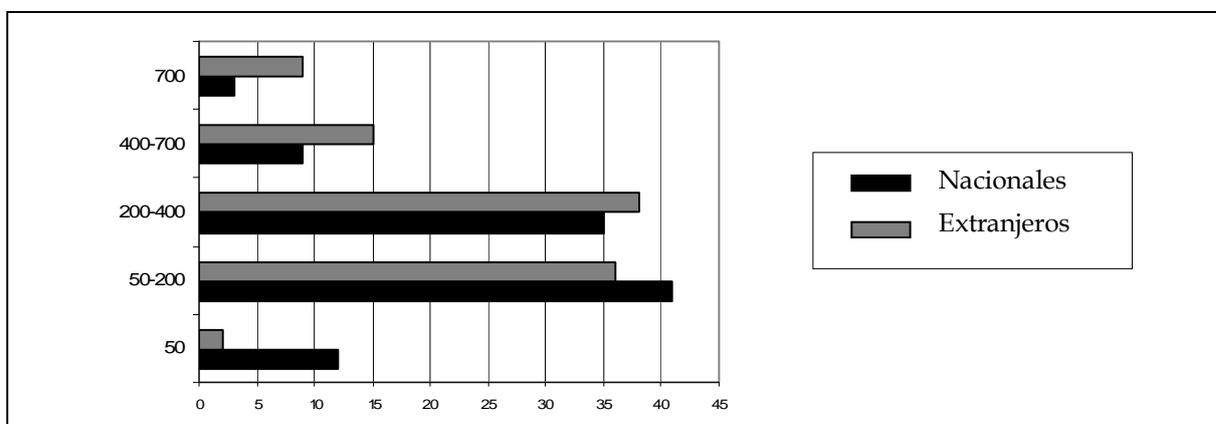
Figura 3.22. SCLC: otras localidades visitadas por los entrevistados



Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2008-2009

El gasto total hecho por la mayoría de los entrevistados (arriba del 34%), fue de entre 50 y 400 dólares estadounidenses (Figura 3.23); situación que se vincula, a menudo, con aquellos que se quedaron entre uno y cinco días. Es importante notar en la figura citada que, entre los mexicanos, el tercer grupo por su volumen fue el que gastó menos de 50 dólares (12%) que disiente con el que ocupa la misma posición de los extranjeros donde se incluyen a los que dispusieron de un presupuesto superior a los 400 dólares (15%). Por otro lado, conviene indicar que hubo un número mayor de las personas con procedencia internacional (9%), cuyo desembolso excedió los 700 dólares, lo que, en principio, manifiesta un gasto más destacado de éstos que el de los connacionales.

Figura 3.23. SCLC: gasto de los entrevistados en servicios

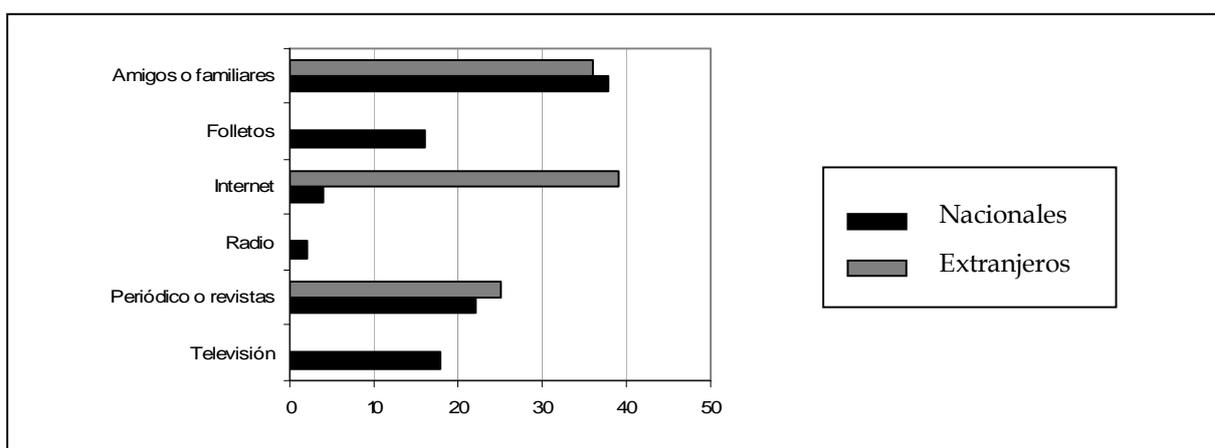


Elaboración propia a partir de trabajo de campo, 2008-2009

Percepción de los turistas

En este apartado se examinan tres rubros que revelan el gusto o desagrado de quienes visitan SCLC. Uno tiene que ver con la manera en que los entrevistados se enteraron acerca de la existencia de este destino; aquí, se comprobó que más de un tercio de ellos lo hicieron por recomendación de amigos o familiares, lo que indica una valoración positiva de quienes anteriormente ya lo habían visitado (Figura 3.24); asimismo, entre los extranjeros, el internet y las revistas (principalmente la guía turística Lonely Planet) fueron un recurso que los motivó a conocer SCLC; en los turistas residentes en el país los medios más importantes, después del referido al comienzo, fueron los medios impresos: periódicos y revistas (22%), folletos (16%), así como la televisión (18%) y el radio (2%).

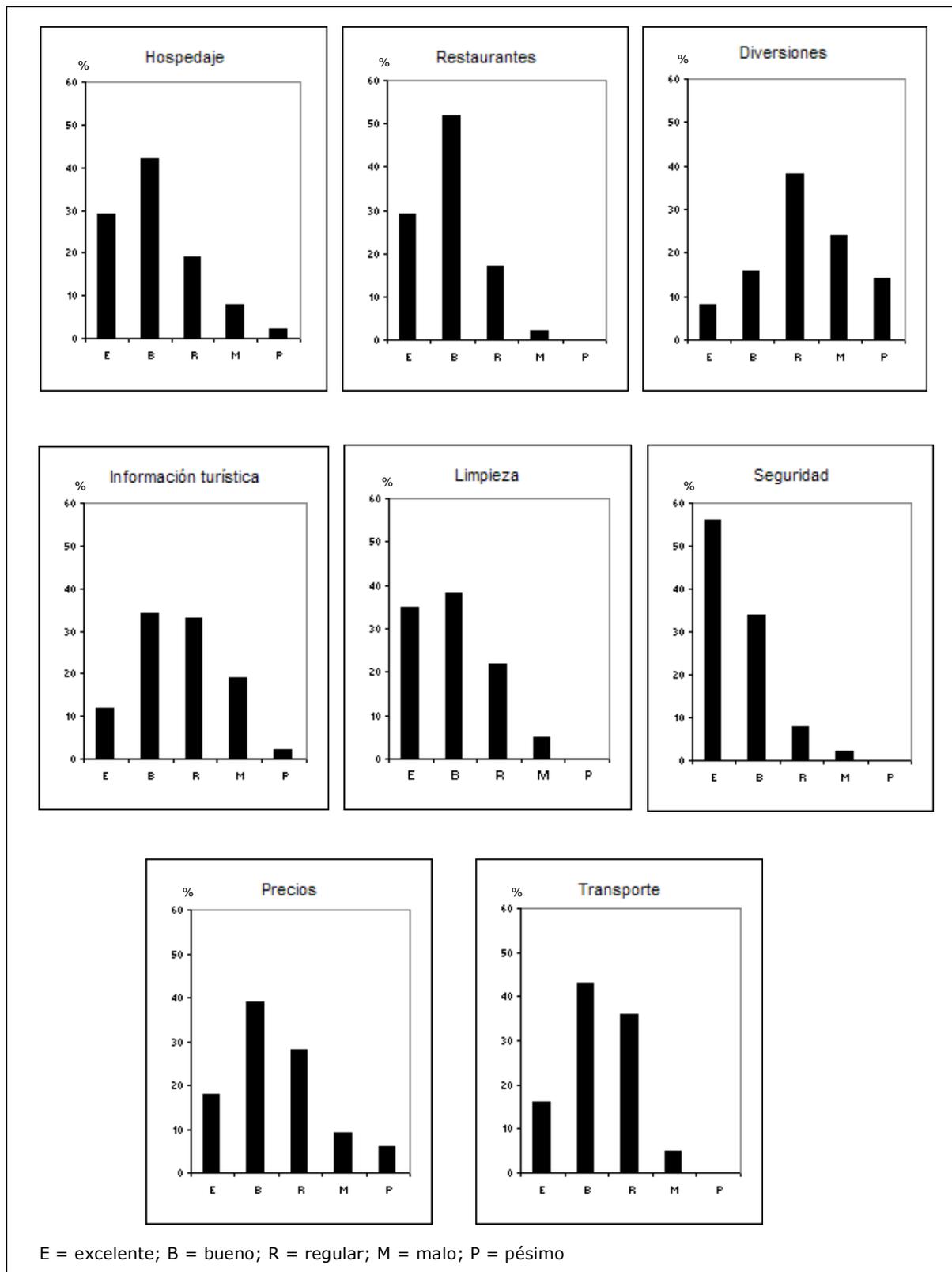
Figura 3.24. SCLC: medio por el que se enteraron los entrevistados



Fuente: elaborado a partir de trabajo de campo, 2008-2009

Respecto a la opinión acerca de los servicios en SCLC, es oportuno precisar que se les solicitó a los entrevistados valorar en una escala de excelente a pésimo la calidad de aquellos. Así, la seguridad fue, irrefutablemente, la mejor evaluada, pues más del 55% de los turistas la consideró excelente y un 34% de éstos como buena, lo que constituye un factor positivo que permite el disfrute pleno de los visitantes y de la cual adolece una porción muy extensa de nuestro país (Figura 3.25). Siguieron al anterior, la limpieza con

Figura 3.25. SCLC: calidad de los servicios según los turistas entrevistados



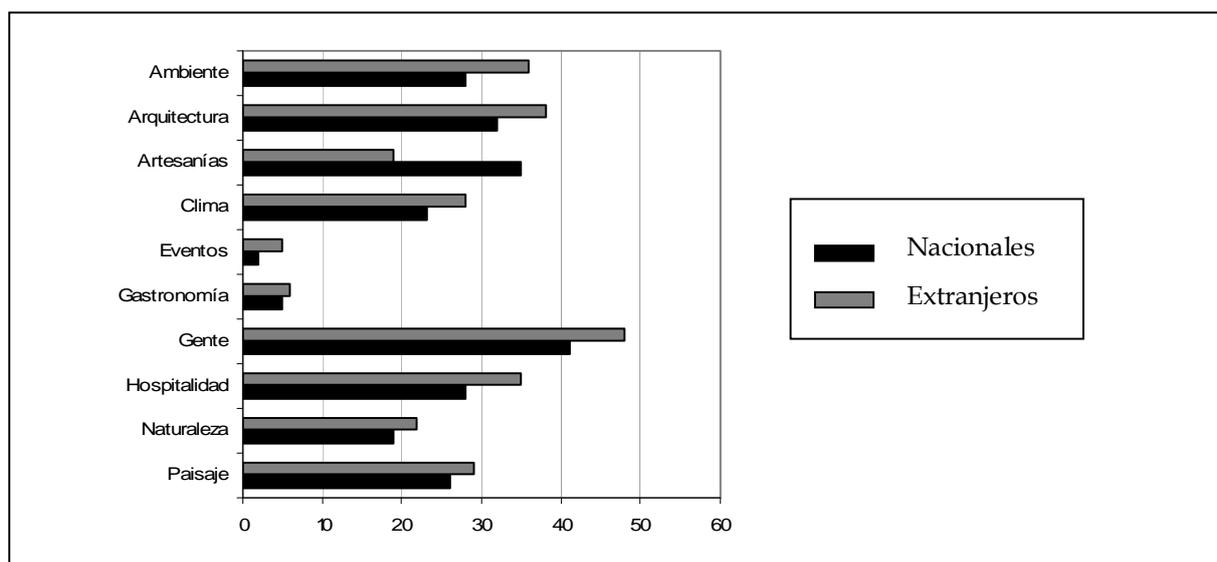
Fuente: elaborado a partir de trabajo de campo, 2008-2009

más de tres cuartos de los turistas que la juzgaron como buena (38%) y excelente (35%), así como los servicios de alimentos y hospedaje con casi un 30% de los turistas que los evaluó con esta última calificación. En un nivel intermedio estuvieron los precios, los transportes y la información turística con menos del 20% de las personas que los distinguieron con la categoría más elevada y con más del 30% que los consideraron buenos. Finalmente, el que obtuvo las menores estimaciones positivas fue el relacionado con el número de diversiones (bares y antros) que es posible hallar en SCLC (más de una quinta parte dijo que eran malos y un 14% pésimos), cuya demanda se asocia con jóvenes que, además de cultura, gustan de entretenerse durante las noches con algo diferente.

En general, es posible afirmar que la calidad en los servicios turísticos de SCLC es bien percibida por la mayoría de quienes lo frecuentan; si a esto se añade el número y variedad importante de ellos se dispone, entonces, una ciudad en la que es posible encontrar casi todo sin la necesidad de trasladarse a otros lugares. De hecho, vale la pena citar lo que dijo una de las personas entrevistadas para comprobar esta situación: "SCLC tiene la vida tranquila de un pueblito, pero tiene todas las comodidades de una ciudad".

Finalmente, en cuanto a lo que más agradó a los entrevistados durante su estancia en SCLC, la mayoría refirió *la gente* (48% extranjeros y 42% nacionales; Figura 3.26); respuesta relacionada, básicamente, con la población indígena. En seguida, los elementos de mayor atractivo correspondieron, para los extranjeros, a la arquitectura, el ambiente y la hospitalidad (más de dos tercios de ellos lo aseveró en esta forma) y, entre los que provenían de alguna entidad mexicana, las artesanías y la arquitectura ocuparon el segundo y tercer lugar (35% y 32% respectivamente). Asimismo, el paisaje, el clima y la naturaleza fueron aspectos muy agradables ante ambos tipos de visitantes, pero con una cantidad inferior de referencias (entre el 20% y 30% de nacionales y extranjeros lo asentó así). En forma definitiva, los eventos culturales y la gastronomía casi no estuvieron dentro del gusto principal de los turistas entrevistados, pero no por eso no fueron considerados atractivos²¹.

Figura 3.26. SCLC: lo que más gustó a los entrevistados



Fuente: elaborado a partir de trabajo de campo, 2008-2009

Procedencia geográfica de los turistas

Esta respuesta es medular para explicar la atracción turística que, hoy en día, SCLC ejerce en el mercado mexicano e internacional. Con el objetivo de evidenciar detalladamente tal circunstancia fue necesario conjuntar los resultados de las ochenta entrevistas aplicadas con cuatro síntesis semanales -del 21 de diciembre de 2008 al 21 de enero de 2009- elaboradas por la Oficina de Turismo Municipal de SCLC a partir de los módulos de información turística ubicados en la Plaza 31 de marzo; así, la suma de individuos contemplados ascendió a 2,400 (65% nacionales y 35% extranjeros), cuyo lugar de residencia habitual se explica en los párrafos sucesivos.

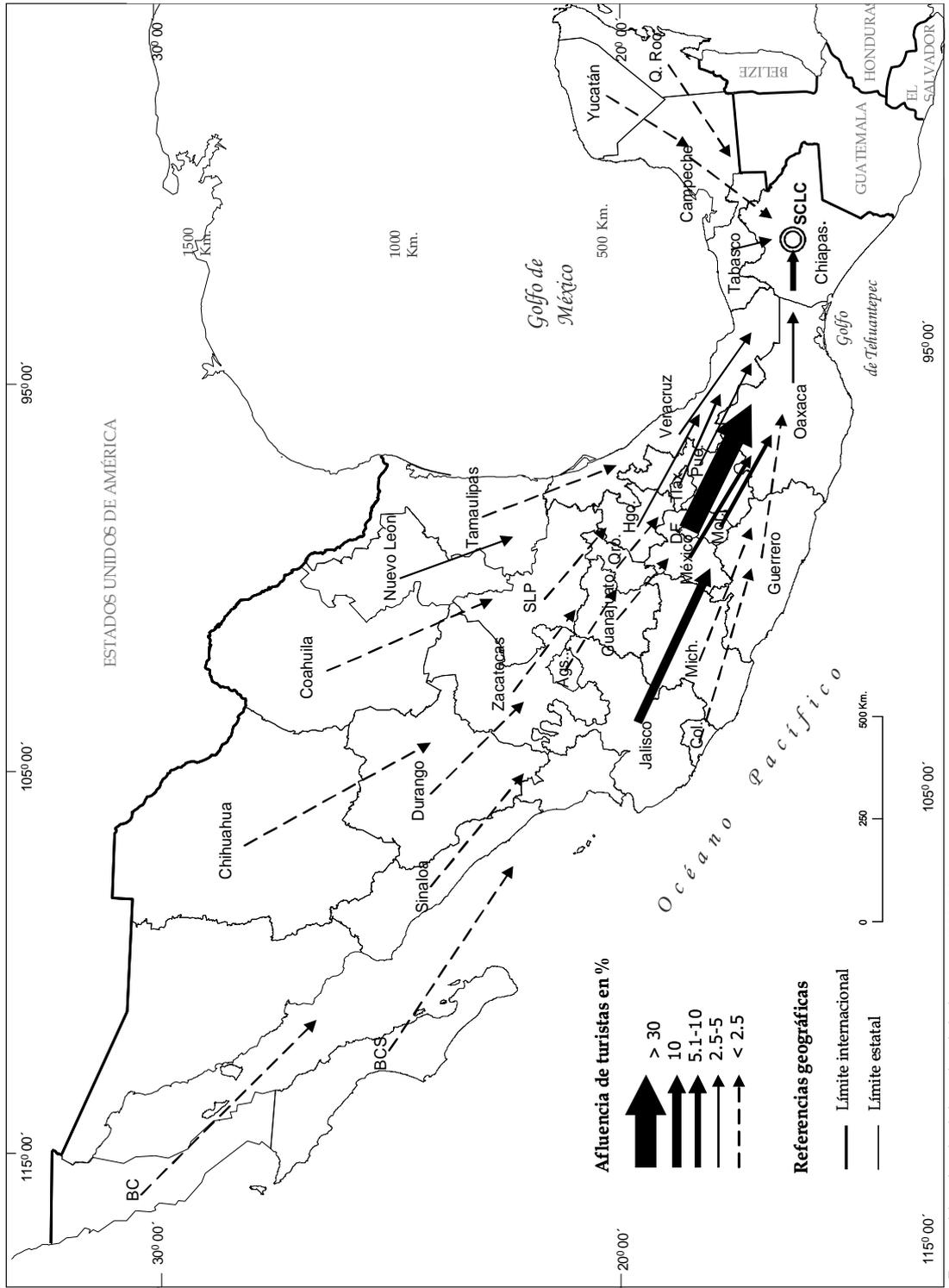
En lo que concierne a los turistas nacionales y al separar, primero, los datos por región se obtuvo lo siguiente: dos tercios provenían de la zona metropolitana de la Ciudad de México, a la que siguieron las localidades del centro-oeste con casi un tercio de los visitantes registrados y, en tercer lugar, se situó la porción sur junto con la Península de Yucatán de las que procedían una quinta parte de aquellos; el noroeste y noreste tuvieron, en tanto, una participación discreta (inferior a 6% de las personas

inspeccionadas). Esto significa que las aglomeraciones urbanas grandes y medianas del centro del territorio nacional, así como las localidades ubicadas en el perímetro inmediato a SCLC (en un radio de 500 kilómetros a partir de ésta) son el principal mercado emisor de viajeros hacia este destino turístico (Figura 3.27); circunstancia que se demuestra al advertir que las cinco entidades mexicanas que agruparon más del 60% de ellos fueron el Distrito Federal (31.8%), Jalisco (11.1%), Chiapas (8.2%), México (7.4%) y Morelos (5.5%).

Por lo que respecta a los extranjeros, es de destacar que llegaron de cinco continentes, lo que evidencia la amplitud que alcanza la influencia turística desplegada por SCLC (Figura 3.28). En este sentido, se hallaron distinciones, ya que tan sólo Europa aglutinó casi el 50% de los turistas; después, estuvieron América del Norte y América Latina con una quinta parte de éstos cada uno y, al final, Asia y Oceanía que, juntos, alcanzaron un 9% de los visitantes reportados. La información desagregada en países demuestra que siete concentraron más del 65% de aquellos: Argentina (14.6%), Estados Unidos (12.7%), Italia (9.2%), Francia (8.6%), Alemania (8.1%), España (8.1%) y Canadá (6%); si bien, en total, se registraron personas de cuarenta países entre ellos: Australia, Hong Kong, Israel, Rusia, Turquía y Nueva Zelanda²².

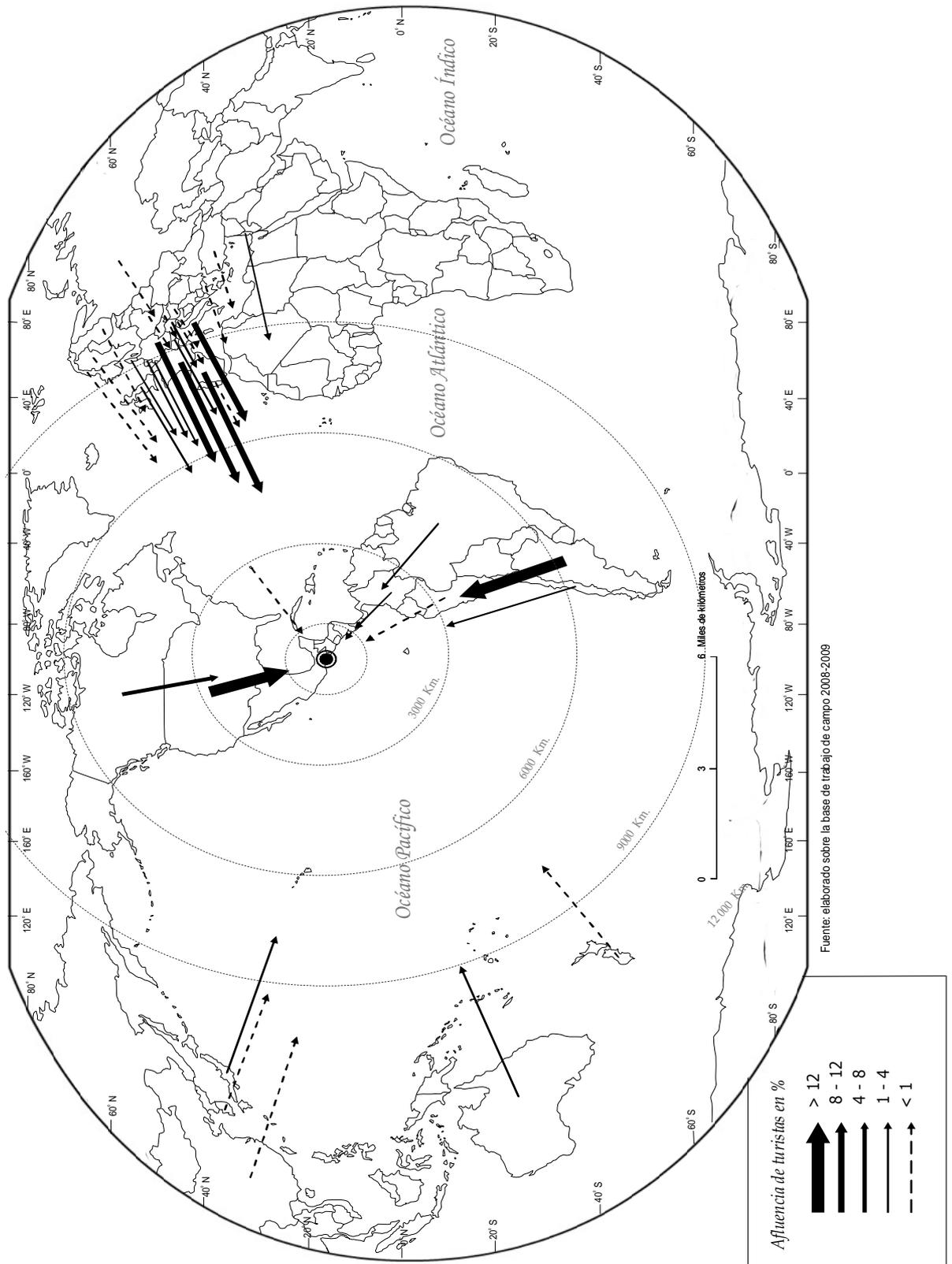
En términos generales, este capítulo revela que la estructura territorial del turismo en SCLC se aprehende en función de los siguientes aspectos: una localización privilegiada que lo articula con los centros turísticos más importantes del territorio chiapaneco y del ámbito centroamericano; un conglomerado de recursos naturales con elevado potencial turístico, pese a su deterioro actual, y uno de elementos culturales todavía más significativo por su volumen y riqueza arquitectónica, a los que se adosan, de manera única y, simultáneamente, incómoda la impronta indígena; una infraestructura de servicios completa; un espacio turístico acotado perfectamente dentro de un escenario urbano fragmentado en razón de cuestiones sociales y económicas y, finalmente, un alcance turístico extendido, en la práctica, a todo el país y en un radio muy largo allende las fronteras nacionales.

Figura 3.27. SCLC: procedencia de los turistas nacionales entrevistados, 2008-2009



Fuente: elaborado sobre la base de trabajo de campo, 2008-2009

Figura 3.28. SCLC: procedencia de los turistas extranjeros, 2008-2009



Notas

1. A partir del 2008, el IHN en conjunto con una organización no gubernamental, cuya sede está en SCLC (NATATÉ MEXICO A.C.), mantienen un convenio mediante el que se han propuesto desarrollar, a largo plazo, el proyecto denominado "RECREARTE" (Remodelación, Crecimiento, Articulación Regional y Turismo, Ecológico), destinado a la rehabilitación del parque "San José Bocomtenelté" para convertirlo en el segundo zoológico más importante de Chiapas y fortalecer el centro de enseñanza e investigación que actualmente existe ahí (Hernández, domingo, 28 de septiembre de 2008). Este proyecto incluye lo siguiente: la construcción de un departamento de flora y fauna, el aumento en las especies de animales exhibidas, la instalación de una tirolesa, muros para rappel, cuatro torres de observación de aves, una pista de ciclismo de montaña, un restaurante panorámico, un epifatario, un teatro al aire libre, así como la ampliación del sendero interpretativo y una zona para venta de artesanías, lo que añadiría un valioso recurso turístico a SCLC (López, viernes 14 de noviembre de 2008).
2. En la actualidad, es posible contratar un tour a tal lugar a cargo de un tsotsil en el que se explican las características médicas de estas últimas –pero es escasamente conocido- y, por otro lado, algunas operadoras turísticas han impulsado, recientemente, el *horse back riding* y los *bike tours* a través de una parte de Huitepec para llegar a Chamula o Zinacantán.
3. Más específicamente, Bellinghausen (miércoles 11 de julio de 2007 y sábado 12 de julio de 2008) indica que, el 13 de marzo de 2007, el EZLN estableció dos campamentos en Huitepec Ocotal (o Segunda Sección), uno formado por bases de apoyo zapatistas y el otro por la sociedad civil, con el fin de evitar la tala de árboles, el saqueo de especies y de agua que ha ocurrido en las otras comunidades de Huitepec (Alcanfores, Huitepec Primera Sección, Las Palmas, Vistahermosa y Santa Anita) donde se han fraccionado extensiones variables de terrenos a particulares, no pocas veces extranjeros. Así, en tales áreas se han abandonado las labores agrícolas y se ha propiciado la urbanización acelerada del bosque a raíz de que se compran terrenos baratos a los campesinos y luego se venden en lotes con suministro de agua a diferentes empresas refresqueras, embotelladoras, del turismo, madereros e inmobiliarias (Bellinghausen, sábado 24 de marzo de 2007).
4. El templo de Santo Domingo es el caso más importante, pues se han invertido, a partir de 2006, más de dos mil dólares (US) -aportados básicamente por el gobierno estatal- en la reconstrucción de su fachada (Molina, lunes 19 de junio de 2006). En lo referente a los proyectos de iluminación, los inmuebles a los que se ha dotado de este sistema, desde 2007, son los que se ubican sobre el Andador Turístico como La Catedral, el mismo templo de Santo Domingo, el Arco del Carmen, El templo del Cerrillo, el palacio municipal, así como otras estructuras que pertenecen a bancos, hoteles y restaurantes ubicados próximos a la Plaza 31 de Marzo.
5. El último Plan de Cultura del municipio de SCLC (2008-2010) contempla la organización de un Festival Indígena Internacional con el nombre de "Encuentro Cultural Lascasciano", lo que representaría un recurso *sui generis* para el turismo (Dirección de Cultura y Recreación de SCLC, 2009: Internet 6).
6. Tal y como la propietaria de una librería señala, "quienes compran libros son los europeos, sobre todo, franceses e italianos, tanto jóvenes como adultos... los mexicanos casi no leen".
7. De acuerdo con cifras oficiales, el componente indígena de SCLC comprende, hoy, el 38.98% de la población municipal, de la cual el 19.24% es monolingüe y la etnia predominante es la tsotsil (Gobierno del estado de Chiapas, *Op. cit.*).
- 8.- Acerca de este asunto es oportuno mencionar la opinión de una gerente de hotel. En principio, tal persona no quiso responder a todas las interrogaciones porque argumentó lo siguiente: "No podemos responder entrevistas debido a la inseguridad que se ha dado en los últimos años aquí en la ciudad... a mi recientemente me secuestraron... y los hoteleros ya nos pusimos de acuerdo en esto". Y cuando se le cuestionó acerca de las causas de tal inseguridad, cabe exponer textualmente lo señalado: "hay muchas causas, pero en gran parte se debe a los indígenas... estamos rodeados de indígenas, toda la periferia de la ciudad está saturada... ellos son un gran problema aquí en SCLC... por ejemplo aquí en mi hotel se han metido a robar varias veces... Además se orinan en las calles... dejan su basura... estorban los comercios... "Los turistas piensan que ellos son pobres, pero la verdad es que no... reciben ayuda del gobierno por diferentes programas como PROCAMPO... ganan más de cinco mil pesos al mes y todavía vienen a pedirles dinero a los turistas... aquí en SCLC te piden de a peso, pero en Chamula te piden de a dólar... nos quitan a nosotros a través de impuestos para dárselos a ellos".

9. En campo se pudo apreciar una distinción muy clara entre los indígenas según el género: mientras las mujeres y las niñas venden artesanías, barren las calles y se dedican al servicio doméstico en casas, hoteles y restaurantes, los hombres y los niños cargan puestos de dulces o venden helados y globos, trabajan como boleros en las plazas principales y se emplean como jardineros o cargadores en hoteles (además, las primeras son las que conservan más su atuendo original a diferencia de los segundos que suelen usar mezclilla, tenis y gorra). Por otra parte, Sanchiz (2003) comenta, en relación con este tema, que “los indígenas hacen el trabajo que las mujeres y hombres coletos y de clase media no estarían dispuestos a realizar, por lo que de ninguna manera podrían ser considerados *parásitos de la sociedad* -en términos económicos-, en tanto que llevan a cabo una serie de trabajos que son necesarios para la ciudad de SCLC”.

10. Aquí debe mencionarse que el tianguis de Santo Domingo no es bien visto por muchos de los habitantes no indígenas de SCLC; como lo comenta una de las vendedoras tsotsiles de Santo Domingo “*a los que viven aquí no les gusta que estemos aquí, dicen que estorbamos la iglesia... que ensuciamos mucho*”. Por otro lado, para ejemplificar más el problema del comercio indígena conviene citar lo dicho por otra vendedora indígena durante el Festival Cervantino-Barroco en el que se instalan decenas de puestos de libros en la Plaza 31 de Marzo y frente a Catedral: “*no nos gusta que el gobierno nos mande a vender a aquí (dentro del Centro Cultural El Carmen)... ahorita casi nadie se acerca... vendemos muy poco, no está mal que vendan libros allá fuera en el centro, pero también deberían permitirnos vender a nosotros como artesanos allá... por lo menos atrás del palacio municipal que ahorita no se utiliza... sería mejor porque son productos artesanales y medicinales de la región, de la cultura local... los libros tú los puedes encontrar en otros lados y además quienes los venden ni siquiera son de aquí, vienen del Distrito Federal o de otras partes*”.

11. En realidad, aunque es posible observar mujeres que fabrican artesanías en Santo Domingo –en particular, textiles-, éstas optan por no venderlas debido a que los turistas, nacionales y extranjeros, no están dispuestos a pagar su precio real, según lo asentado por una comerciante indígena; por esta razón deciden dedicarse a la compra-venta de objetos ya elaborados como las playeras que pueden ser vendidas a precios accesibles.

12. Por ejemplo, un estudio de Bartra (1998), denominado “*Neozapatismo, arte popular y género: de humildes muñecas de trapo a zapatistas*”, revela que muchas mujeres indígenas se dedican a la elaboración de artesanías zapatistas con un fin económico, mas que como uno de apoyo a tal agrupación; de esta manera, concluye que “es probable que las indígenas que elaboran *las ramonas o los marquitos* no estén de acuerdo con el EZLN, aunque quizá algunas no estén en contra, pero lo seguro es que el hambre no sabe de política”.

13. De hecho, el EZLN si ha realizado protestas en la ciudad de SCLC, pero han sido pacíficas; por ejemplo, en 2005, tal organización cambió los letreros de las calles del centro histórico; así, en lugar de sus nombres oficiales, se sobrepusieron letreros con nombres de guerrilleros o luchadores sociales muertos o desaparecidos, presos políticos o hechos sangrientos como las matanzas de Acteal y El Charco (Henríquez, miércoles, 26 de octubre de 2005).

14. Para ejemplificar esto, vale la pena añadir dos noticias al respecto:

A. *San Cristóbal de las Casas, Chis., 1 de enero de 2003.* En la concentración más numerosa, hasta ahora, de las bases de apoyo del EZLN, más de 20 mil indígenas y campesinos literalmente *tomaron* la noche de ayer la ciudad de San Cristóbal. Procedentes de todas las regiones del estado, unos 20 mil machetes en manos de tsotsiles, tseltales, choles, tojolabales y zoques repicaron como campanadas por la avenida Insurgentes durante las más de tres horas que les tomó llenar la plaza central de esta ciudad en una columna que parecía interminable... pocos días antes, los indígenas decían: “van a tener que hacer más ancha la ciudad de San Cristóbal para que podamos caber”, la noche de hoy se vio que no era una fanfarronada: los zapatistas rebosaron las calles y no cupieron en la plaza de la catedral. Según expertos, ahí entran unas 18 mil personas. Hoy no fue suficiente. Miles de nativos tuvieron que permanecer en las calles aledañas durante toda la concentración. La manifestación concluyó cerca de la medianoche con miles de ocotes encendidos (Bellinghausen, jueves 2 de enero de 2003).

B. *San Cristóbal de las Casas, Chis. 1 de enero de 2006.* Hacia las 19 horas, miles de indígenas y bases de apoyo del EZLN empezaron a caminar desde el crucero en la salida a Tuxtla Gutiérrez hasta la plaza central de SCLC. Llevando al *subcomandante Marcos* al frente, si bien rodeado por centenares de indígenas zapatistas, la marcha recorrió la avenida Insurgentes y, al ser tan numerosa, no todos los manifestantes rebeldes encontraron cupo en la plaza y debieron permanecer en las calles aledañas. En este acto participaron miembros de la sociedad civil, organizaciones indígenas y visitantes de diversos países. El *subcomandante Marcos* dijo ante miles de personas: *Podemos decir ahora que el 1º de enero de 2006 fuerzas conjuntas de la otra campaña tomaron e hicieron suya la ciudad de San Cristóbal de las Casas, símbolo de la soberbia y el orgullo desde arriba*” (Henríquez, jueves 2 de enero de 2006).

15. Aunque no se dispone de un dato preciso, conviene citar que una cantidad significativa de los hoteles y restaurantes son de capital foráneo, especialmente de origen europeo; como lo indica una gerente de hotel: *“los extranjeros son más decididos que nosotros... no les da miedo poner un negocio... por eso son los que más aprovechan el turismo aquí”*.
16. Un caso interesante lo constituyen las escuelas de idiomas que, además de español, alemán, francés, italiano e inglés, enseñan tsotsil y tseltal; éstas son promocionadas a través de folletos en el centro histórico y en diferentes negocios y cuya existencia podría asociarse con el interés o curiosidad de los turistas extranjeros que permanecen largas temporadas en SCLC.
17. Precisamente, en consideración de esto, el PDUS contempla la construcción de un nuevo polo de crecimiento en la localidad conocida como Corazón de María -en un área de 3,750 hectáreas al noreste del municipio, en los límites con Huixtán-, que por su topografía permitiría el desarrollo urbano en los próximos años y sería una salida a la alta densidad demográfica que presenta el Valle del Jovel (Artigas, 1991).
18. Conviene adicionar que una proporción significativa de estas colonias tiene como característica principal la irregularidad en la tenencia de la tierra. De hecho, con base en Millán (2007), hay más cien asentamientos de ese tipo en los que habitan alrededor de treinta mil personas, la mayoría indígenas, en situaciones precarias e insalubres.
19. Por ejemplo, es muy fácil percatarse de la evidente pobreza en la que viven las colonias La Hormiga y Getsemaní, situadas sobre una pendiente muy pronunciada de los cerros al norte de la ciudad y que se ven hasta la Plaza 31 de marzo o Santo Domingo,.
20. Es habitual observar en los turistas de diversas nacionalidades la consulta de las guías turísticas *Lonely Planet* que adquieren en los países en los que residen o en librerías de SCLC; tal situación es interesante ya que éstas sugieren qué recursos y servicios turísticos, de acuerdo con su calidad y singularidad, valen la pena visitar y cuales no; por esta razón, varios individuos se dirigen, únicamente, a los sitios que están apuntados en ella. Además, esta condición origina que más extranjeros se enteren de la existencia de otros recursos turísticos fuera del primer cuadro de la ciudad -como los museos indígenas y Huitepec- que los de nacionalidad mexicana y, finalmente, es común entre los hoteles que presuman su inclusión a través de la publicidad impresa con el objeto de evidenciar cierta categoría y atraer más extranjeros.
21. En un sentido opuesto, muchos entrevistados añadieron que la parte menos atractiva de SCLC, sobre todo para los de procedencia internacional, fue la multitud de personas que podía verse a ciertas horas del día, “la cual agobia”.
22. Éste es uno de los motivos por el que se denomina a SCLC ciudad cosmopolita; los otros, son la diversidad de sus residentes, tantos indígenas como mestizos, que han llegado a vivir recientemente ahí.

Conclusiones

El desarrollo del turismo en SCLC se justifica a partir de procesos socio-territoriales que se superponen en diferentes escalas geográficas. Así, por un lado, obedece a la situación favorable que goza el sureste mexicano en el ámbito turístico que, desde finales del siglo XX, se afianza en un circuito fundamental para el país con la habilitación de polos (Cancún y Huatulco) y con base en diversos proyectos como el Mundo Maya, que surgen antes del decenio de los noventa, hasta el Plan Puebla Panamá que incluye la ampliación de la infraestructura regional (aeropuertos y autopistas) y el nuevo Centro Integralmente Planeado entre Palenque y SCLC; circunstancia que, desde entonces, ha generado una afluencia sostenida de turistas hacia esa región.

En el plano estatal, el turismo en SCLC se ve beneficiado por la disposición en Chiapas de recursos estratégicos para todo el país (petróleo, gas natural, agua y madera) que atraen inversiones públicas y privadas a partir del último cuarto del siglo XX; éstas se concentran en la apertura de empresas de giro diverso y en la construcción de vialidades que permiten el arribo gradual de turistas al municipio estudiado y entre las que resaltan las construidas en el último lustro (la supercarretera Tuxtla Gutiérrez-SCLC, la autopista Puente Chiapas y el aeropuerto Ángel Albino Corzo) que acortan, considerablemente, el traslado de aquellos que proceden de la zona centro del país. Por otra parte, el hecho de que el territorio chiapaneco sea una de las entidades mexicanas con más áreas naturales protegidas de México, conservadas y que poseen elementos físico-geográficos espectaculares, a las que se añaden las zonas arqueológicas y las comunidades indígenas, determina que un gran volumen de turistas se dirijan al territorio chiapaneco y, de paso, visiten SCLC.

Es en esta forma que se puede asegurar que tal sitio no es un punto de atracción único en el itinerario de las personas que eligen conocerlo, en tanto que está ligado con los recursos turísticos más importantes de Chiapas y, además, ubicado en la ruta maya hacia América Central.

A una escala local, SCLC se distingue de otras ciudades coloniales en el sentido de que su origen como núcleo turístico no derivó de esa cualidad, sino que nació en función, primero, de que está circunscrito por una de las regiones indígenas más preservadas y pobladas de México, lo que conformó un panorama atractivo para muchos científicos sociales desde 1950. Años después, su atractivo gravitó en torno al zapatismo que, de manera inesperada, lo situó en un lugar predilecto en el mercado turístico mundial y, finalmente, esta situación sirvió para promover, decididamente hasta finales del siglo pasado, sus atributos coloniales (traza urbana y estructuras civiles y religiosas) a los que se remodeló con inversiones extraordinarias en los cinco años recientes.

El panorama señalado supuso un salto numérico, en 2004, respecto a la cantidad de turistas registrados en SCLC que, por vez primera, sobrepasó 500 mil y que, desde entonces, evidenció una etapa ascendente en su dinámica económica que espera alcanzar el millón de visitantes en el corto plazo; sin embargo, hay que precisar que tal aumento no necesariamente ha implicado un desarrollo armónico del turismo, ya que, por un lado, el disturbio relacionado con las multitudes de individuos que llegan en periodos vacacionales ha desanimado la permanencia de los extranjeros que se ven agobiados ante esta circunstancia y, por otra parte, ha tenido un efecto desigual en la expansión física y la calidad de la ciudad.

Con base en lo argumentado, conviene mencionar que la ciudad de SCLC manifiesta una clara segregación espacial entre el primer cuadro del centro histórico y el área que lo envuelve que queda descubierta, para los turistas, a un lado y al otro del exconvento de Santo Domingo donde existen escenarios sociales completamente distintos. Esto hace indispensable elaborar proyectos que disocien la oferta de recursos y servicios turísticos concentrada en el perímetro adyacente a la Plaza 31 de marzo con el propósito de subsanar la calidad física y el nivel económico de un sector más amplio de la estructura urbana y que aminore, a su vez, la renta del suelo, la división de los edificios coloniales en comercios y el aflujo vehicular en la zona céntrica.

De esta manera, es necesario invertir en la recuperación de aquellas zonas que carecen de asfalto, limpieza y alumbrado público y que dan pie al desarrollo de circuitos inseguros inmediatos al espacio turístico. Asimismo, sería conveniente la habilitación de recintos que propicien el desplazamiento de los visitantes más allá del andador turístico (de modo en que sucede con Na Bolom, Taller de Leñateros y el Museo de la Medicina Maya que, a pesar de ubicarse a más de 500 ó mil metros del centro histórico, atraen un flujo continuo de turistas); por otra parte, convendría llevar acabo eventos y programas sociales con el fin de difundir las costumbres indígenas que, hoy día, constituyen un recurso igual o más valorado por el turismo que la arquitectura a la que se destina un presupuesto muy grande.

A pesar de las desavenencias referidas, SCLC posee, todavía, una riqueza cultural singular para ser un sitio Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO; situación que, en el futuro, lo puede fortalecer como uno de los escenarios principales del turismo en nuestro país, siempre que exista una evolución social y económica no tan disímil entre sus habitantes que resuelva, de modo progresivo, la segregación territorial que expresa.

Bibliografía

- Adams, R. (1989), "Patrones de cambio de la organización territorial", *Ensayos de Antropología en la zona central de Chiapas*, Instituto Nacional Indigenista y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Adán, M. (2000), *Análisis geográfico-económico del turismo en Taxco Guerrero, a finales del siglo XX*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Aguilar, (1988), *Geografía física y turismo*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Aguiluz, G. et al (2007), "Planeación ambiental participativa: de la teoría a la práctica en SCLC, Chiapas", *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de la Frontera Sur, México.
- Aguirre, C. (2004), *Chiapas en perspectiva histórica*. Universidad Autónoma de Querétaro, 3ra edición, México.
- Alberto, A. (1997), *Propuesta de aprovechamiento ecoturístico en el Ejido San Juan, Parque Nacional Nevado de Toluca*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Almirón, A. (2004), "Turismo y espacio: aportes para otra Geografía del turismo", *GEOUSP-Espacio e Tempo*, núm. 16, Sao Paulo, Brasil, pp. 166-180.
- Almirón, A. y C. Troncoso (2004), "Valorización turística del patrimonio, temas actuales en la literatura", en, *Rotman, M. (coord.), Antropología de la Cultura y el Patrimonio*, Córdoba Ferreyra, pp. 95-115.
- Almirón, A. et al (2006), "Turismo, patrimonio y territorio: una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina", *Estudios y perspectivas en turismo*, núm.15 (2), Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires, pp. 101-124.
- Ángeles, M. (1979), *Planeación del hinterland turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Artigas, J. (1991), *La arquitectura de San Cristóbal de Las Casas*, UNAM, México.
- Aubry, A. (1991), *San Cristóbal de Las Casas, su historia urbana, demográfica y monumental, 1528-1990*, San Cristóbal de Las Casas, Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, Asociación Civil.
- Bartra, A. (1996), *El México bárbaro, plantaciones y monterías del sureste durante el Porfiriato*, Ediciones El Atajo, México.
- Bartra, E. (1998), "Neozapatismo, arte popular y género: de humildes muñecas de trapo a zapatistas", *Ponencia para el XXI Congreso Internacional de Lasa*, Chicago, Estados Unidos, pp. 24-26.
- Bellinghausen, H. (jueves 2 de enero de 2003), "Rompe el silencio la comandancia del EZLN y toma San Cristóbal", *Política, La Jornada*, México, D.F.
- (viernes 31 de diciembre de 2004), "A 11 años del levantamiento armado, las comunidades indígenas avanzan", *Política, La Jornada*, México, D.F.
- (jueves 15 de marzo de 2007), "Exige Centro Fray Bartolomé derogar decreto que crea área natural protegida", *Política, La Jornada*, México, D.F.

- (sábado 24 de marzo de 2007), "Coca-Cola y fraccionadores negocian con la reserva ecológica de Oventic", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (martes 10 de julio de 2007), "Zapatistas protegen la reserva ecológica de Huitepec de la *avalancha modernizadora*", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (miércoles 11 de julio de 2007) "Zapatistas encabezan esfuerzo autónomo de resistencia ecológica en Huitepec", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (viernes 18 de enero de 2008), "Por autopista en Chiapas, riesgo de ruptura social", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (domingo 13 de julio de 2008), "Bases del EZLN en Huitepec, listas para resistir desalojo", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (domingo 21 de septiembre de 2008), "Un enigma, desarrollo de la autopista San Cristóbal-Palenque", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- (lunes 22 de septiembre de 2008), "Inexistentes proyecto de vía San Cristóbal-Palenque", Política, *La Jornada*, México, D.F.
- Bertoncello R. *et al* (2003), "Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión", en Bertoncello y Alessandri (coord.), *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*, Instituto de Geografía, Buenos Aires, pp. 277-292.
- Blanco, J., Rivera, J. y O. López (1996), "Chiapas: la emergencia sanitaria permanente". *Chiapas 2*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM-Era, México, pp. 95-115.
- Brenner, L. (1999), "La evaluación de la sustentabilidad del desarrollo turístico en México: el caso de Ixtapa-Zihuatanejo", *Investigaciones Geográficas*, núm. 39, Instituto de Geografía, UNAM, México. pp. 140-157.
- Calderón G. (1997) "Hay sujetos en el mundo que combaten por ideales, otros por intereses", *International Critical Conference in Geography*. Vancouver, Canadá.
- Camacho, D. *et. al*, (2007), *La ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México.
- Campos, B. (2004), *Procesos de urbanización y turismo en Playa del Carmen, municipio de Solidaridad, Quintana Roo*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Can-Seng, O. (2002), *Cultural tourism and tourism cultures: the Business of mediating experiences in Copenhagen and Singapore*, Copenhagen Business School, Denmark.
- Caravaca, I. (1998): "Los nuevos espacios ganadores y emergentes". *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, núm. 24, Santiago, Chile, pp. 5-30.
- Carmona, R. (2004), *Organización territorial del turismo en Tijuana*, Baja California, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Carmona, R. (2006), *Organización territorial del turismo en el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Carrascal, E. (1973), "Distribución geográfica de los balnearios de México", *Boletín del Instituto de Geografía*, Vol. III, núm. 4, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 52-67.

- Carrascal, E. (1974), *Zihuatanejo y su hinterland turístico*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Carrascal, I. (1975a), "El turismo y el subdesarrollo en México", *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 7, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 39-44.
- Carrascal, I. (1975b), "Zihuatanejo y su hinterland turístico", *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 7, Instituto de Geografía UNAM, México, pp. 45-84.
- Carrascal, I. y G. Pérez (1989), "Ocupación territorial y deterioro ambiental ocasionado por la expansión urbano-turística de Acapulco", *Investigaciones Geográficas*, núm. 37, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 111-124.
- Carvalho, A. (1994), *La ilustración del Despotismo en Chiapas, 1774-1821*, CONACULTA, México
- Castill, R. y J. Gutiérrez (1981), *El geógrafo en la evaluación de los recursos naturales turísticos*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Cebrian, A. (2007), *Turismo cultural y desarrollo sostenible: análisis de áreas patrimoniales*, Universidad de Murcia, España.
- Cerda, C. (2007), "Notas para la estrategia nacional de desarrollo turístico sustentable", en SECTUR, *Ciudades turísticas con patrimonio histórico*, Secretaría de Turismo, México.
- Cohan, S. (2007), *Organización social del turismo en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, Michoacán*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- CONAPO (2006), *Índices de Marginación, 2005*, Consejo Nacional de Población y Vivienda, México.
- Contreras, J. (2005), "El desarrollo urbano de SCLC durante el Porfiriato", en Olivera, *et al* (coord.): *de la Independencia a la Revolución*, CIESAS, México.
- Córdoba, J y A. García (2003), "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano", *Investigaciones Geográficas*, Boletín, núm. 52, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp.117-136.
- Cortina, H. (2007), *Uso de suelo y deforestación en Los Altos de Chiapas*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Cubillos, A. (2008), *Importancia geoestratégica de Chiapas a partir del proceso de reestructuración capitalista*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Díaz, H. (1997), *La rebelión zapatista y la autonomía, siglo XXI*, México.
- Favre, H. (1984), *Cambio y Continuidad entre los mayas de México: Contribución al estudio de la situación colonial en América Latina*, Instituto Nacional Indigenista, México, pp. 52-62.
- Flores, E. (1976), *Libro de oro de San Cristóbal de Las Casas*, Gobierno del Estado de Chiapas, México.
- Flores, H. (1984), *Estudio geográfico-turístico de Cuernavaca, Morelos*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Flores, R. (1998), *Habilitación de un circuito ecoturístico en Malinalco-Tenancingo, Estado de México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

- Gallegos, O. (2003), *Organización territorial del turismo en Ciudad Juárez, Chihuahua*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Gallegos, O. y A. López (2004), "Turismo y territorio en Ciudad Juárez, México", *Investigaciones Geográficas*, núm. 53, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 141-162.
- Gallegos, O. (2006), *Estructura territorial del turismo en Boca del Río, Veracruz*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- García, A. y F. Albuquerque (2003), "El turismo cultural y el de sol y playa: ¿sustitutivos o complementarios?", *Cuadernos de turismo*, núm. 11, Universidad de Murcia, España, pp. 97-105.
- García de León, M. (1985), *Resistencia y utopía, Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidos en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, Ediciones Era, México.
- García, E. (1988), *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Koppen (para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana)*, 5ª edición, Offset Larios, México.
- García, I. (1989), *Espacio geográfico y turismo: propuesta de guía turística para el estado de Tamaulipas*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- García, J. (2005), *Desigualdades socioeconómicas generadas por el turismo en Quintana Roo*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- García-Silberman, A. (1970a) "Clasificación de los recursos turísticos", *Boletín del Instituto de Geografía*, Vol. III, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 141-162.
- García-Silberman, A. (1970b) "El campo de la Geografía del Turismo", *Boletín del Instituto de Geografía*, Vol. III, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 211-214.
- García-Silberman, A. (1971), *Áreas y zonas de desarrollo turístico en el territorio de Quintana Roo, México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- García-Silberman, A. (1979), *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*, Serie Cuadernos, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- Garza, J. (2006), *Análisis geográfico del turismo en la zona metropolitana de Monterrey, a principios del siglo XXI*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Gobierno del Estado de Chiapas (1988), *Los municipios de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas y Secretaría de Gobernación, México.
- Gobierno del Estado de Chiapas (2005), *Enciclopedia de los municipios de México*, Gobierno del Estado de Chiapas e Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, México.
- Gobierno del estado de Chiapas (2005a), *Programa estatal de ordenamiento territorial*, Secretaría de Planeación y Finanzas de Chiapas, primera edición, México.
- Gobierno Municipal de SCLC (2006), *Versión abreviada del programa de desarrollo urbano de San Cristóbal de Las Casas, 2006-2020*, Gobierno del municipio de SCLC, México.
- Gómez, J. (1977), *Geografía turística del estado de Morelos*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

- González, A. (1986), *Carta de uso potencial turístico de Tepoztlán, Morelos*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- González, G. (2007), "Entre la ciudad y el campo, organismos civiles en SCLC", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 441-459.
- González, M. et al (2002), "Cambios de uso de suelo y perspectivas de la sustentabilidad y el desarrollo en Los Altos de Chiapas, México", *Ciencia y medio ambiente*, Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, pp. 45-47.
- González, P. et al (2007), "La nutrición de los niños preescolares de SCLC", en Camacho, Lomelí y Hernández (coordinadores), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 243-255.
- Grelsvia, A., Vázquez, M, y Molina, D (2001). "Planeación ambiental participativa: de la teoría a la práctica en SCLC, Chis" *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 47, El Colegio de México, México, pp. 321-349.
- Gutiérrez, G. (2004), *La rebelión zapatista en el diario El País, análisis del discurso de enero a febrero de 1994*, Universidad de Guadalajara, Unidad para el Desarrollo de la Investigación y el Posgrado, México.
- Helbig, G. (1976), *Chiapas, geografía de un Estado Mexicano*, Vol. 1, Gobierno del Estado e Chiapas, México.
- Henríquez, E. (miércoles, 26 de octubre de 2005), "Toman rebeldes rótulos de San Cristóbal de Las Casas", *Estados, La Jornada*, México, D.F.
- (jueves 2 de enero de 2006), "Fuerzas conjuntas de la otra campaña tomaron e hicieron suya la ciudad de San Cristóbal de las Casas", *Política, La Jornada*, México, D.F.
- (domingo 2 de abril de 2006), "Se aleja posibilidad de que San Cristóbal sea declarada patrimonio de la humanidad", *Cultura, La Jornada*, México, D.F.
- Hernández, L. (domingo, 28 de septiembre de 2008) "A 10 Km. de San Cristóbal reconstruirán el eco-parque San José Bocomtenelté", *Expreso Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas"
- Hernández, P. (2007), "Marginalidad urbana en SCLC", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 377-387.
- Herrero, L. et al (2004), *Turismo cultural e impacto económico de Salamanca, ciudad europea de la cultura*, Thomson Civitas, Madrid, España.
- Hiernaux, D. (1989a), "El espacio reticular del turismo", *Geografía y Desarrollo*, núm. 3, Colegio Mexicano de Geógrafos Posgraduados, México, pp. 31-39.
- (1989b), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.
- (1999), "Cancun Bliss", en Judd y Fainstein (editores), *The tourist City*, Yale University Press, Londres, pp. 124:139.
- (2000), "La fuerza de lo efímero: apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo" en Lindón, A. (coord.), *La vida cotidiana y su espacio –temporalidad*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y Anthropos Editorial, Madrid-México, pp. 95-122.

- (2003), "Mexico: tensions in the Fordist Model of Tourism Development" en *Cities and Visitors, regulating people, markets and City Space*, en Hoffman *et al*, (editors), *Cities and visitors*, Blackwell Publishing, Oxford, Inglaterra, pp. 187-199.
- (2005), "La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano", *Scripta Nova (Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales)*, Vol. IX, núm. 194 (05), Universidad de Barcelona, España.
- (2007a), "Geografía del turismo", en Hiernaux y Lindón (coordinadores), *Tratado de Geografía Humana*, Universidad Autónoma de México, México, pp. 401-432.
- (2007b), "Tiempo, espacio y transnacionalismo: algunas reflexiones", *Papeles de Población*, julio-septiembre, núm. 53, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UNAM, México, pp. 47-69.
- Ibarra, N. (2002), *¿Planear el ecoturismo?, una respuesta desde la perspectiva geográfica, el caso de Xochimilco, Distrito Federal*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- INEGI (1984), *Carta geológica, Hojas Tuxtla y Villahermosa*, Escala 1:250,000, Secretaría de programación y Presupuesto, México.
- (1995), *Anuario Estadístico de Chiapas*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- (1996), *Cuaderno estadístico municipal de San Cristóbal de Las Casas*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- (2000), *Censo de Población y Vivienda, Tabulados básicos*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- (2005), *Anuario Estadístico de Chiapas*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- (2008), *Anuario estadístico de Chiapas*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- Kostrowicki, J. (1986), *Un concepto clave: organización espacial*, versión al español de Holt, E., Instituto de Geografía, UNAM, México.
- Lenkersdorf, G. (1993), *Génesis histórica de Chiapas, 1522-1532, El conflicto entre Portocarrero y Mazariegos*, UNAM, México.
- Lisbona, M. (2007) "Vecinos y gobierno tras la inundación de 1921 en San Cristóbal de Las Casas", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 72-94.
- López, A. (2001), *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- (2002), "Análisis de los flujos turísticos del corredor turístico Los Cabos, Baja California, Sur", *Investigaciones Geográficas*, Boletín núm. 47, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 123-147.

- López, A. y A. Sánchez-Crispín (2002), "Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México", *Cuadernos de turismo*, núm. 9, Universidad de Murcia, España, pp. 53-66.
- López, F. (viernes 14 de noviembre de 2008), "Reactivarán Eco-Parque de San Cristóbal de Las Casas", *Cuarto Poder*, Tuxtla Gutiérrez, México.
- López, G. (1942), *Chiapas y sus epopeyas libertarias, Historia General*, Secretaría de la Defensa Nacional, segunda edición, México.
- Luna, M. (2004), *Estructura territorial del turismo en ciudades históricas: el caso de San Miguel de Allende, Guanajuato*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Mansilla, M. (1985), *El turismo como fenómeno geográfico en México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Márquez, A. (2007), *La expansión del turismo costero en Bahía de Banderas, Nayarit: un análisis de deterioro ambiental*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- March, I., et al (1995), *Evaluación y análisis geográfico de la diversidad faunística de Chiapas (primera etapa)*, El Colegio de la Frontera Sur-ECOSFERA-Pronatura, San Cristóbal de las Casas, México.
- Marion, F. (1987), "Pueblos de Chiapas: una democracia a la defensiva", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 4, octubre-diciembre, año XLIX, UNAM, México, pp. 41-53.
- Márquez A. y A. Sánchez (2007), "Turismo y ambiente: la percepción de los turistas en Bahía de Banderas, Nayarit, México", *Investigaciones Geográficas*, núm. 64, Instituto de Geografía, UNAM, México. pp. 134-152.
- Martínez, G. (2002), "Desarrollo regional, sociodemografía y condiciones de vida de la población Chamula, Chiapas", *Papeles de Población*, octubre-diciembre, no. 34, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp. 259-277.
- Martínez, S. (2006), "El Plan Puebla Panamá: los recursos naturales, conflictos por el uso y proyectos de aprovechamiento y conservación", en Torres y Gasca-Zamora (coordinadores), *Los espacios de reserva en la expansión global del capital*, Instituto de Geografía, UNAM y Plaza y Valdés, México.
- Mateos-Vega, M. (viernes 26 de enero de 2007), "Turismo cultural, según la Sectur", Cultural, *La Jornada*, México, D.F.
- (martes 3 de febrero de 2009), "Turismo cultural, "un bastión", Cultura, *La Jornada*, México, D.F.
- Mayorga, J. (2007), "Diagnóstico de la situación ambiental en el municipio de San Cristóbal de Las Casas", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 193-223.
- McKercher, R. (2002), *Cultural tourism: the partnership between tourism and cultural heritage management*, Haworth Hospitality, New York, Estados Unidos.
- Michel, G. y F. Escarzaga, (2001), *Sobre la marcha, análisis sobre el Movimiento Zapatista, 1994-2001*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

- Millán, F. (2007), "Rezago y perspectivas en la oferta social e institucional de los servicios de salud hospitalarios y de salubridad pública en San Cristóbal de Las Casas", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 273-293.
- Molina, J. (lunes 19 de junio de 2006), "Restauran el templo de Santo Domingo, en Chiapas", *Cultura, La Jornada*, México, D.F.
- Montoya, G. et al, (2008), "Vulnerabilidad y riesgo de inundación en SCLC", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 23, núm. 1, Colegio de México, pp. 83-122.
- Morales, F. y V. Jiménez (2007), "SCLC: una economía diversa", en Camacho, Lomelí y Hernández (coordinadores), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 273-293.
- Morales H. (1998), *Análisis del paisaje en el corredor turístico de Bahías de Huatulco*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Nash, D. (1992), "El turismo considerado como una forma de imperialismo", en Valene Smith (coord.), *Anfitriones e invitados (Antropología del turismo)*, Endimión, Madrid, España, pp. 69-91.
- Niño, N. (2002), *Manejo y desarrollo para el aprovechamiento sustentable del ecoturismo en Valle de Santiago, Guanajuato*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Olivera, M. et al (2005), *Chiapas: de la Independencia a la Revolución*, CIESAS, México.
- Orozco, R. (1994), *La historia chiapaneca*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ortega, D. (1984), *Enfoque geográfico para el desarrollo del turismo en México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Ozuna, F. (2003), *Clasificación tipológica de sitios turísticos en México para el ordenamiento territorial*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Palacio, J. (1986), "Geomorfología aplicada al reordenamiento de las actividades turísticas en Tolantongo, Hidalgo", *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 16, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 39-44.
- Paris, D. (2001), *Oligarquía, tradición y ruptura en el centro de Chiapas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Pérez, M y D. Guillén (1994), *Chiapas, una historia compartida*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.
- Pérez, R. (1995), *Aspectos socioeconómicos del turismo en la región de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1988-1991*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Pineda, O. (2007), "Del aeródromo al aeropuerto: larga batalla por abrirse", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 165-190.
- Posada, M. (lunes 9 de julio de 2007), "Anuncia el gobierno nuevo programa para incrementar el turismo cultural", *Cultura, La Jornada*, México, D.F.

- Prats, L. (1998), "El concepto de patrimonio cultural", *Política y Sociedad* (Revista de la Universidad Complutense), núm. 27, Madrid, España, pp. 63-76.
- Propin, E., y A. Sánchez-Crispín (1998) "Tipología de los municipios turísticos de México a fines del siglo XX", *Geographica*, 36, Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España. pp. 147-157.
- Propin E., Sánchez-Crispín A. y A. López (1998) "Situación geográfico-económica del turismo en el extremo norte de América Latina: el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada" *Revista de Geografía Norte Grande*, 24. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. pp. 257-261.
- Propin, E. y A. Sánchez-Crispín (2001), "Características básicas de la estructura territorial de la economía mexicana", *Investigaciones Geográficas*, núm. 46, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 148-163.
- Propin, E. y A. Sánchez-Crispín (2002), "Regionalización turística de México", *Ería*, 59, Universidad de Oviedo, Oviedo, España, pp. 386-394.
- Propin, E. (2003), *Teorías y métodos en Geografía Económica*. Temas Selectos de Geografía de México, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- Propin, E, López, A. y A. Sánchez (2004) "Territorios preferenciales de los grupos hoteleros internacionales en América Latina y el Caribe a principios del siglo XXI". *Investigaciones Geográficas*, núm. 53, Instituto de Geografía, UNAM. México pp. 122-140.
- Propin, E. y A. Sánchez (2007), "Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México", *Cuadernos de turismo*, núm. 19, Universidad de Murcia, España, pp. 147-166.
- Ramírez, G. (1979), "El impacto del turismo en el desarrollo socioeconómico de Acapulco", *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 9, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 357-370.
- Ramos, M. (2007), "La producción de carbón vegetal y sus implicaciones económicas y ecológicas en SCLC", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 224-232.
- Raster, R. (1984), "Estructura socioeconómica en los Altos de Chiapas", *San Cristóbal y sus alrededores, Tomo I*, Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Chiapas, México, pp. 35-42.
- Reyes, J. (2007), "La cultura del caos y el caos como cultura en San Cristóbal", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 224-232.
- Robledo, G. y J. Cruz (2005), "Religión y dinámica familiar en Los Altos de Chiapas, la construcción de nuevas identidades de género", *Estudios sociológicos*, Vol. XXIII, pp. 68-76.
- Rus, D. (1997), *Mujeres de tierra fría, conversaciones con las coletas*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, México.
- Sánchez, A., I. Carrascal y A. De Sicilia (1994), "De la minería al turismo: Real de Catorce y Cerro de San Pedro, México. Una interpretación geográfico-económica" *Revista Geográfica*, 119, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 81-106.
- Sánchez, A. y E. Propin (1996), "Estructura territorial de la actividad turística en la Riviera Mexicana a fines del siglo XX", en *Memorias del IV Congreso Internacional de Ciencias de la Tierra*, Instituto de Geografía Militar, Santiago de Chile, Chile.

- Sánchez, M. (2000), "La rehabilitación de los centros históricos en México: un estado de la cuestión", *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 215, Universidad de Barcelona, España.
- Sánchez-Crispín, A. y E. Propin (2003), "Dependencias regionales del turismo en la isla de Cozumel, México", *Cuadernos de turismo*, núm. 11, Universidad de Murcia, España, pp. 169-179.
- Sánchez-Crispín, A. (2005) "Principales rasgos geográficos del turismo en México", *Geografía(s) de América Latina*, Red Latinoamericana de la UGI, Unión Geográfica de América Latina, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y Centro de Estudios Humboldt, Buenos Aires, Argentina, pp. 115-128.
- Sánchez-Crispín, A., López-López, A y E. Propin (2005), "Estructura territorial del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey, México", *Investigaciones Geográficas*, núm. 58, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 80-105.
- Sánchez-Crispín A. (2007), "Water resources, tourism and sustainable development in the Tres Palos lagoon area, Mexico" *Sustainable Futures*, Australian Council for Educational Research. Camberwell, Australia, pp.126-145.
- Sanchiz, P. (2003), "Matrifocalidad y marginación en la periferia de San Cristóbal de Las Casas", *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. Extraordinario, Madrid, pp. 197-206.
- Secretaría de Desarrollo Turístico (2008), *Consulta impresa de resultados del monitoreo turístico en San Cristóbal de Las Casas*, Datatur y Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Chiapas, México (<http://datatur.sectur.gob.mx>).
- Secretaría de Turismo (2006), *Comportamiento, avances y perspectivas del turismo en México a cuatro años del cambio democrático*, Fondo de Cultura Económica, México.
- SEMARNAT (2000), *Carta de vegetación, Hoja Chiapas*, Escala 1:250,000, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México.
- Sigala M. y D. Leslie (2005), *International cultural tourism: management, implications and cases*, Elsevier Butterworth-Heinemann, Amsterdam, Países Bajos.
- Thompson, R. (1985), *Cronología histórica de Chiapas, 1516-1940*, CIES, San Cristóbal de Las Casas, México.
- Tirado, R. (2007), "Conceptualización de la estructura urbana de una ciudad turística", *Ponencia presentada en la Universidad de Occidente*, Universidad de Occidente, Mazatlán, México (disponible en internet: [http://www.sectur.gob.mx /work/ sites/sectur/resources](http://www.sectur.gob.mx/work/sites/sectur/resources)).
- Trens, M. (1942), *Historia de Chiapas, desde los tiempos más remotos hasta el gobierno del general Carlos A. Vida.*, La impresora, México.
- Troitiño, F. (2001), "Las ciudades históricas españolas como destinos turísticos" en *La actividad turística española en 1999*, edición 200 AECIT, Madrid, España.
- Valenzuela, E. (1998), *Estudio geográfico del ecoturismo en México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Valenzuela, E. (2001), *Proyecto ecoturístico del mundo maya: Tres Garantías, Quintana Roo*, Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

- Vásquez, M. (2007), "Ecología urbana en SCLC, la sociología de la conservación" en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 233-242.
- Vázquez, V. y E. Propin (2004), "Las relaciones regionales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca", *Investigaciones Geográficas*, núm. 55, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp.143-163.
- Vázquez, V. (2005), *Las dependencias regionales y globales de la economía turística en Bahías e Banderas, Huatulco, Oaxaca*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Velasco, A. (1942), *Historia de Chiapas*, Editorial Berbera, Tuxtla Gutiérrez, México.
- Villafuerte, M. (1997), *Dinámica del sector terciario y el turismo en Chiapas, estudio de caso en una microrregión de Los Altos de Chiapas, 1988-1994*, Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Viqueira, J. y A. Cruz (1995) *Chiapas, los rumbos de otra historia*, UNAM, CIESAS y Universidad de Guadalajara, México.
- Viqueira, J. y H. Ruz (2004), *Chiapas, los rumbos de otra historia*, UNAM e Instituto de Investigaciones Filológicas, México.
- Viqueira, J. (2007), "Historia crítica de los barrios de Ciudad Real", en Camacho, Lomelí y Hernández (coord.), *La Ciudad de San Cristóbal de Las Casas a sus 476 años, una mirada desde las ciencias sociales*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, pp. 29-59.
- Voorhies, B. (1991), *La economía del antiguo Soconusco, Chiapas*, UNAM-Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- Vos, J. (1986), *San Cristóbal. Ciudad Colonial*, Sociedad de amigos del Centro Cultural de Los Altos de Chiapas, INAH, Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A.C., México.
- Vos, J. (1996), *Oro verde, la conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Zapata, J. (1970), *Ensayo de Geografía turística de México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Zebadúa, E. (1999), *Breve historia de Chiapas*, el Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México.

Sitios web:

Internet 1: www.dgbiblio.unam.mx

Internet 2: www.igeograf.unam.mx

Internet 3: www.latindex.org

Internet 4: www.sectur.gob.mx

Internet 5: www.celali.gob.mx

Internet 6: www.nabolom.org

Internet 7: www.rand.org

Internet 8: www.sectur.gob.mx

Internet 9: www.ccad.ws/ecoportal

Internet 10: www.transparencia.sancristobal.gob.mx